

05 FILOSOFÍA MODERNA

05 01 Atmósfera histórica

**A manera de introducción,
ver fin de la carpeta 02 01
(Renacimiento y Reforma)**

**Jorge Manzano sj,
Apuntes para clase
Versión 2012**

Guadalajara, Jalisco, México

ÍNDICE

Diagrama sincrónico de autores	3
Fechas sobresalientes y hombres notables del s XVII y del s. XVIII	4
Textos importantes de la Iglesia sobre la libertad y la gracia	11
LOS MONARCAS EUROPEOS. Esquema base	13
1.- A principios del s. XVII. Estados modernos. El nuevo mundo. La iglesia, educación y pensamiento. La vida cristiana. Hechicería. Vida en una ciudad pequeña. Arte.	14
2.- Enrique IV	18
3.- Luis XIII, María de Médicis, Richelieu, Ana de Austria, Buckingham.	19
4.- El elector de Brandeburgo	23
5.- Cromwell	23
6.- Brandeburgo	24
7.- Luis XIV	24
8.- A mediados del s. XVII. Cristina de Suecia. Los hombres ilustres	27
9.- Guillermo de Orange	29
10.- Felipe V de España, y Carlos de Austria	29
11.- Federico I, Rey de Prusia. Entre los s. XVII y XVIII	29
12.- Tratado de Utrecht	30
13.- Federico Guillermo I. La disciplina prusiana	30
14.- En Inglaterra la casa Hannover	31
15.- Luis XV	31
16.- España y la cuádruple alianza	31
17.- <i>L'ancien régime</i>	31
18.- Jorge I, Hannover	32
19.- Mueren tres monarcas importantes.	32
20.- María Teresa	33
21.- El despotismo ilustrado	34
22.- Marquesa de Pompadour. Pugna por las Colonias. Guerra de los siete años. Carlos III. La paz de París.	35
23.- El futuro Luis XVI y María Antonieta	38
24.- Primer gran reparto de Polonia	38
25.- Independencia de los Estados Unidos	39
26.- Segundo y Tercer gran reparto de Polonia	40
FINES DEL S. XVIII	
La Iglesia en Europa.	40
La Nueva España: Iglesia, Vida intelectual, Los jesuitas	41
INTENSOS FENÓMENOS ESPIRITUALES	
Las posesas de Loudun	43
Jansenismo: Jansenio, Saint Cyran, Port Royal, Arnauld. Pascal	62
Quesnel y convulsionistas de san Medardo	69
Quietismo: De Molinos, Madame Guyon, Fenelón y Bossuet	70
Las misiones. India, China, Cochinchina, Japón, África, el Nuevo Mundo	73
Iglesias ortodoxas de Oriente	79
Protestantismo en el s. XVIII. Corrientes varias.	81
Los libros prohibidos, fines del s. XVIII	85
Progreso de las ciencias y apertura al mundo, s. XVIII	86
La Masonería	86
La Cábala	87

				HIST. FIL III	
				S. XVII Y XVIII	
1596	DESCARTES, 54	1650			Al nacer Descartes, vivien:
	1623 PASCAL, 39	1662			
	1632 SPINOZA, 45	1677			Molina + 1600
	HOBBS, 91	1679			Báñez + 1604
	1632	LOCKE, 72	1704		Suárez + 1617
	1638	MALENBRACHE, 77	1715		F. Bacon + 1626
	1642	NEWTON, 85	1727		Jansenio + 1638
	1646	LEIBNIZ, 70	1716		Galileo + 1642
	1685	BERKELEY, 68	1753		
	1694	VOLTAIRE, 84	1778		
		1711 HUME, 65	1776		
		1712 ROUSSEAU, 80	1778		
<u>Sucesos recientes:</u>					
1571	Batalla de Lepanto			1724 KANT, 80	1804
1572	Noche de San Bartolomé			1762	fichte
1588	Desastre de la Armada invencible			1770	hegel
				1775	schelling
				1788	shopenhauer
<u>Ya murieron:</u>					
Leonardo	1519	Rafael	1520	Miguel Ángel	1534
Tiziano	1574	Tintoretto	1594		España y Port, Felipe II + 1598
					Papa, Clemente VIII + 1605
Maquiavelo	1527	Copérnico	1543		Inglaterra, Isable I + 1605
Bartolomé de las Casas			1566		Francia, Enrique IV + 1610
					Emperador, Rodolfo II + 1611
Zwinglyo	1531	Lutero	1546		SJ, Claudio Acquaviva + 1615
Enrique VIII	1547	Calvino	1564		Baviera, Maximiliano I + 1618
					Juan Berchmanns, un año en el novic.
Fco. Xavier	1552	Ignacio Loyola	1556		
Stanislaw Kostka	1568	Teresa Avila	1582		
Juan de la Cruz	1591	Luis Gonzaga	1591		
Ma. Estuardo	1587				
Francis Drake	1596				

FECHAS SOBRESALIENTES Siglo XVII

- 1596 nace Descartes
1597 Japón: martirio de Felipe de Jesús
1598 Francia, edicto de Nantes, que otorga a los protestantes los mismos derechos políticos que a los católicos, y cierta tolerancia
1600 Roma: Es quemado Giordano Bruno
1602 Libro de Sánchez sobre el Matrimonio. Angélica, abadesa en Chevreuse
1605 Inglaterra: Jacobo I, rey (+1625), hijo de María Estuardo, educado por los escoceses en el protestantismo
1607 Perú: + Rosa de Lima
1609 “Día de la reja”
1610 Francia: Enrique IV es asesinado. Luis XIII, rey. María de Médicis, Regente. (Ana de Austria, Richelieu, Buckingham) Primera reducción del Paraguay. + Mateo Ricci
Juana Chantal funda la visitación. Francisco de Sales
1612 n. Antoine Arnauld (Saint Cyran 30, Jansenio 26, Descartes 15; Grandier 21, sor Juana 9)
1613 Rusia: Miguel Romanof comienza una dinastía que durará 300 años
1616 Primer proceso de Galileo. + Cervantes + Shakespeare
1618 Comienzo de la guerra de los 30 años
1622 En la Basílica de san Pedro, casi terminada, el Papa Gregorio XV hace una canonización quintuple. Uno antiguo: Isidro Labrador; y cuatro del s. xvi: Felipe Neri, Teresa de Avila, Ignacio de Loyola y Francisco Xavier. Creación de Propaganda Fidei
- 1623 nace Pascal
1624 Comienza la administración de Richelieu
1626 Port Royal de París
1627 Juana de los Angeles, superiora en Loudun
- 1628 Cae la Rochelle. Harvey demuestra la circulación de la sangre
1629 Fundación de las Hijas de la Caridad. Vicente de Paul
1632 nacen Spinoza y Locke
1633 Segundo proceso de Galileo
1634 Loudun: Es quemado Grandier
1635 Jansenio, obispo de Ypres
1636 Saint Cyran, director espiritual de Port Royal
1638 + Jansenio. Saint Cyran, preso. Nacen Malebranche y Luis XIV

- 1640 Aparece el libro *Agustín*, de Jansenio
Portugal se independiza de España
- 1642 + Galileo + Richelieu nace Newton
- 1643 Luis XIV, rey de Francia. Ana de Austria, Regente (Mazarin).
Saint Cyran, libre; muere pronto. Arnauld en la Sorbona. Arnauld, contra los jesuitas.
Francia y España, en guerra hasta 1659
- 1645 Comienza el conflicto de los ritos chinos
- 1646 nace Leibniz
- 1648 Paz de Westfalia. Disturbios de la Fronda
Guerra entre Inglaterra y Escocia
Crownwell vence a los escoceses. Desórdenes en Moscú. En Ucrania,
lucha de los campesinos ucranianos contra los príncipes polacos
Estambul: Los jenízaros descuartizan al Sultán
- 1649 Inglaterra: Carlos I, decapitado. Cronwell toma el poder. República
- 1650 + Descartes
- 1651 nace Juan Bautista de La Salle (+ 1719)
- 1652 Jacqueline entra a Port Royal. “Primera conversión” de Pascal
- 1653 Roma condena 5 proposiciones jansenistas (Papa: Inocencio X)
- 1654 Intensa experiencia espiritual de Pascal (noviembre); su “segunda conversión”.
Abdica Cristina de Suecia
- 1655 Conversión de Cristina de Suecia. Va a entrevistarse con el Papa Alejandro VII
- 1656 Enero, primera provincial de Pascal. Marzo, milagro de la santa Espina.
Octubre, Roma condena de nuevo las proposiciones jansenistas.
Inglaterra, en guerra con España, captura unos buques españoles cargados
de tesoros, frente a las costas de Cádiz
Spinoza, excomulgado por la Sinagoga.
- 1657 Las *Provinciales* de Pascal, al Índice de libros prohibidos.
- 1658 “Tercera conversión” de Pascal. Guarda silencio
+ Cronwell, fanático puritano (sólo la Biblia); cruel; genio político.
- 1659 Paz de los Pirineos. Inglaterra sale ganando Gibraltar
España cede a Francia varias plazas fuertes
- 1660 España renuncia a sus sueños de dominar Europa.
Luis XIV se casa con la infanta española.
- Restauración de los Estuardos
Carlos II, régimen de tolerancia; muere católico
Jacobo II, favorece imprudentemente a los católicos. Será derrocado.
- 1661 + La madre Angélica y Jacqueline Pascal. Ultima provincial de Pascal
+ Mazarin. Comienza el gobierno personal de Luis XIV
Leibniz, 15 años, anda pensando si dejará en su sistema
las formas substanciales
- 1662 + Pascal
- 1664 Dispersión de las monjas de Port Royal

- 1666 Gran incendio de Londres
1667 Leibniz, vida diplomática
Conoce al sobrino de Pascal, a Malebranche y Arnauld
- 1668 Inglaterra, Holanda y Suecia se alían para frenar a Luis XIV
Paz de Clemente IX con los jansenistas
1669 Los turcos se apoderan de Creta
- 1670 Primera edición de los Pensamientos de Pascal
1673 Problema de las regalías. Luis XIV y Roma
1675 Leibniz: cálculo infinitesimal.
1676 Leibniz visita a Spinoza.
1677 + Spinoza 1679 + Hobbes
1679 Propositiones galicanas. Luis XIV se instala en Versalles.
- 1683 Fracaso turco ante Viena. (Leibniz 27, Malebranche 45, Locke 51)
1685 Los turcos toman Budapest. Nace Berkeley
Luis XIV revoca el edicto de Nantes, como ya “innecesario”.
Represión contra los hugonotes. Huyen muchos.
- 1688 Guillermo de Orange entra a Londres. Jacobo II, desterrado.
Los católicos, incapacitados legalmente para la sucesión al trono
- 1689 Rusia: Pedro el Grande, Zar (+ 1725)
1690 Turquía reconquista Belgrado
1694 nace Voltaire
1696 + Miguel de Molinos (quietismo)
1699 Los turcos reconquistan Hungría

HOMBRES NOTABLES SIGLO XVII

	<u>PINTURA</u>		<u>CIENCIAS</u>
		1550-1617	neper
1514-1614	greco	1564-1642	galileo
1573- 1610	caravaggio	1571-1630	kepler
1577-1640	rubens	1601-1665	fermat
1580-1664	hals (holanda)	1608-1647	torricelli
1598-1664	zurbarán	1627-1691	boyle
1599-1641	van dyck	1629-1695	huygens
1599-1660	velázquez	1642-1727	newton
1606-1669	rembrant		
1618-1682	murillo		<u>EXPLOR.</u>
1632-1675	vermeer	1550-1611	Hudson.
	<u>MÚSICA</u>		<u>ARQUIT. ESCULT</u>
1567-1643	monteverdi	1598-1680	bernini
	<u>LITERATURA</u>		<u>MÉXICO</u>
1547-1616	cervantes		
1562-1635	lope de vega	1575-1650	alva ixtlixóchitl
1564-1616	shakespeare	1580-1639	ruiz de alarcón
1580-1645	quevedo	1600-1659	palafox y mendoza
1600-1681	calderón de la barca	1651-1695	sor juana inés
1608-1674	milton		
1621-1674	lafontaine		
1622-1673	molière		
1639-1669	racine		

FECHAS SOBRESALIENTES, Siglo XVIII

- 1700 Leibniz funda la Academia de Ciencias de Berlín
- 1701 Guerra de sucesión en España, que durará hasta 1714
- 1704 + Locke. Condenación de los ritos malabares (definitivamente en 1739)
- 1707 Unión de Inglaterra y de Escocia, bajo el nombre de Gran Bretaña.
- 1708 Conflicto de Clemente XI con el Emperador José I, quien invade los Estados Pontificios. El Papa lo excomulga y le declara la guerra. Todo acaba mal para el Papa.
- 1709 Dispersión de Port Royal. El convento es arrasado
- 1711 Leibniz con el zar Pedro el Grande. Combinatoria, geología, astronomía, historia, jurisprudencia. La filosofía perenne. Nace Hume.
- 1712 Nace Rousseau
- 1713 Felipe V, rey de España. Paz de Utrecht entre varias potencias europeas, desfavorable para el Papa, quien protesta inútilmente.
Bulla *Unigenitus*, contra el jansenismo de Quesnel.
- 1714 El Sultán declara la guerra a Venecia. Clemente XI fracasa en su intento de unir a los soberanos católicos contra Turquía. Francia, siguiendo su propia política, apoya al Sultán; primero en secreto, y luego abiertamente. El Emperador Carlos VI de Austria se alía con Venecia, y vencen a los turcos. El elector de Hannover, rey de Inglaterra: Jorge I
- 1715 Condenación de los ritos chinos (y todavía en 1742)
+ Malebranche + Luis XIV.
Su biznieto, Luis XV rey. Felipe, Duque de Orleans, regente.
- 1716 + Leibniz
- 1717 Primera logia de la masonería moderna en Londres.
Austria aliada con Venecia, quita Belgrado a los turcos, y se apodera de parte de los Balcanes. Francia, Inglaterra y las Provincias Unidas se alían para frenar las ambiciones españolas en Italia.
- 1719 + Quesnel
- 1721 Rusia se extiende hasta el mar Báltico
- 1724 Pedro el Grande suprime el Patriarcado de Moscú. Nace Kant
- 1732 Primera logia de la masonería moderna en París (1625?)
- 1739 Paz de Belgrado: Parte de los Balcones vuelve a dominio turco.
Guerra de Inglaterra contra España.
- 1743 Comienza el gobierno personal de Luis XV (hasta 1774)
- 1750 José I, rey de Portugal. Pombal, *ilustrado*, es su ministro omnipotente

- 1751 Excomuni3n a los masones. Comienza a salir *La Enciclopedia*.
- 1755 Gran terremoto de Lisboa
- 1756 Inversi3n de alianzas.
Ahora: Inglaterra-Prusia contra Francia-Austria. Guerra de los 7 a1os.
Ventaja inglesa: por la paz de Par3s 1763, Inglaterra se anexiona el Canad3 y la India.
Para estas fechas ya murieron muchos de los fil3sofos de la 3poca.
Viven todav3a: Voltaire, Hume, Rousseau, Kant.
No han nacido a1un: Fichte, Hegel, Schelling, Schopenhauer.
- 1759 Carlos III, rey de Espa1a. Los jesuitas desterrados de Portugal
- 1762 Rusia: Catalina la Grande, Zarina (+ 1796)
- 1764 La Compa1a de Jes1s, disuelta en Francia
- 1767 Los jesuitas son expulsados de todos los dominios del rey de Espa1a
- 1769 Fundaci3n de san Diego, Monterrey, los 3ngeles y san Francisco
- 1770 Nacen Hegel y Beethoven (Goethe tiene ya 21 a1os)
- 1772 Primer reparto de Polonia entre Prusia, Rusia y Austria
- 1773 Clemente XIV suprime la Compa1a de Jes1s.
Lorenzo Ricci, General de los jesuitas, encarcelado
- 1774 Luis XVI, nieto de Luis XV, rey de Francia
- 1776 Watt inventa la m3quina de vapor.
Guerra de independencia de EEUU.
Francia y Espa1a ayudan a los insurgentes
- 1780 Jos3 II de Austria, Emperador. Per1: revuelta de Tupac Amaru
- 1784 Evangelizaci3n de Corea
- 1792 Revoluci3n Francesa. Convenci3n nacional.
- 1793 Luis XVI guillotinado. Culto a la raz3n de Francia.
Segundo reparto de Polonia entre Prusia, Rusia y Austria
- 1796 Gran parte de los Estados Pontificios caen en poder de Napole3n
- 1798 El Directorio ordena la prisi3n del Papa P3o IV
Roma, ocupada por los franceses
Napole3n en Egipto
- 1799 Napole3n, c3nsul. P3o VI muere preso en Valence
- 1800 Prosiguen las campa1as de Napole3n
- 1801 Concordato: P3o VII y Francia
Creaci3n del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda
- 1802 Paz de Amiens entre Inglaterra y Francia.
Inglaterra debe volver todas sus conquistas contra Francia y sus aliados
Pacto Francia-Turqu3a. Napole3n, c3nsul vitalicio
- 1804 El Zar Alejandro I somete bajo su control a la Iglesia cat3lica de Rusia
El nuncio Arezzo es expulsado de Rusia. Austria se transforma en Imperio.
Coronaci3n imperial de Napole3n. Muere Kant.

HOMBRES NOTABLES**Siglo XVIII**PINTURACIENCIAS

1697-1768 canaletto

1715 taylor

1746-1828 goya

1698-1746 maclaurin

1748-1825 david

1707-1778 linneo

1776-1837 constable

1707-1788 buffon

1707-1783 euler

MÚSICA

1731-1810 cavendish

167?-174? vivaldi

1736-1806 coulomb

1685-1750 bach

1736-1813 lagrange

1685-1759 händel

1743-1794 lavoisier

1732-1804 haydn

1744-1829 lamarck

1743-1805 bocherini

1749-1829 laplace

1756-1791 mozart

1744 scheele

LITERATURA

Cf. Ilustración

EXPLORMÉXICO

1681-1741 bering

1644-1711 kino

1713-1784 junípero serra

INVENTORES

1729-1788 fco. xav. alegre

1686-1736 fahrenheit

1731-1787 clavijero

1706-1790 franklin

1731-1793 landívar

1736-1819 watt

1745-1827 volta

Algunos textos importantes de la Iglesia sobre la libertad y la gracia

Siglos XVI – XVII

A) Bula *Exsurge Domine*, 15 junio 1520. León X. Errores de Lutero

31.- El justo peca en toda obra buena.

32.- Una obra buena hecha de la mejor manera es pecado venial.

36.- El libre albedrío, después del pecado es cosa de mero nombre; y mientras hace lo que está de su parte peca mortalmente. *Dentz 771,772, 776.*

B) *Decreto sobre la justificación*.13 enero 1547. Paulo III. Concilio de Trento

Capítulo 5 ... al tocar Dios el corazón del hombre por la iluminación del Espíritu Santo, ni puede decirse que el hombre mismo no hace nada en absoluto al recibir aquella inspiración, puesto que puede también rechazarla; ni tampoco sin la gracia de Dios puede moverse por su libre voluntad a ser justo delante de Él. De ahí que cuando en la Sagrada Escritura se dice “Conviértanse a mí, y yo los convertiré a ustedes” (*Zac 1,3*), somos advertidos de nuestra libertad; y cuando respondemos “Conviértenos, Señor, a ti, y nos convertiremos” (*Lament 5,21*), confesamos que somos prevenidos por la gracia de Dios. *Dentz 797.*

Canon 3.- Si alguno dijere que sin la inspiración preveniente del Espíritu Santo y sin su ayuda puede el hombre creer, esperar y amar o arrepentirse como conviene para que se le confiera la gracia de la justificación, sea anatema. *Dentz 813.*

Canon 4.- Si alguno dijere que el libre albedrío del hombre, movido y excitado por Dios, no coopera en nada asintiendo a Dios que lo excita y llama para que se disponga y prepare para obtener la gracia de la justificación; y que no puede disentir, si quiere, sino que, como un ser inánime, nada absolutamente hace y se comporta de modo meramente pasivo, sea anatema. *Dentz 814.*

C) Paulo V (Decreto del Santo Oficio 01 diciembre 1611) prohibió que ni con pretexto de comentar a santo Tomás ni de otro modo se imprimieran libros sobre la cuestión de los auxilios, sin que fueran antes presentados a la Inquisición. Urbano VIII (1625 y 1641) Insistió en lo mismo.

D) Constitución *Cum occasione*) 31 mayo 1653. Inocencio X
Errores de JANSENIO.

1.- “Algunos mandamientos de Dios son imposibles para los hombres justos, según las fuerzas presentes que tienen, por más que quieran y se esfuercen; les falta también (*quoque*) la gracia con que se les hagan posibles”.

Declarada y condenada como temeraria, impía, blasfema. Condenada con anatema y herética.

2.- “En el estado de naturaleza caída, no se resiste nunca a la gracia interior”.

Declarada y condenada como herética.

3.- “Para merecer y desmerecer en el estado de naturaleza caída, no se requiere en el hombre la libertad de necesidad, sino que basta la libertad de coacción”.

Declarada y condenada como herética.

4.- “Los semipelagianos admitían la necesidad de la gracia preveniente interior para cada uno de los actos, aun para iniciarse en la fe; y eran herejes porque querían que aquella gracia fuera tal, que la humana voluntad pudiera resistirla u obedecerla”.

Declarada y condenada como falsa y herética.

5.- “Es semipelagiano decir que Cristo murió o que derramó su sangre por todos los hombres absolutamente”.

Declarada y condenada como falsa, temeraria, escandalosa; y, entendida en el sentido de que Cristo sólo murió por la salvación de los predestinados, impía, blasfema, injuriosa, derogante de la piedad divina, y herética. *Dentz* 1092 - 1096.

D) Constitución *Ad sacram beati Petri Sedem*, 16 octubre 1656. Alejandro VIII.
Contra jansenistas.

... Declaramos y definimos que aquellas cinco proposiciones fueron extractadas del libro del precitado Cornelio Jansenio, obispo de Ypres, que lleva por título *Augustinus*, y condenadas en el sentido intentado por el mismo Cornelio.

LOS MONARCAS Y LAS GUERRAS

El orden cronológico es sólo aproximado al diseño de página.

Números en negrita: Se alude a ellos vienen citados en las páginas siguientes.

INGLATERRA	FRANCIA	ESPAÑA	AUSTRIA	PRUSIA	RUSIA
.... Isabel I	...Enrique IV*	...Felipe II *	... Rodolfo II*		1613 Mig. Romanof
1603 Jacobo I*	1610 Luis XIII <u>1617</u>	1598 Felipe III	1612 Matías 1618 Fernando II	1	
1625 Carlos I*	1643 Luis XIV	1621 Felipe IV	1637 Fernando III	1640 Fede Gmo (elect.Brandeburgo)	
<hr/> 1649 Cromwell 2					
<hr/> 1660 Carlos II * 4	<u>1661</u> 5	1665 Carlos II	1657 Leopoldo I	3	1676 Fedor III
<hr/> 1685 Jacobo II* 7	6				1689 PEDRO I
<hr/> 1689 Gmo III** 8					
<hr/> 1702 Ana *		<hr/> 1700 Felipe V** 9	1705 José I 1711 Carlos IV	1701 Fede III, I de PRUSIA	
<hr/> 1714 Jorge I*** 10	1715 Luis XV 11 <u>1723</u> 12			1713 Fede Gmo I	1725 Catalina I 1727 Pedro II 1730 Ana 1740 Iván VI 1741 Isabel
1727 Jorge II 13 16	17	1746 Fernando VI	1740 Ma. Teresa 15 19	1740 FEDERICO II 14 18	
1760 Jorge III	21	1759 Carlos III			1762 Pedro III y CATALINA II
22	1774 Luis XVI 25	1788 Carlos IV	1780 José II 23	1786 Fede Gmo II	
	<hr/> 1793 Repúbl.franc.		1790 Leopoldo II 1792 Francisco I		24
	<hr/> 1802 Napol.cónsul 1804 Emperador			1797 Fede Gmo III	1796 Pablo I 1801 Alejandro I
Dinastías *Estuardo **(Orange) ***Hannover	*Borbones (todos) 1ª fecha, regencia 2ª gob. Personal	*Habsburgos **Borbones Carlos II el hechizado, sin hijos Carlos III, hno, de Fern. VI	*Habsburgos (todos) Matías, hermano de Rodolfo II FernandoIII,primo Carlos VI, pretendiente tr. España	Todos estos monarcas: Hohenzollern Federico Gmo. II el Rey sargento	dinastía Romanof: dura 300 años

LOS MONARCAS, LAS GUERRAS Y EVENTOS VARIOS, s. XVII y XVIII

Los números se refieren a los números en negrita de la página anterior.

1

A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVII

Estados modernos

Se continúa la formación gradual de los diversos estados nacionales, la consolidación de las grandes monarquías, y el desenvolvimiento de la clase media. Monarquías fuertes se consideran España, Inglaterra, Austria. Francia va en camino, pero los nobles, “insolentes” oponen todavía su gran poder al del Rey y sus castillos inexpugnables. Alemania está todavía más dividida. Con los problemas políticos se anudan inextricablemente los problemas religiosos. El luteranismo está bien establecido en su núcleo alemán y en Escandinavia ante todo, refractarios al calvinismo. El calvinismo se ha impuesto en Suiza (Calvino), Escocia (John Knox), Países Bajos del Norte (Guillermo de Orange), que se escaparon del dominio español; y se encuentra en Francia, tras el edicto de Nantes en cierto equilibrio con los católicos. El anglicanismo ha sido definitivamente impuesto en Inglaterra por Isabel. Al morir ésta, le sucede Jacobo I, quien tiene todavía que luchar contra los católicos (conspiración de la pólvora) y contra los puritanos (partida del May Flower hacia América del Norte). Los ortodoxos de Bizancio están bajo los turcos. Moscú, patriarcado desde 1588, va tomando conciencia de ser la tercera Roma. El imperio árabe primero y turco después ha islamizado el Medio Oriente, el Norte de África, parte de los Balcanes. El resto es católico. Pero puede verse que aparte de las grandes pérdidas debidas a los musulmanes y al cisma de Oriente, se ha sufrido pérdidas muy graves debido a los diversos protestantismos. Estas pérdidas de la Iglesia Católica se compensan inesperadamente con muchísimos cristianos recientes: Los del Nuevo Mundo.

El nuevo mundo

Ya está siendo evangelizado, y la gran mayoría se convierte. Pero también está siendo explotado y despojado sin piedad. Texto náhuatl, códice florentino: Los españoles “están deleitándose. Como si fueran monos levantaban el oro, como que se sentaban en ademán de gusto, como que se les renovaba y se les iluminaba el corazón... (1o) anhelan con gran sed. Se les ensancha el cuerpo por eso, tienen hambre furiosa de eso. Como unos puercos hambrientos ansían oro”. De sobra son conocidas las riquezas mineras de México y de Perú. En Bolivia, el cerro riquísimo del Potosí. Había mucha plata. Hoy es una pobre ciudad. Bolivia, uno de los países más miserables hoy día puede jactarse de haber enriquecido a los países después grandes ricos. El P. Alonso Barba escribió sobre “cerros donde hay mucho estaño, aunque lo conocen pocos, y por no hallarle plata, lo arrojan por ahí”. En nuestro siglo se explotaría el estaño, que los españoles tiraban entonces como basura. En la noche ardían 6500 fogatas en la ladera del cerro del Potosí; en ellas se trabajaba la plata aprovechando el viento que desde el cielo enviaba el glorioso san Agustín”. A causa del humo de los hornos no había pastos ni sembradíos en un radio de seis leguas a la redonda. Y las emanaciones eran implacables para los trabajadores. El veneno penetraba, debilitaba los miembros y provocaba un temblor constante, y tras 4 años la muerte. Según Josiah Conder, el cerro del Potosí quemó ocho millones.

No faltaban las justificaciones ideológicas o de otro tipo: Sí, las minas consumen muchos indios, pero no es por el trabajo ni por el azogue, sino por el libertinaje en que viven. Sí, el indio era tratado como bestia de carga, pero el virrey de México consideraba que no había mejor remedio que el trabajo de las minas para curar la maldad de los indígenas. El Humanista Juan Ginés de Sepúlveda sostenía que los indios merecían el trato recibido porque sus pecados e idolatrías constituían una ofensa a Dios.

Comentarios s. XVIII, XIX: el conde de Buffon afirmaría que no se registraba en los indios ninguna actividad del alma. La América de Voltaire estaba habitada por indios perezosos y estúpidos. De Maistre, Montesquieu, Hume, se negaron a reconocer como semejantes a los hombres degradados del Nuevo Mundo. Hegel habló de la impotencia física y espiritual de este continente; y dijo que los indígenas habían perecido al soplo de Europa). Ni faltó quien dijera que los indios eran seguramente de ascendencia judía, porque al igual que los judíos son perezosos, no creen en los milagros de Cristo, y no están agradecidos a los españoles por todo el bien que les han hecho.

En 1601 Felipe III dictó reglas prohibiendo el trabajo forzado en las minas, pero envió también instrucciones secretas ordenando continuarlo “en caso de que aquella medida hiciese flaquear la producción”. En 1631 Felipe IV ordenó que se continuara con el mismo sistema; lo mismo su sucesor Carlos II. Las minas de mercurio eran directamente explotadas por la Corona; las de plata estaban en manos de empresarios privados.¹

Fue magnífica la entrega desinteresada de los misioneros y nadie duda del bien que hicieron. Incluso hubo también aquí, aunque no en la extensión ni intensidad de China, Indochina, India, abierta oposición de los misioneros con su trabajo espiritual en contra de la inhumana explotación de los conquistadores. Se suele justificar ésta por la necesidad de la evangelización. Pero recuérdese el caso de Molina, que habló personalmente con los traficantes de esclavos de Lisboa, y que sacó la conclusión nítida de que la trata de esclavos era cosa puramente comercial, y que el interés de los conquistadores por la evangelización era una patraña.

En nuestro continente son conocidas las instancias de misioneros como fray Bartolomé de las Casas. En cambio no se conocen tanto las obras de los otros, como Jacobo Daciano. Éste era un franciscano danés, que obtuvo de Carlos V, lo que hoy llamaríamos status de refugiado político en la Nueva España. Quiso mucho a los indios, y aprendió sus idiomas. Misionó sobre todo largos años en pueblos de Michoacán. Jacobo acusó a los españoles a lo que hoy llamaríamos racismo; y no sólo a los conquistadores; los misioneros mismos estaban infectados. En efecto, administraban a los indios los sacramentos del bautismo, penitencia, matrimonio, extremaunción; algo menos la confirmación; poquísimo la eucaristía, y para nada el orden sacerdotal. Sostuvo varias discusiones con ellos, con el principio de que una Iglesia así no quedaba fundada en el Espíritu Santo. Pero él estaba solo; y si no la razón, sí la facundia española se impuso. Jacobo olvidó las discusiones y se dedicó totalmente a los indios, que los quisieron muchísimo.² Se solía negar a los indios el acceso al sacerdocio con el pretexto que les gustaban mucho la bebida y las mujeres. Pero no cabe duda de que más bien se trataba de una alta política, aunque muchos

¹ En estas líneas he seguido sobre todo a Galeano, Eduardo, (1984). *Venas abiertas de América Latina*.

² Ver Ramussen (1992).

misioneros no fueran conscientes de ella: Sacerdotes y Obispos debían estar bajo el control de la Corona; los indígenas serían peligrosos para los intereses europeos. El principio se manejó explícitamente en la India. Bartolomé de las Casas todavía no ha sido asimilado. Continúa muy fuerte la discriminación contra los indios. Ya no parte de los sacerdotes, pero sí de otras capas sociales. Caso, por ejemplo de los ladinos de Chiapas. O el “parece un indio”, “de indio te veo la cara”. Nada menos que en 1957! La Corte Suprema de Justicia del Paraguay emitió una circular comunicando a todos los jueces del país, que los “indios son tan seres humanos como los otros habitantes de la República”. Posteriormente el centro de Estudios antropológicos de la Universidad Católica de Asunción hizo una encuesta: De cada 10 paraguayos, ocho creen que los indios son “como animales”. Sin embargo, casi todos los paraguayos tienen sangre indígena, y no se cansan de componer canciones, poemas y discursos en homenaje al “alma guaraní”. Es triste, después de la historia de las reducciones del Paraguay. También ahí hablan sólo los vencedores.

La Iglesia, educación y pensamiento

En 1605, Joseph Hall,³ escritor satírico y futuro obispo, hizo su primera visita a Flandes: “¡Cuántas iglesias hemos visto destruidas a lo largo de nuestro camino! Sólo queda un informe montón de escombros que advierten al viajero que ahí hubo devoción y hostilidad. ¡Oh, la desoladora huella de la guerra! Pero, cosa que llama la atención, las iglesias caen, los colegios de los jesuitas brotan por doquier. No hay ciudad donde no haya uno en construcción, o donde no esté ya construido, ¿A qué se debe? ¿Será debido a que la devoción no es tan necesaria como la política? Estos hombres, cuanto más execrados, tanto a más gusto se encuentran, como los zorros. Nadie tan repudiado por los suyos, nadie más odiado por todos, nadie tan atacado por los nuestros; y no obstante toda esa mala hierba sigue creciendo”. Prosperaron porque la gente los necesitaba. Los colegios eran de lo mejor. La idea era formar laicos seguidores de Cristo y fieles a la Iglesia. Desde los principios los métodos jesuitas en los colegios parecieron revolucionarios. La gente del tiempo no tenía casi otro método que el palmetazo. En cambio los métodos jesuitas eran relativamente humanos, y sus profesores escogidos, bien formados. Enseñaban buen latín, y los últimos descubrimientos de óptica, geografía, matemáticas, dramaturgia, buenas maneras, respeto a la Iglesia y a la autoridad real (algunos hacen aquí muchos distinguos). En todo caso esos colegios se recomendaban solos. Los jesuitas presentaban su propia comprensión de Santo Tomás. Eran más libres, elásticos y abiertos a las corrientes nuevas del pensamiento. Usaban los elementos positivos como la Escritura, los SSPP y los Concilios, cuando la escolástica decadente usaba ante todo la especulación vacía y pobre. Los jesuitas vieron que la época presentaba otras exigencias, y tomaron nuevos caminos, no sólo en los colegios, sino también en las misiones, y en el terreno de las ciencias y de la teología. Se suscitaron muchas sospechas contra ellos. En el s. XX dirá Maritain con sarcasmo que la filosofía jesuita es más humanística que metafísica. Sí, es humanista. Entre otras razones, y no es lo más importante, por que los jesuitas nacieron en tiempos del renacimiento: están del lado del hombre. Su posición en la controversia *de Auxiliis* es significativa. Pero hay razones espirituales de mayor importancia, y que brotan de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio. Por ejemplo: su amor al Hijo de Dios hecho hombre. Que la filosofía jesuita sea “más humanista que metafísica” es una nota que no se le puede aceptar a Maritain; y se le puede responder con un argumento *ad hominem*: Santo Tomás no haría esa distinción. Y Maritain se precia de ser tomista.

³ Citado por Huxley (1972).

Estudiantes famosos que tuvieron los jesuitas: Corneille, Descartes, Grandier. San Francisco de Sales, 1612: “Sería beneficioso que llegásemos a la unión y comprensión entre la Soborna y los jesuitas. Si en Francia se hallasen entre sí los obispos, la Sorbona y las órdenes religiosas, en diez años terminaríamos con la herejía”. Había, en efecto, varias pugnas. Aparte de la controversia de *Auxiliis*, había pendencia, que se haría tradicional, entre la Soborna y los jesuitas; luego de los jansenistas contra la alianza jesuitas-salesianos, etcétera. Estas controversias suponían eso sí movimiento y vida teológica, que fueron de los resultados del Concilio de Trento. Los seminarios se habían mejorado, con inspiración en el Colegio romano de los jesuitas 1551. Vimos que en el s. XVI hubo grandes teólogos sobre todo en España y Portugal; algo también en Alemania. No era posible que la teología se mantuviera inmóvil en un mundo cambiante, en que tantas cosas caían.

La vida cristiana

Con respecto a los siglos anteriores, y gracias sin duda a Trento, la vida del clero ya era mejor, pero seguía habiendo miserias. Es interesante saber como veían los gobiernos las fallas de los eclesiásticos. Los veían con ojos diversos, según la coyuntura. Así, el Senado veneciano era indulgente; pues así monjes y sacerdotes eran despreciados por el pueblo, y serían incapaces de alborotar la caballada. Por la misma razón ese Senado no veía bien a los jesuitas, que siendo ejemplares (*O tempora!*) podrían muy bien inspirar la liberación del pueblo. (Bayle, citando a otro). Sucedió lo contrario en Francia. La monarquía francesa no temía al Papa, y se daba cuenta de que la Iglesia francesa le era muy útil instrumento. Por eso favorecía a los jesuitas, y desalentaba la incontinencia de los sacerdotes, o al menos la indiscreción. En los monasterios el sistema de reclutamiento no era el mejor. Las monjas no entraban siempre por vocación. Sino que los padres enviaban al convento a las hijas a quienes no podían dotar con una cantidad adecuada a su alcurnia; o a la que tuviera algún defecto físico que la haría verse mal en los salones y le dificultaría encontrar un buen partido, etcétera. El pueblo lleva una vida “cristiana”: Van a misa. Cumplen Pascua. Comulgan muy de vez en vez. Se casan, claro. Tienen sus devociones, y se arrepienten a la hora de la muerte. Es este sentido se es naturalmente cristiano. A principios del siglo XVII los ateos son excepciones raras.

Hechicería

Aparte de los herejes, otro gran problema fueron los brujos. Es probable que la actitud persecutoria de las autoridades eclesiásticas y civiles haya más bien agravado el problema. En la Inglaterra de principios de Isabel, los hechiceros eran condenados a muerte sólo cuando se podía probar que habían atentado contra la vida de una persona. Pero a fines del reinado de Isabel, bastaba con ser hechicero, así se tratase de los actos más inocuos como simples adivinaciones tipo horóscopos, o aun beneficiosos como curaciones. Y no se era muy exigente con las pruebas. Por ejemplo: un hombre adquiría una enfermedad. No faltaba quien testimoniara haber visto que en la noche un animal extraño había salido corriendo de la casa de la vecina. La mujer era detenida y condenada como bruja. El pueblo común y corriente creía en hechizos y en tratos con el diablo. Entre la gente culta no había unanimidad ni en cuanto a la creencia, ni en cuanto a los métodos persecutorios.

Vida cotidiana en una ciudad pequeña

A las puertas de la ciudad cuelgan las horcas, con uno o dos cadáveres. O arden todavía las cenizas de algún sentenciado. Dentro de los muros, las calles habituales están sucias, con toda la gama de olores: humo de leña, excrementos, aves de corral, incienso, pan en el horno, caballos, puercos, sucia humanidad. La inmensa mayoría anónima y despreciable son pobres: aldeanos, artesanos, jornaleros, criados. Un poco por encima de esa gente están los tenderos, maestros y abogados, notarios). Luego venían los terratenientes, los señores feudales y los grandes prelados. De tanto en tanto se encontraba algún oasis de cultura; pero en general la atmósfera intelectual era sofocante y provinciana. Fuera del tiempo dedicado a sus posesiones, los ricos se ocupaban de trivialidades, de los goces y aburrimientos de la vida familiar, de chismografía, de formalismo religioso o de las inagotables controversias teológicas. "... de todo aquel grupo de mujeres murmurantes; los letrados que no hablaban sino de estatutos; los caballeros, de sus perros y caballos. El farmacéutico y el cirujano explicaban, con la gravedad y suficiencia de un doctor de la Soborna, el poder curativo del antimonio, de las sangrías, del jabón aplicado en lavativas, o del cauterio sobre las heridas producidas por armas de fuego. Bajando el tono, hablan de la sífilis del marqués, o del segundo aborto de tal señora. La farmacia no llegaba a tener momias ni cuernos de rinoceronte, pero sí tortugas de las indias occidentales, el feto de una ballena, un cocodrilo de tres metros. Había yerbas y brebajes. Si habías tenido la desgracia de amores con una persona sospechosa, se podría elegir entre el *Arbor vitæ* y el *Hydrargyrium cum Creta*; o entre la zarzaparrilla y unas friegas con ungüento azul. Había residuos de víboras secas, huesos humanos, zafiros pulverizados, perlas".

Arte

En Roma se impone el estilo barroco ostentoso, efectista, creador. Es conocida la relación de los jesuitas con el arte barroco.⁴

2

Enrique IV Su gobierno tuvo como objetivo hacer fuerte la monarquía, e independizarla de la Iglesia, de los Estados Generales, del Parlamento, de los señores feudales. El problema de la religión lo había resuelto por lo pronto con el edicto de Nantes (Ver en estos APUNTES 02 01 pp. 15-16). Para sanear las finanzas hizo ministro al hugonote Sully, muy hábil. Comenzó éste despidiendo a incompetentes y corruptos. Pagó las deudas, redujo los impuestos, y llenó las arcas del Reino. Favoreció especialmente al campo disminuyendo sobre todo los impuestos a los campesinos y desecando los pantanos para darles tierras cultivables. Hizo reducir las importaciones de productos manufacturados, y comenzó a "industrializar". En vez importar tejidos se compraría sólo la lana de España, que se trabajaría en Francia. Para favorecer el comercio se modernizaron las comunicaciones. Se colonizó parte del Canadá, que queda con Quebec como capital, 1608. En política exterior siguió Enrique IV la idea de Coligny: neutralizar el poderío de los Habsburgos (Austria, Alemania, España), y prepararse bien para la guerra.

Su muerte. Como pensaba dejar de regente a María de Médicis, su esposa, mientras él se iba a la guerra, realizó por fin una ceremonia que había retrasado: coronarla reina en Saint Denis, el 13 de mayo 1610 (v. cuadro de Rubens). Al día siguiente iba en coche a consulta con Sully, cuando por el intenso tráfico tuvo que detenerse el cochero. Un joven exaltado, Francisco Ravaiillac, se subió al estribo y apuñaló al Rey. No se supo si Ravaiillac, actuó sólo, o si fue el ejecutor de una inspiración. Se sospechó de los Habsburgos, que ciertamente salían ganando pues por lo pronto

⁴ Cf. de Bibliografía: De Certau, Michel (2004), y Alfaro Alfonso (2004 y 2005).

no habría guerra. Otros acusaron a María de Médicis. También se pensó en otros nobles franceses. Y aun se quiso involucrar a los jesuitas, al menos indirectamente, por la teoría de Mariana. Ya a comienzos del reinado de Enrique IV había habido un atentado que se frustró, y el atacante habría sido ex alumno de los jesuitas, razón por la cuál estos fueron expulsados de Francia. Pero en 1603 Enrique IV los había readmitido, parte por congraciarse con la Santa Sede, parte porque los necesitaba para los colegios. Lo más probable es que haya actuado Ravailac por su cuenta; él declaró haber asesinado a Enrique IV porque era hugonote y porque estaba arruinando a Francia. Ravailac fue descuartizado.

3

Luis XIII, María de Médicis, Richelieu, Ana de Austria, Buckingham.

1.- Luis y su madre María de Médicis. Al morir Enrique IV dejaba como heredero a su hijo Luis (XIII), de sólo 9 años. María de Médicis, la madre, logró del Parlamento la regencia. La describen vanidosa y llena de ambición. Italianizó la Corte, sobre todo con Concini, que llegó a ser su brazo derecho, gran ministro y mariscal de Francia; altanero, impopular. María se puso a derrochar los fondos del erario con recompensas a los cortesanos. Sully, indignado, renunció; y la renuncia le fue aceptada de inmediato. Luis fue emancipado a los 13 años, 1614, pero él pidió a su madre que siguiera ejerciendo la regencia. Era sencillo y afable, capaz de dar gran amistad, aunque “a él nadie lo quería”. Dicen que su madre era más bien fría con él, que ironizaba sobre el tartamudeo del niño, y que trató de apartarlo de cuantos pudieran prodigarle afecto. Por estas u otras razones Luis era de carácter retraído. Oía música horas enteras y le gustaba mucho el ejercicio al aire libre, sobre todo la caza, en unos terrenos no lejos de París en Versailles, que por entonces no era sino una casa de campo.

1615 Doble boda, para afianzar las relaciones con España -los ingleses, irritadísimos-, y en contra de la política de Enrique IV: Luis XIII e Isabel, hijos de Enrique IV y de María, se casan respectivamente con los Habsburgos Ana de Austria y Felipe (IV) hijos de Felipe III, rey de España, descendiente de Carlos V. Se le dio importancia a que el matrimonio fuera consumado, y a que constara el hecho; de manera que la noche de bodas fue pública, con testigos varios. No sería nada absurdo imaginar que Luis y Ana, los dos muy jovencitos, quedaran traumatizados para siempre. María mantenía alejado a su hijo de los asuntos de gobierno, y el amo venía a ser Concini. Quien quisiera “subir” tenía que ganarse el favor de María; y en la práctica el de él. Uno de ellos fue Armand Jean du Pleissis de Richelieu (n. 1585, de familia noble). De joven había sido dedicado a la carrera militar, y su hermano Alphonse a la eclesiástica, pues la familia tenía prácticamente en propiedad el obispado de Luçon. Alphonse se hizo cartujo; y Armand tuvo que entrar a la carrera eclesiástica para quedarse con el obispado. Fue obispo a los 21 años, gracias a ciertas trácalas, pues eran obligatorios los 25 años. Ya entonces se vio que era buen administrador. Se logró ganar el favor de María -aunque también a él le chocaban los derroches y desfalcos de ésta-, y naturalmente tuvo que caravanear a Concini, a quien detestaba. Por entonces Luis tenía prácticamente sólo tres amigos, sus halconeros Luynes, hijos de un amigo de Enrique IV. Era amigo en especial de Charles, el mayor con quien parece que tenía relaciones íntimas. Es muy probable que fuera éste a quien animara a Luis a reinar de veras, a no dejarse arrinconar por la Reina ni a ser despreciado por la altanería de Concini.

1617 Concini es asesinado por gente al servicio de Luynes. Luis hace poner guardias a la puerta de María, y le asegura que la seguirá tratando como a madre, pero que en adelante él será ya el Rey en plenas funciones. El pueblo está feliz. María siente miedo y recibe autorización de su hijo para retirarse al castillo de Blois. Luynes se convierte en el hombre todopoderoso; y aleja a los protegidos de Concini, entre ellos a Richelieu, quien tiene que refugiarse en su obispado a orillas del Ródano, roído por la impaciencia del poder. Se discute sobre la responsabilidad de Luis en el asesinato de Concini. Parece que Luynes y los suyos le expusieron el plan, y que Luis guardó silencio, lo que ellos tomaron como aprobación tácita, por aquello de que quien calla otorga.

2. Richelieu y Luis XIII. La caída tardó poco -meses que le parecieron siglos. La Reina madre logró convencer a su hijo de que al menos le diera ese consuelo en su soledad. Luynes llamó a Richelieu para que acompañara a María (que huyó a Angulema). Richelieu trató de reconciliar a madre e hijo; y al fin logró que María pudiera regresar a París. En el ánimo del Rey pesó la razón de que los hugonotes podrían manipular este problema de familia. Los bonos de Richelieu subieron muchísimo. Muerto Luynes 1621 (40), Luis obtuvo para Richelieu lo que éste ambicionaba ya hacía mucho: el cardenalato 1623 (38). No que Luis fuera amigo o admirador de Richelieu; se mantenía a distancia; pero tras la muerte de Luynes necesitaba un consejero, y cedió a la presión de su madre.

1624 Richelieu es ministro del rey, miembro del Consejo Real. A partir de entonces es él quien lleva las riendas del gobierno. El cardenalato le daba gran fuerza política, y fue más soberano de Francia que cardenal de la Iglesia universal. Su objetivo fue la hegemonía francesa. Tuvo el acierto de considerarse siempre el segundo después del Rey. Pero exactamente el segundo; nunca toleró que hubiese alguien más alto que él. Él era el genio, pero consultaba todo con Luis, lo informaba de todo, y no movía un dedo si éste no aprobaba. Luis, de su parte, pasó por períodos de mayor o menor confianza, aun de incertidumbre; pero en los momentos difíciles supo reconocer el genio político y decidir lo que Richelieu pensaba. A veces le dejaba simplemente toda la responsabilidad, y se iba de cacería. La relación personal de estos dos hombres tan diferentes ha sido objeto de varios estudios psicológicos de interés.

3. La coyuntura interior. Para lograr su objetivo Richelieu tenía que vencer dos obstáculos internos muy ligados entre sí: a) El Estado dentro de otro Estado que habían formado los calvinistas. Estos, de acuerdo con Nantes, disponían de varias plazas fuertes. b) Todos los nobles (calvinistas y católicos) eran insolentes y rebeldes; protegidos por sus castillos y murallas, invulnerables a los soldados del Rey. Richelieu quiso acabar con tal situación, y más rápido que lento fue haciendo derruir murallas y fortalezas. En una ciudad pequeña, Loudun, tuvo que emplear más tiempo y energía, dada la resistencia organizada por el gobernador y por un tal Urban Grandier, párroco de la Ciudad. La fortaleza más famosa era la Rochelle, que fue sitiada. Richelieu y Luis XIII participaron personalmente en el combate. Richelieu mismo -aun enfermo, y lo estaba muchas veces-, era extraordinario en la batalla; sabía dirigir, entusiasmar, pelear. Y varias veces hizo que Luis guerreara también. Éste era más bien desidioso para salir; pero una vez en el campo de batalla se entusiasmaba también, y se encontraba como en su elemento. La presencia física de Luis en los combates tenía gran significado político, pues aglutinaba al pueblo. Richelieu era consciente de este efecto magnetizador. Es más, él lo había preparado. En una ocasión había hecho que el Rey diera una vuelta por Francia, para que la gente lo viera. Richelieu organizó todo, de manera que aquello parecía una procesión con el Santísimo. El efecto político de aglutinación del pueblo en torno al Rey fue impresionante. Carlos I de Inglaterra, no obstante haberse casado con Enriqueta María de Francia, apoyó a los hugonotes de la Rochelle enviando a Buckingham. Aquí se mezclan elementos picantes.

4.- Luis XIII, Ana de Austria y el Duque de Buckingham. El matrimonio de Luis y Ana era todo menos exitoso. El matrimonio había sido político; la noche de bodas, traumatizante; las preferencias sexuales de Luis, diversas, la tarea política de éste, ir en contra de la Casa de Austria (algunos dicen que interiormente simpatizaba con los Habsburgos, pero eso es otra historia). Ana no podía compartir tal enemistad, Habsburgo como era. El caso es que las relaciones entre los dos eran frías y escasas. Parece que antes de los sucesos que estamos viendo, Ana y Buckingham se habían hecho amantes, situación que Richelieu no podía de ninguna manera permitir. [Novela de Alejandro Dumas: *Los Tres Mosqueteros* de la Reina, que van a traer de gran urgencia la joya regalo de Luis, que Ana le había dado a Buckingham]. El Duque fue prácticamente expulsado de Francia. Y ahora que regresaba en plan de batalla, los mismos ingleses le achacaron que se preocupó más por ver en secreto a Ana, que por la suerte de los hugonotes en La Rochelle, que esperaban hambrientos y ya en la desesperación. La ayuda inglesa, sea lo que fuera, fracasó y Buckingham cayó en el descrédito. Armaba otra expedición cuando fue asesinado. Todavía el Rey de Inglaterra envió ayuda, pero fue inútil. La Rochelle se defendió larga y heroicamente, pero al fin sucumbió en 1628. La victoria de Richelieu y de Luis fue contundente; pero se mostraron amables y generosos. Richelieu fue centralizando el poder, y no se detenía en humillar a los príncipes y grandes, y mucho más a los que no eran tan grandes. Se considera a Richelieu el primer hombre de su tiempo; y el más maquiavélico. Para él, la razón última era la razón de Estado, por la cual era capaz de sacrificar todo y a todos. Fue el inventor de lo que hoy llaman el *top secret*, y contaba con una red impresionante de espías. Muy natural que todo esto provocara conjuras en su contra, pero supo descubrirlas todas y castigarlas con ejecución, destierro o prisión. Así, hizo ejecutar a Barradas por conspirar contra Francia (esto es, contra el Cardenal). Barradas había sido elegido por Richelieu como amigo íntimo del Rey, en una ocasión en que éste, triste, se había quedado sin amigos. Luis sufrió, pero firmó la sentencia. La conjura más famosa de todas fue una en que participaron muchos nobles de primera, encabezados nada menos que por la madre, la esposa y el hermano del Rey. María consideraba ingrato a Richelieu, por estar incondicionalmente del lado del Rey (cuentan también que Richelieu la había cortejado, pero que ella lo rechazó). De Ana y del siempre intrigante Gastón, las razones eran obvias. El hecho es que le calentaron la cabeza al Rey, y le sacaron la promesa de destituir a Richelieu. Llega éste al Louvre, y sostiene larga entrevista con el Rey. Los grandes notables están esperando ansiosos de ver salir al Cardenal en desgracia. Pero Richelieu sale con la cabeza alta. Era el 11 de noviembre de 1630, famoso “día de la inocentada”: Grandes nobles son ejecutados o hechos prisioneros. La Reina Madre es desterrada, y ya nunca volvería a Francia. Ana de Austria y Gastón son alejados.

5.- La coyuntura exterior. Estaba “el obstáculo”: los Habsburgo; y esto significaba Austria, España, El imperio, Países Bajos, Italia. Eran los tiempos de la prepotencia española. El embajador español llegaba prácticamente sin anunciarse, y tenía que ser recibido por el Rey o Richelieu, y les hablaba altaneramente. El Imperio de Alemania constaba de unos cien Estados, pero en cuanto Imperio era débil.

1628 Los reformados checos arrojan por la ventana a los representantes del católico Fernando II, su rey, y además, Emperador (otra de las defenestraciones de Praga), y lo desconocen como rey. El conflicto religioso se convierte en político. Otros protestantes, como Dinamarca y Holanda, apoyan a los checos. Comienza así la guerra de los 30 años, en que Francia no entraba, pero en que Richelieu metería mano.

1629 Termina la primera fase de la guerra con gran triunfo del Emperador, quien ordena se devuelvan a la Iglesia los bienes confiscados. Los príncipes protestantes veían mermado su poder; y el Emperador, engrandecido. Francia -Richelieu, que era el de visión política- vio que el poderoso Imperio renacía. Richelieu había apoyado primero al católico Emperador; y luego, bajo mano, a los protestantes. Ahora todo parecía perdido. Sin embargo aparece una figura importante: Gustavo Adolfo de Suecia, quien:

1617 Ya había assolado los rumbos de Polonia, y más tarde los de Alemania.

1631 Aliado con Richelieu, obtiene fulgurantes victorias sobre los imperiales. (2ª. Fase).

1632 En otra victoria muere sin embargo Gustavo Adolfo (y sube al trono CRISTINA).

1634 El Emperador aplasta a los suecos. Termina la 2ª. Fase, favorable al Emperador.

A Richelieu no le queda otra salida que entrar abiertamente en guerra contra el Emperador y contra España (los proyectos y política los confirió seguramente el Cardenal con el Rey el día de la inocentada). Vuelven a guerrear personalmente en diversos campos de batalla europeos. Los Habsburgos hacen lo imposible para que Urbano VIII excomulgue a Richelieu y a Luis XIII; pero el Papa no se decide. Por una parte sabía que los aliados de hoy cambian alianza mañana, y de nuevo pasado mañana, según los conviene; y él no quería enemistarse con los franceses. Por otra, también temía él el poder de España, muy prepotente, y que representaba un peligro para la Santa Sede. Y al igual que Richelieu temía el poder creciente del Emperador. Pero claro, le molestaba ver a un Cardenal y al Rey cristianísimo ayudar a los protestantes. Richelieu, con pretexto de sus ocupaciones, nunca se había dignado ir a Roma para recibir el capelo cardenalicio. No que Richelieu simpatizara con los protestantes; por lo menos a los protestantes franceses los detestaba. Pero la política es la política, pensaba también. Y para Francia era mejor la Alemania dividida en muchos Estados pequeños y opuestos entre sí, que no como un Imperio unificado bajo los Habsburgos. Por eso había apoyado a los herejes suecos contra la católica Polonia. Llegaron a llamarlo el Cardenal de los herejes (de hecho su apoyo a estos fue siempre muy variable), y frente a Roma se mostró siempre muy independiente, aunque sus amenazas de cisma no pasaron de ser mero bluff. Los mismos motivos explican la alianza de Richelieu con los turcos -la ya crónica alianza francesa-, pues la derrota de los turcos acrecentaría el poder de los Habsburgos.

1637 Los espías de Richelieu descubren que Ana hace llegar clandestinamente a su hermano Felipe informes militares secretos. Ana niega al principio, pero las pruebas aducidas por el Cardenal son irrefutables. Ana, aterrorizada, confiesa todo al Cardenal, hecha un mar de lágrimas, y promete enmienda. El Cardenal hace redactar las confesiones por escrito, y obtiene para ella el perdón del Rey.

6.- Muerte de Richelieu y de Luis XIII. Fin de la guerra de los 30 años. Se admira a Richelieu no sólo como hombre de Estado, diplomático y jefe militar. Promovió también el desarrollo industrial de Francia, su comercio, su marina, su idioma y su cultura. Así prosiguió la línea de Enrique IV, de reducir la importación de productos manufacturados. Más bien se importarán materias primas, y se promoverá la manufactura francesa, para hacer favorable la balanza de pagos. La industria de la seda llegó a ocupar veinte mil obreros. Richelieu hizo construir cosa de cien barcos de guerra, y se le considera fundador de la marina francesa. Soñó siempre con superar a Inglaterra y Holanda, por intereses comerciales y bélicos. Si el sueño no se cumplió fue a causa de sus sucesores. De su tiempo: dominios franceses en las Antillas. Restauró la Sorbona. Se interesó por un grupo ya existente de literatos, y fundó la famosa Academia francesa. Debido a todo lo que emprendió, el gasto público era enorme. Sobre todo a causa de la guerra tuvo que imponer con frecuencia impuestos terribles. El pueblo se moría de hambre, y cargaba además con

los gastos. Estos problemas financieros no impidieron que Richelieu se hiciera personalmente muy rico, hasta el exceso. Favoreció con bienes y buenos matrimonios a sus parientes.

1642 Muere Richelieu, y pocos meses después Luis XIII. De interés en la vida de Richelieu: según algunos la verdadera eminencia gris habría sido el padre José, capuchino. Éste fue quien obtuvo el favor de María de Médicis para Richelieu. Soñó con una Europa Unida contra los turcos. La primera fase sería la de hacer fuerte a Francia sobre los Habsburgos. Para otros fue Richelieu quien supo manipular muy bien la exaltación quasi mística del padre José, quien le sirvió mucho aun en reuniones internacionales. Ni Richelieu ni Luis XIII lograron ver el fin de la guerra, Los sucesores siguieron sin embargo sus planes y salieron victoriosos.

1648 Paz de Westfalia. Fin de la guerra de los 30 años. Francia y Suecia ganan magníficos territorios a costa de Alemania. La Provincias Unidas tienen que ser reconocidas independientes por Felipe IV de España, quien se queda sólo con los Países Bajos meridionales. La Confederación Helvética se salva del Imperio (de hecho estaba fuera ya hacía mucho) y es declarada país neutral. Alemania pierde un tercio de su población. El poder de los Habsburgos queda así sumamente debilitado. El Imperio tiene que reconocer autónomos a 343 Estados. Queda así asegurada la pulverización de Alemania, el gran objetivo Richelieu. El Papa sale también perdiendo, y protesta contra esa paz, inútilmente. Y es que muchos obispados y abadías del Imperio se secularizan. Queda establecido el derecho de los príncipes protestantes no sólo a profesar la herejía, sino aun a imponerla a sus súbditos. Al morir Luis XIII, su hijo y sucesor Luis (XIV) es muy niño todavía. Ana de Austria se queda como Regente, y tiene como consejero a Mazarin (cardenal), gracias a la recomendación de Richelieu, quien había iniciado ya a Mazarin en los asuntos de Estado. Mazarin era italiano, pero al igual que Richelieu sería más fiel servidor de los intereses de Francia que de los intereses de la Santa Sede. Tiene papel importante en la paz de Westfalia. Algunos lo consideran más sutil que Richelieu, otros lo ponen muy abajo de éste. Pasa por dramáticas alternativas en el poder [Novelas: Ana de Austria habría tenido no un hijo (Luis XIV), sino gemelos. Es conocida la trama de la novela de Alejandro Dumas *El hombre de la máscara de hierro*. Según algunos el padre habría sido no Luis XIII, sino Buckingham. Por otra parte, Mazarin se convertiría en el amante o esposo secreto de Ana de Austria. Tiene gran influjo sobre el niño y muchacho Luis XIV]

4

El elector de Brandeburgo era súbdito del Rey de Polonia y del Emperador. De muchacho, Federico Guillermo conoció y admiró a Gustavo Adolfo de Suecia. Estudió en Holanda; no le interesaron los estudios teóricos, sino los económicos, y los prácticos: cómo transformar los pantanos en campos fértiles. En 1640 es Príncipe elector de Brandeburgo. Trabajador, meticoloso, deportista, bebedor. Calvinista. Berlín era una ciudad muy provinciana, con pésimos servicios municipales, tristes y sucios. Disponía de mercenarios, pero estos eran fieles más bien al Emperador; y Federico Guillermo tenía pretensiones sobre la Pomerania sueca. Las esperanzas de boda con Cristina de Suecia -nacidas en su trato con Gustavo Adolfo- se mostraron ilusorias: los suecos sólo habían querido distraerlo. Y se casó con una princesa de Holanda. Tenía un buen ministro Schwarzenberg, pero era católico y simpatizaba con el Emperador; de modo que le fue quitando sus cargos.

1641 DESCARTES: Meditaciones

5

Tras la ejecución de Carlos I, el Parlamento inglés proclama la República. **Cromwell** hace masacres en Irlanda (sólo hasta 1903 podrían los irlandeses recuperar sus tierras).

1651 HOBBS: Leviatán Aparecen los cuáqueros.

Los escoceses tratan de entronizar a Carlos II. Cromwell, que tiene el ejército de su parte, lo vence, y une Inglaterra, Irlanda, Escocia. Carlos huye a Francia. Cromwell comienza acciones diversas que darán a Inglaterra el dominio comercial marítimo, a costa de los holandeses. 1652 Cromwell disuelve el Parlamento, y será *no Rey, sino Lord Protector del Reino*. Puritano, y protector de los protestantes. Instala imponente flota inglesa en el Mediterráneo. Devuelve a Inglaterra su prestigio político.

1653 Mazarín regresa a Francia. Inocencio X condena las 5 tesis jansenistas.

Nikón, Patriarca ruso.

1654 Guerra Francia-España.

Abdica Cristina de Suecia.

6

Brandeburgo. En 1655, guerra sueco-polaca. Suecia había pedido a Federico Guillermo que le proporcionara los puertos del Báltico. Federico Guillermo pidió en compensación Prusia oriental, pero tuvo que contentarse con la promesa de Posen y territorios vecinos. Justificación ideológica: Polonia había pactado con los infieles tártaros; Suecia era salvadora del protestantismo y de la libertad alemana. Federico Guillermo se quedaría con Prusia oriental, pero no con la Pomerania sueca. Y Brandeburgo se convertía en el estado alemán más poderoso, Austria exceptuada. Federico Guillermo tenía que mantener un ejército. Impuso contribuciones fiscales. Nobles y burgueses se opusieron: aunque recibían buena tajada, no les gustaba pagar; y tenían un poder central que acabara con su sistema anárquico. Los pastores luteranos también se opusieron, pues el Elector era calvinista. Hubo motines y conatos de sublevación. El Príncipe Elector invocó el patriotismo ante el peligro sueco. No le funcionó. Tuvo que recurrir a la fuerza bruta, y logró lo que quiso. Llevó técnicos suizos y holandeses; fomentó la industria; recibió judíos para animar el comercio, abrió un canal entre el Oder y el Spree para unir Hamburgo y Silesia, construyó barcos. Casi todo lo gastaba en el ejército y en la flota. Se sostuvo gracias a los subsidios de España, Holanda y Francia. Promovió trabajos de investigación científica. Se mostró liberal y tolerante. Aun pensó crear una universidad internacional y superecuménica con católicos, judíos y musulmanes.

1656 PASCAL: Primera Provincial (Carta a un provinciano).

1658 Muere Cromwell. Lo sucede su hijo, inepto. Período de anarquía en Inglaterra.

1657 Dinamarca contra Suecia

7

1.- Luis XIV

Paz de los Pirineos, y fin de la guerra francoespañola, con ventajas para Francia.

Se arregla la boda de Luis XIV con la infanta María Teresa, hija de Felipe IV.

1660 Inglaterra: Carlos II, rey. Ejecuciones para vengar la decapitación de su padre. Disuelve el ejército, as de triunfos de Cromwell. Lleva vida versallesca. Intenta favorecer a los católicos.

1661, muere Mazarín; y comienza el gobierno personal de Luis XIV. Colbert, ministro de Hacienda. Fomenta industria, comercio y prosperidad de las Colonias, comunicaciones, reforestación. Lleva técnicos extranjeros. Luis derrocha todo. Pesada explotación de campesinos y trabajadores.

1665 peste, y 1666 incendio de Londres.

Rusia: movimiento raskol contra las reformas de Nikón.

Té y café en Europa.

Federico Guillermo prefería caer bajo los turcos que bajo Luis XIV; pero impresionado por las victorias de éste, hace pacto secreto con él, y traiciona al Emperador.

1668, triple alianza Inglaterra, Holanda y Suecia, contra Luis XIV, dentro del gran litigio por la sucesión española (Carlos el hechizado no tiene hijos). Luis quiere los Países Bajos, por estar casado con infanta española. Luis hace pacto de neutralidad con el Emperador; y luego de alianza con Suecia, con lo que rompe la triple alianza. Invade Holanda. Los holandeses rompen los diques. Asesinato de los hermanos Witt en Holanda. Guerra turca-polaca

1676 LEIBNIZ visita a SPINOZA

1676 Los suecos invaden Brandeburgo. Gran victoria de Federico Guillermo. Luis XIV da subsidios, pero no interviene en lo militar: alianza incierta. 1678 Saldo general favorable a Luis XIV.

1679 Dos partidos ingleses en pugna: los Whig (cuatrero, ladrón de caballos), que defienden los derechos del Parlamento ante el Rey; quieren rey protestante, y tolerancia a otros protestantes; y los Tory (forajido, guerrillero a la irlandesa), que defienden más los derechos del Rey; quieren como rey a Jacobo Estuardo, y están por la Iglesia anglicana.

1681 Actitud prepotente de Luis XIV. Ocupa Estrasburgo y agrede a Génova.

1682 Problema de regalías con Roma. 1683 España declara la guerra a Luis XIV.

1683 Los turcos amenazan Viena. (En todo este tiempo hay guerras continuas y alianzas cambiantes entre Suecia, Dinamarca, Polonia, Prusia, Rusia, tártaros y turcos). Juan Sobieski III de Polonia se hace famoso por sus victorias sobre los turcos, especialmente ahora, que libera a Viena. 1687 Hungría, impresionada ante la derrota de los turcos, de quienes esperaba la liberación, se reconoce súbdita de los Habsburgos.

Luis XIV llega a decir: “El Estado soy Yo”. El absolutismo regio se establece en Francia mucho después que en Austria, España e Inglaterra, pero es quizá más intenso. Luis XIV decide no meter en su Consejo a ningún eclesiástico, y mucho menos a un cardenal. Los estilos a la Richelieu, a la Mazarin habían pasado a la historia. Pero él no guarda la inversa. Exige tener derecho a la presentación de obispos y abades, “la parte más peligrosa de sus deberes”, diría Bossuet. Igualmente usurpa ciertos privilegios de orden económico en los asuntos eclesiásticos. Luis exagera no poco, y el Papa se le opone. Tanto el P. Lachaise, confesor de Luis XIV, como la devota Madame Maintenont, esposa secreta del Rey, influyen un tanto en favor de Roma, pero Luis se siente realmente el Rey Sol. Cuando era niño, aprendió a escribir copiando frases que su maestro le pasaba: “El homenaje es debido a los reyes: “los reyes hacen cuanto les place”. Y algunos legistas tenían muy elaborada la teoría del derecho divino de los reyes.

Nota.-Como se recordará, los filósofos y teólogos tanto medievales como renacentistas, nunca sostuvieron el derecho divino de los reyes; al contrario. Hacían descender de Dios el poder político, pero lo hacían descender directamente sobre el pueblo. Parece altamente probable que ésta haya sido ya la doctrina de santo Tomás; y aparece nítida en Belarmino y Suárez.

[Sobre el sistema de enseñar a escribir al Príncipe, cf. ciertos sistemas de enseñanza empleados por algunas sectas en Bachajón, que hacen copiar frases semejantes a estas:

“Juan es campesino; Juan se levanta temprano; es buen campesino; trabaja siempre contento; no desobedece al patrón”, etc. y otras frases en que el patrón se presenta bajo muy buena luz. Los diccionarios español-tzeltal no traen palabras como revolución, huelga, etcétera.]

2.- El galicanismo

El galicanismo no consiste en desviaciones doctrinales, ni en un cisma. Es una actitud que quiere limitar el poder del Papa en Francia. Desde luego en lo político, y por aquí parece justificado, aunque levanta ámpulas en Roma; también en lo religioso, y aquí se justifica menos, y donde el asunto se embrolla pues hay terrenos comunes a lo político y a lo religioso; y al inicio también en lo dogmático, o al menos en puntos vecinos. Aun quienes condenan fuertemente el galicanismo reconocen que a la larga y en cuanto resultado hizo las veces de vacuna contra el protestantismo, y que gracias a él Francia siguió católica.

En esta segunda parte del s. XVII muchos obispos idolatraban al Rey, eran galicanos, y lo apoyaron en el conflicto con Roma. Redactaron 4 proposiciones que el Parlamento, 1682, convirtió en leyes:

- 1º El poder temporal es independiente de los jefes eclesiásticos.
- 2º La autoridad del Concilio es superior a la del Papa.
- 3º La Iglesia galicana tiene privilegios especiales.
- 4º El Papa tiene primacía en las cuestiones de fe, pero no es infalible.

Inocencio XI se estremeció de horror, y condenó todo eso. La Sorbona se puso furiosa contra los galicanos, pues no había sido consultada. Inocencio respondió dejando simplemente de nombrar obispos. Llegó a haber 35 diócesis vacantes. Después, tras penosos incidentes, en secreto le hizo saber a Luis XIV que estaba excomulgado. Inocencio XI muere en 1689. El sucesor, Inocencio XII arregla el asunto: Los obispos nombrados desde 1689 son consagrados canónicamente, y Luis XIV anula la ley. Pero el espíritu general de los artículos continúa.

3.- Revocación del Edicto de Nantes, 1685

A Luis XIV ya no le pareció necesario el Edicto, y lo revocó. Se cometieron increíbles excesos contra los protestantes. Lo que no estaba previsto ni se les autorizaba expresamente se les consideró prohibido. Por ejemplo, no estaba escrito en el papel que los protestantes podían durante el día enterrar a sus muertos: se les obligó a hacerlo de noche. No se decía expresamente que podían ser jueces, notarios, abogados, médicos, impresores: no podían serlo. [cf. *Berufsverbot* en la Alemania del tercer cuarto del s. XX]. A las resistencias de los protestantes se contestó con las dragonadas: se enviaba a soldados, dragones o no, a vivir en casa de protestantes “para convertirlos”. Los soldados tenían permiso de hacer cuanto quisieran. Hubo robos, violaciones, torturas; mujeres y niños fueron quemados de los pies, arrastrados de los cabellos por la calle, viejos golpeados en presencia de sus hijos. Fue tan espantoso que algunos católicos

ofrecían escondite en sus casas a los protestantes, y algunos obispos condenaron esas violencias. Con tales procedimientos se lograron curiosas conversiones: En Nimes, 60 mil en un solo día. El solo anuncio de la llegada de los dragones provocaba conversiones en masa. Quienes pudieron huir, lo hicieron. Fueron acogidos en Berlín, Holanda, Suecia, Irlanda del norte, América del norte, Sudáfrica. Los fugitivos apresados eran enviados a galeras.

Bossuet aclamó al nuevo Constantino, al nuevo Carlomagno; y no era adulator incondicional, pues era capaz de reprender al Rey. Inocencio XI predicó benevolencia sí, violencia no; pero de todos modos oficialmente felicitó al Rey. Los protestantes de profunda convicción, como es natural se aferraron más; y hubo guerra civil 1702-5.

4.- Luis XIV y la cuestión social

FENELÓN pide al Rey aliviar a los que ya no pueden más; dar pan a los que no tienen trabajo; liberar a los de galeras. Luis XIV no le hizo caso. En ese tiempo no se tenía (!) conciencia del pecado social. Fenelón (Cf. párrafo siguiente sobre el Quietismo) será removido de París y enviado a Cambrai. Fenelón insiste: “¿Es que Dios se va a contentar con la decoración de alguna capilla, con la recitación de un rosario, con alguna audición de música sacra, y con la expulsión de al algún jansenista? ¡De lo que se trata es de dar pan a esos pueblos moribundos!”

BOSSUET: “A esos pobres que Vos despreciáis, Dios los ha constituido sus tesoreros y administradores. La Iglesia no ha sido constituida sino para los pobres. Los ricos, en cuanto ricos, sólo son tolerados”. “¿Véis a esos acusadores? ¡Son los pobres, que un día se levantarán contra Vuestra inexorable dureza!” [Cf. Juan Paulo II en Canadá, 17 septiembre 1982: Los pobres del sur van a juzgar un día a los ricos opresores del norte]. Fueron llamados sin respuesta. Sólo ya para morir, Luis XIV recomendó al futuro Luis XV que viera por el pueblo y que socorriera su miseria. Luis XIV “murió bien”, recibidos los sacramentos.

8

A mediados del s. XVII

Hay menos duelos que antes, pero siguen violentas las pasiones. Hay pleitos entre el pueblo. Se bebe mucho, y hay supersticiones. Luis XIV vive escandalosamente, pero tiene su confesor, el jesuita Lachaise. [Los jesuitas tenían una casa de campo, hoy día convertida en el cementerio más chic de París, donde están sepultadas varias celebridades]. La moral de los negocios se separa de la moral cristiana. La crítica antigua de los escolásticos y la reciente de los jansenistas, contra el préstamo a interés, fracasa. A la gente le gusta ir al teatro, aunque la Iglesia francesa lo condena a causa de ciertas piezas irrespetuosas. Muchos actores son excomulgados. A Molière le niegan honras fúnebres. El obispo de Tolosa excomulga aun a los espectadores 1702. Sin embargo el Nuncio va seguido al teatro. Hay grandes predicadores, como Bourdaloue sj, 1632-1704, que llenan los templos de bote en bote; los ricos mandan a sus criados a buena hora para que les aparten lugar. Más tarde aparecerán Bossuet y Fenelón. En Alemania se comienza a dedicar el mes de mayo a María, y la devoción se propaga. Después se propaga la devoción al Sagrado Corazón, devoción que tendrá sus resistencias, sobre todo de parte de los adversarios del quietismo. Los barcos holandeses circunnavegan Australia por primera vez. Los rusos alcanzan la

costa siberiana del Pacífico. Y los franceses, loa Grandes Lagos. En 1648 se tienen noticias de grandes desórdenes en Moscú. Ucrania: lucha entre los señores polacos y los súbditos ucranianos. Estambul: Los jenízaros (Ver en estos APUNTES 02 01, pp. 77-78) descuartizan al Sultán. El Imperio: dada su posición central, sirve como amortiguador de choques en Europa pero él mismo no tiene fuerza para presionar ni hacia oriente ni hacia occidente.

Cristina de Suecia

1654, se convierte internamente. Abdica. Navidad: conversión externa, pero secreta, en Bruselas. 1655 conversión pública en Innsbruck. Fué a Roma para ser recibida solemnemente por Alejandro VII (el Papa que había protestado por la paz de Westfalia). Suecia respondió con una ley: toda conversión al catolicismo se castigaría con destierro perpetuo (la ley correspondiente danesa fue más dura). Se deshacía así la posible esperanza del Papa en la conversión de Suecia por el ejemplo de Cristina. Y el Papa tuvo que correr con los regios gastos de ésta en Roma, quien llevó cierta vida frívola.

Los hombres ilustres

En uno de sus aspectos, la cultura del s. XVII es un esfuerzo prolongado por superar las limitaciones de la existencia orgánica. Aspira la gente a tener un nombre ilustre, a ser ilustre. De ahí el ceremonial barroco, los rígidos y complejos códigos de precedencias, de honor de buenas maneras. Es importante determinar quién tiene derecho a sentarse a la mesa del rey. Luis XIII, a los cuatro años ya no quería consentir que su medio hermano bastardo tomase asiento a la mesa con él, o permaneciese cubierto en su presencia. El tutor -como lo habían dispuesto los padres de Luis XIII- podía castigarlo. El niño príncipe, con el sombrero puesto y sin pantalones era fustigado hasta sangrar por el tutor, quien sin embargo estaba respetuosamente descubierto, como si se encontrase delante del altar. Los nobles se pensaban a sí mismo tal como Rubens representaba sus personas: fuerzas sobrehumanas, prestancia de héroes. Todos pagarían cualquier precio, por parecerse a los personajes en los retratos de van Dick: elegantes, refinados, aristócratas. Esta vehemencia se expresará arquitectónicamente en el palacio de Versalles, en tiempos de Luis XIV y XV. Es el tiempo de maquillajes, pelucas, tacones altos. Cuando los nobles morían, se hizo costumbre sepultarlos en diversos lugares, generalmente en los caminos de las peregrinaciones, por ejemplo, a Santiago: en un lugar, la cabeza; en otro algún miembro; en otra parte el corazón; en otra, las entrañas. Con un pariente de los Luises sucedió que las entrañas estaban mal embalsamadas, y se pusieron a fermentar. Los gases de la putrefacción se fueron acumulando con tanta intensidad, en la urna de pórfido, que ésta quedó convertida en una especie de bomba de tiempo, que de pronto explotó a mitad del funeral. Había accidentes también en vida. Se citan regüeldos en lugares de distinción, sonoras ventosidades en presencia de las personas reales, olores nada refinados procedentes del mismo Rey [Moctezuma se bañaba diariamente en Oaxtepec], aliento fétido en duques y mariscales. Los pies y sobacos de Enrique IV gozaban de prestigio internacional. Richelieu, Cardenal, príncipe, literato, gran guerrero, se comportaba como un semidiós. Pero sus enfermedades llegaron a hacerlo tan repulsivo, que nadie podía aguantar un rato a su lado. Padecía osteítis tuberculosa del brazo derecho, y tenía una fisura en el ano que lo forzaba a vivir en la atmósfera fétida de sus propias supuraciones. El almizcle y la algalía lo disimulaban, pero no podían neutralizar aquel hedor a carroña de la podredumbre. Cuando las reliquias -incluyendo la de sor Juana de los Ángeles- se resistieron a salvarlo, ya desahuciado, una vieja aldeana, susurrando en salmos, le recetó cuatro onzas de cagajones macerados en un cuartillo de vino blanco. Y así fue cómo, con el paladeo del excremento de caballo en la boca, rindió su alma el árbitro de los destinos de Europa.

9

Inglaterra. Al morir Carlos II, lo sucede su hermano Jacobo II, “Seré monárquico parlamentario, y defenderé a la Iglesia” (da un tanto por su lado a los whigs). Vence a su sobrino, hijo de Carlos II. Verdadero fundador de la flota de guerra británica. Fue un tanto imprudente en su manera de apoyar a los católicos.

1685 Francia: Luis XIV revoca el Edicto de Nantes.

Brandeburgo: Federico Guillermo, ante el sesgo francés e inglés, decide pasarse al campo anti francés y anticatólico. Da asilo a hugonotes de Francia; procura la amistad del Emperador, y aun renuncia a Pomerania, al firmar alianza con Suecia.

1688-9 El temor a un régimen católico provoca la llegada de **Guillermo de Orange** de Holanda, que se convertirá en Guillermo III de Inglaterra. Jacobo es desterrado, y los católicos quedan incapacitados legalmente para ocupar el trono inglés. Jacobo intentará entrar por Irlanda, pero fracasa.

Luis XIV hace cruel guerra contra Alemania. Pierde influjo en Inglaterra (ayudó a Jacobo).

Pedro el Grande, Zar Alianza Emperador-Holanda-Inglaterra-España contra Luis.

1690 LOCKE: Ensayo sobre el entendimiento humano.

1695 BAYLE: Diccionario histórico y crítico.

1695 Pedro ataca Asov, acceso al Mar negro viaja a Europa para aprender.

10

Se van haciendo tratados de paz, ligeramente favorables a Francia. 1700 rey de España, **Felipe V**, ya Borbón, pues es el segundo nieto de Luis XIV, por la línea de la infanta española Ana de Austria. Guerra de sucesión española. El rival importante es **Carlos de Austria** (futuro Emperador), apoyado por las demás potencias europeas.

11

Brandeburgo 1701: Al morir Federico Guillermo le sucede su hijo Federico III de Brandeburgo, que se convierte en **Federico I, Rey de Prusia**. El Emperador Leopoldo le reconoce categoría de rey (armiño, cetro, corona deslumbrante), pues éste lo ayudó militarmente contra Luis XIV. Por influjo de su mujer Sofía Carlota de Hannover, Federico impulsa ciencias y artes.

Entre los s. XVII y XVIII

Del Nuevo Mundo se han llevado ya las papas (a España en 1570), maíz, té, chocolate, tabaco. Traen la caña de azúcar (¿de Africa?), que será la base de la industria del caribe en el s. XVIII. Lo mismo el algodón. La minoría burguesa es inteligente y próspera. Usan pelucas. Tienen relojes exactos; sillas tapizadas, gabinetes laqueados, llevados del Lejano Oriente, o imitaciones. Los campesinos, pastores, artesanos, clase baja en general viven a la buena suerte o a la mala. Dependen de las cosechas variables, de las epidemias, de las guerras. Muchos tienen que ir,

forzados, a las guerras; quizá así podrán comer algo o participar en un botín. La vida es difícil; los medios de subsistencia, escasos y caros; los impuestos, elevados.

1704 Pedro el Grande quita Narva a los suecos (acceso al Báltico), futuro San Petesburgo.

1704 España pierde Gibraltar ante los ingleses.

1705 Muere el Emperador Leopoldo, que reinó casi medio siglo. Lo sucede José I.

1711 Carlos IV, Emperador. Amnistía a rebeldes. Tolerancia religiosa (gran variedad)

1710 BERKELEY: Principios del conocimiento humano

12

1713 **Tratado de Utrecht**. Inglaterra abandona a sus aliados contra España; ya no le gusta Carlos VI para Rey de España, pues ya es Emperador, y no es deseable otro Carlos V.

Así que Inglaterra acepta que Felipe V ocupe el trono español.

Inglaterra se queda con Gibraltar, Menorca, Hudson, Terranova, Nueva Escocia; y con el monopolio de esclavos en la América española. Felipe V conserva España y las Colonias; pero debe ceder los Países Bajos, Milán Nápoles y Cerdeña al Emperador. Saboya se queda con Sicilia. Holanda, con ventajas estratégicas. Francia conserva Alsacia y Estrasburgo.

13

1713 sube al trono de Prusia **Federico Guillermo I**, el Rey sargento. Ya desde niño era tierno y de buen corazón, pero podía ser muy testarudo y salvaje. Su madre Sofía Carlota trató de educarlo con severidad, que después él juzgaría insuficiente. Impulsivo, tacaño, sencillo, gran comelón y bebedor -con tal que no saliera muy caro. Su mujer Sofía Dorotea de Hannover, hermana de Jorge II de Inglaterra, se inmiscuyó en política, favorable a los Hannover. No era una pareja armoniosa; ella se sentía cultivada, y a él lo veía muy grosero, pues no tenía intereses intelectuales sino prácticos, especialmente militares, y convivía con sus soldados.

Las potencias, tras Utrecht desmovilizaron. Federico Guillermo no, sino que prosiguió la carrera armamentista. Ordenó levas forzosas, tanto que muchos jóvenes preferían irse a trabajar fuera de su terruño. Federico Guillermo trató de reducir las levas introduciendo el servicio militar obligatorio de dos años, a los que se añadirían las primaveras. Con atractivos de mujeres, vino y dinero logró atraerse soldados extranjeros corpulentos. Muchos campesinos entraron al ejército, pues así se liberaban de los terratenientes. Supo alentar a los oficiales, dándoles la preferencia sobre dignatarios de la Corte y funcionarios; los oficiales en cambio debían jurarle fidelidad para toda la vida. Impuso orden, puntualidad, dura disciplina, desinterés; hizo así de los individualistas e indolentes prusianos, gente obediente y leal, de *disciplina prusiana*, que se haría famosa. Quiso reinar por sí mismo, dirigir a los funcionarios, y era un tirano en el trabajo, cosa en que también se harían famosos los prusianos. Como pensaba que el hombre es naturalmente malvado, sospechaba de todos y controlaba todo. Así eliminó la corrupción. No se atrevió a grandes empresas militares, para no arruinar a su ejército, en que gastaba casi todo el presupuesto. A su hijo le aconsejó que no hiciera guerras injustas, sino sólo defensivas y de clara ventaja; pero él mismo logró quedarse con Pomerania, incluida la ciudad de Stettin.

1714 El Zar Pedro invade Finlandia.

14

Al morir Ana sin descendencia, **la casa Hannover** dará los próximos reyes ingleses. Leibniz no es invitado a la toma de posesión de Jorge I.

15

Sucesión en Francia. Luis XIV tuvo un hijo Luis, el Delfín; y un hermano Felipe, duque de Orleans. El Delfín ya había muerto, y había tenido tres hijos: Luis duque de Borgoña, el heredero; Felipe, duque de Anjou, que ya es Felipe V de España; y Carlos duque de Berry. También para estas fechas ya había muerto el hijo del Delfín, ese Luis duque de Borgoña, pero dejaba un hijo, también Luis, de cinco años, y que será **Luis XV**; de modo que éste es biznieto de Luis XIV. Contra la voluntad de éste, Felipe de Orleans, se amañó la regencia y llevó el país a la bancarrota en menos que canta un gallo.

16

1717, España, insatisfecha con Utrecht, conquista Cerdeña y está dispuesta a reclamar sus derechos en el norte de Italia, contra los austríacos. Contra ella, forman triple alianza Francia, Inglaterra y los Países Bajos. 1718, se les une Austria, en cuádruple alianza. El cardenal Alberoni gran ministro de Felipe V, organiza gran flota española, que es de nuevo destruída por los ingleses. **España tiene que ceder ante la cuádruple alianza:** queda firme el Tratado de Utrecht, y el tráfico de esclavos en mano inglesa.

Austria, 1720, Pragmática sanción del Emperador Carlos VI: Los sucesores son en primer lugar los varones, y después las mujeres. El objetivo era asegurar la Corona en casa, pues él no tenía hijos varones, sino sólo dos hijas, Ma. Teresa y Ma. Ana. Los húngaros, entonces bajo la Corona, admitían sólo descendencia masculina.

17

En 1723, Luis XV es mayor de edad. En 1725 se casa con María Leczinska, princesa polaca. Nombra ministro a su tutor, el cardenal Fleury, quien es prudente, paciente, tranquilo, y quien da auge al comercio con las colonias. Prosperidad. En 1730 Luis XV urge la Bula contra los jansenistas. En política exterior, Fleury no veía un peligro en Austria, ni consideraba necesario reanudar la lucha. Pero Francia se aburría con la paz, y quería un papel preponderante, a lo Luis XIV. Fleury se vio forzado a hacer la guerra:

1730 intervino en la guerra de sucesión polaca, con brillantes resultados. Se ganó Lorena.

1740, en la guerra de sucesión austríaca (v. infra), en el curso de la cual murió Fleury.

Luis XV se había hecho pronto muy popular, por ciertos éxitos militares en los Países Bajos. Parecía tímido, caprichoso, angustiado, con tedio de la vida; y sin embargo parece que tenía gran inquietud de impotencia ante su tarea. Dio gran importancia a la política exterior, y supo mantener muy buen servicio secreto, no obstante las indiscreciones crónicas de la corte.

L'ancien régime (El antiguo régimen, llamado así tras la Revolución). El nombre viene de la división de clases: Los de primera clase eran los nobles con altos cargos, en torno al Rey y en favor del absolutismo real. Era una casta social indiferente a cuanto sucedía fuera de los estrechos límites de su mundo. Serían quince mil personas. Los de segunda eran los nobles de toga, que integraban los parlamentos de la capital y de las provincias. Eventualmente pasaban a la primera clase. En la época de Luis XV quieren recuperar el poder que Luis XIV les había absorbido. Son populares. Los de tercera clase eran los intelectuales, o filósofos de la ilustración, partidarios de libertad y de progreso. No eran antimonárquicos, aunque propugnaban mejoras sociales. Estas eran las clases superiores; las que se nombran al hablar del *antiguo régimen* formado propiamente por la primera clase. El pueblo, el que no entra en las clases superiores, era el que sostenía el lujo desenfrenado de la primera clase, y el que pagaba los gastos del ejército y de la flota. Los mejores monarcas, los realmente ilustrados intentaron hacer algo por el pueblo. Todo para el pueblo, pero sin el pueblo -habría sido su máxima. Así, Luis XV, los tres primeros Hanovers, el Rey Sargento, Federico II, María Teresa, Felipe V y siguientes, para ser generosos en la lista. Luis XV, por ejemplo, quiso hacer algo y nombró ministro de Hacienda a un D' Arnouville, que intentó gravar con un 5% todos los bienes, fueran de duque, obispo o campesino. Parlamentarios, nobleza y alto clero le torpedearon el plan.

18

Jorge I, Hannover, no fue popular: inculto, aburrido, extravagante, nunca aprendió el inglés, y vivía más a gusto en Hannover que en Inglaterra. No se entrometió en el gobierno, quizá para no aumentar la lista de reyes decapitados, sino que dejó el poder al ministro Walpole y a las Cámaras. Su política general, secundada por Walpole, fue de apoyo a los whigs, ya que los tories eran partidarios de Eduardo (Estuardo). En cuanto a carácter y adaptación, Jorge II estuvo algo mejor, pero era su esposa Carolina la que junto con Walpole decían al Rey lo que debía decidir. De 1720 a 1730 hay paz en Europa. Pero en 1725 el Emperador se sale de la cuádruple alianza al firmar tratado especial con España. Y en 1731 se distancia Walpole de Francia, al pactar con el Emperador. En 1733 se inicia el problema de la sucesión polaca. En 1735 Francia obtiene victoria diplomática. Walpole había dejado solo al Emperador e Inglaterra se queda sin aliados. La política de Walpole era pacifista, de no intervención. Pero en 1739 los ingleses obligan a Walpole a declarar la guerra a España. Y es que España no dejaba contrabandear mucho a los ingleses.

19

En 1740 **mueren tres monarcas importantes**. En Austria, el Emperador Carlos VI, a quien sucede, por la pragmática sanción, su hija María Teresa. En Rusia, Ana, a quien sucede Iván VI y, al año siguiente, Isabel. En Prusia, el Rey sargento, quien tuvo 14 hijos. Cuidó en especial la formación, militar más que intelectual, del mayor. Federico se puso a estudiar a escondidas. Sospechas de conspiración hicieron que el Rey tratara a Federico con suma dureza. Lo casó con Isabel de Brunswick. La luna de miel fue bella y tierna, pero Federico aprovechó gran parte del tiempo, con horario estricto, para el estudio, sobre todo de filosofía francesa, la de los ilustrados. El Rey sargento, antes de morir, se reconcilió con su hijo: Federico II, el Grande.

20

María Teresa se había casado a los 19 años con el duque Francisco Esteban Lorena, matrimonio que resultó feliz. Ella amaba los paseos, la equitación, la música. Tenía memoria, energía y tenacidad, cualidades que no tuvieron ni Leopoldo I ni Carlos VI. Perspicaz, flexible, supo fingir. Pero no había sido preparada para el gobierno, pues Carlos VI esperó siempre tener un hijo varón. Era Emperatriz a los 23 años. De su padre aprendió a defender los derechos del Imperio frente a la Iglesia; a no dar poder excesivo a los ministros, y a creer que Dios había dado a los Habsburgos predominio sobre los otros monarcas. Su esposo, discreto, mandaba en casa, pero no se metía en política. Como era hábil en sus negocios privados, y María Teresa no sabía de economías, ésta llegó a encomendarle la Hacienda pública. Tuvieron 16 hijos, entre ellos a María Antonieta, que sería esposa de Luis XVI.

Ya de salida María Teresa tiene problemas, pues no todos le reconocen la sucesión. Hay varios aspirantes a la corona imperial. Federico II de Prusia interviene directamente en 1740, pues tiene el mejor ejército del mundo: invade Silesia, que en ese tiempo estaba bajo la corona austríaca. Su embajador trata con el esposo de María Teresa: le ofrece la corona de Emperador y el apoyo prusiano. Algunos consejeros quieren aceptar, pero no María Teresa, quien prefiere ver a los turcos en Viena, ceder los Países Bajos a Francia, o entregar cualquier territorio a Baviera o a Sajonia, antes que ceder Silesia. El partido belicista de Francia fuerza a Fleury a que se alíe con Federico II (estos dos se sospechaban uno al otro de maquiavelismo). España y Baviera le entran, pensando sacar buena tajada de Austria. Es el famoso tratado de la familia borbónica: España, Francia y Las Dos Sicilias. El equipo anima a los suecos a que ataquen a Rusia, para que ésta se vea impedida de ayudar a María Teresa. Lo que no pueden evitar es la entrada de Inglaterra, a quien María Teresa pide ayuda. Walpole promete subsidios y algunas tropas, pero dada tal pasividad, es substituído por William Pitt (aunque en puesto secundario, pues Jorge II no puede ni verlo. De hecho el ministro de relaciones es Newcastle, quien tardará 30 años en el puesto). Walpole trabajaba a corto plazo, mientras Pitt lo hacía con perspectivas más lejanas. Mientras tanto María Teresa ya había formado un buen ejército, y en arenga sentimental se había ganado a los húngaros, antes tan subversivos. Holanda también apoya a María Teresa. Inglaterra declara la guerra a Francia. Eduardo quiere aprovechar la ocasión y se lanza en campaña para arrojar del trono a los Hannover. Pitt lo derrota definitivamente.

En 1748 termina la guerra de sucesión austríaca. Tras numerosas campañas, batallas, intrigas, tratos, y vueltas de fortuna, se acuerda lo siguiente: Francisco Esteban -y por ende María Teresa, es reconocido Emperador. Austria cede Silesia a Prusia (Federico se salía con la suya); cede Parma y Piacenza a los españoles. María Teresa conserva la mayor parte de su herencia. España hace paz decorosa con Inglaterra. Mientras tanto, con estilo piratesco Inglaterra y Francia se disputan la India.

- 1745 DE LA METTRIE: Historia natural del alma
- 1746 DIDEROT: Pensamientos filosóficos
- 1748 MONTESQUIEU: El espíritu de las leyes
- 1750 VOLTAIRE es huésped de FEDERICO EL GRANDE en Postdam
- 1750 ROUSSEAU: Discurso sobre las ciencias y artes

- 1751 HUME: Investigación sobre el entendimiento humana (3ª.ed.)
 1751 ENCICLOPEDIA: 1er. Volumen
 1754 ROUSSEAU: Discurso sobre la desigualdad
 1754 CONDILLAC: Las sensaciones.

1755 Gran terremoto de Lisboa. Y erupción del Etna

21

El despotismo ilustrado. Federico II, el Grande, es el símbolo del déspota ilustrado, ideal de los filósofos ilustrados, por más que al contrario de estos no era optimista respecto del hombre. Como su padre, consideraba malvado al hombre. En 1738 escribe *Consideraciones actuales sobre el sistema político europeo*, y en 1739 una refutación del maquiavelismo: *El Anti-maquiavelo*. Federico niega que las leyes morales para el Estado sean diversas de las leyes para los particulares, y considera un robo la guerra de conquista. Su tesis se redujo en la práctica a ideales de juventud. En 1740 fue rey de Prusia; y lo primero que hizo fue declarar que quería que todos sus súbditos fueran felices; y abrogó la ley de su padre, de que los campesinos no fabricaran cerveza.

Se consideró el primer servidor del pueblo, y se hizo querer, pues se preocupó por ellos. Los campesinos eran siervos de la gleba; y Federico quiso transformar el sistema en arriendo hereditario. Logró al menos que los siervos no fueran vendidos ni transferidos, y que conservasen la libre disposición de sus bienes. En general no hacía reformas apresuradas sino bien calculadas. Sus reformas jurídicas fueron importantes. Antes, toda la administración de la justicia estaba en manos de los amos. Federico introdujo legistas bien preparados, que eran funcionarios del Estado, pero bastante independientes; y los procesos se llevaban con más rapidez y justicia. Prohibió la tortura, y quitó la pena de muerte para los ladrones. En 1784 estableció un derecho uniforme para todo el reino. A pesar de su interés por los campesinos, y de que él no se consideraba superior a nadie, fijó claramente las clases sociales: Cada uno a lo suyo. Los nobles, que hagan fructificar sus tierras, y que proporcionen oficiales y altos funcionarios al Estado. Los burgueses, que se dediquen al comercio, industria y ciencias, y que proporcionen funcionarios inferiores. Los campesinos que cultiven la tierra, y que proporcionen soldados. Vio que la nobleza no debilitara su posición económica al ceder tierras al Estado o a la burguesía. Los nobles no debían tratar con inferiores fuera de las horas de servicio; los ascensos se daban por eficiencia, no por antigüedad, y su vida privada estaba bajo control. Siendo Federico muy trabajador, sospechaba siempre de los funcionarios civiles, y castigaba cualquier negligencia. Como los más elevados cargos quedaban reservados a los nobles, había burgueses que intentaban entrar a la nobleza, pero Federico los frenó: zapatero a tus zapatos. Tal vez por este conjunto Rousseau lo llamó reaccionario. Sin embargo los ilustrados en general lo admiraron: Un Estado fuerte en manos de un monarca ilustrado era la condición previa para una reforma social. Vigilaba a todos para que cumplieran escrupulosamente su deber. No dudaba en llamar ignorantes a los ministros, vagabundos a los nobles, e incultos a los viejos generales. Cuando invitaba a un banquete de gala, los nobles invitados lo pagaban: Que se diviertan, pero que paguen. Ante tal tacañería, su hermana comparaba el palacio de Sans Souci a un convento; y los invitados llamaban refectorio al comedor. Fomentó la industria, y supo calcular la concurrencia extranjera, los gastos de producción y los precios. Al morir, dejó duplicadas la población y los ingresos, una vez y media la superficie del reino, y un ejército invencible de 200 mil

soldados. Fortaleció a Prusia con varios éxitos militares. Pero fue más admirado en el extranjero. Muchos nobles lo odiaban, a causa del servicio militar que tenían que hacer parejo con todos; los funcionarios recriminados y castigados, eran a veces inocentes. Los burgueses no lo querían porque no los dejaba entrar a la nobleza; y los clérigos por sus frases irreligiosas; algunos oficiales no le aprobaban sus tácticas bélicas.

Federico quiso hacer de Berlín otra Atenas, otro Versalles. Invitó a sabios de todo el mundo, y entre los famosos fueron Maupertuis y Voltaire, quien lo consideró su discípulo. Por un cierto percance se tuvo la sospecha de que Voltaire era espía (Cf. en estos APUNTES 05 02 Voltaire). En las afueras de Potsdam, Knobelsdorff le construyó a Federico una residencia veraniega, Sans Souci, inspirado con todo y jardines en el geométrico Versalles. A lo largo de sus estudios, Federico se había hecho una cultura francesa. Con la moda de la época hablaba y escribía en francés, y le atraía el pensamiento de los franceses; aun llegó a despreciar a los autores alemanes, aunque un tiempo simpatizó con Leibniz y con Wolff. También admiró a Marco Aurelio y a Locke. Escribió historia, poesía, composiciones musicales. En todo, aun en política, fue autocrítico, pero no le gustaba que otros lo criticaran. De brillante conversación, tenía su Tabla Redonda, o grupo de amigos que se entretenían de arte, literatura, historia, filosofía, política, la vida. Ahí participó Voltaire. El clero veía en esa Tabla Redonda un cultivo de ateísmo. En realidad Federico era en esa época un deísta: creía en Dios, pero tenía cierta tendencia al escepticismo. Fue tolerante con los católicos, aprobaba la moral cristiana, y veía con gusto que sus hermanos fueran calvinistas. Nunca quiso edificar en Potsdam un templo a la Razón. No parece que haya amado a su mujer; las guerras los distanciaron físicamente, y no tuvieron hijos. Los rumores de homosexualismo o infidelidad no han sido comprobados.

Piensa Copleston que Federico pudo ser simplemente un déspota, pero que fue un déspota ilustrado. Lo que lo sitúa dentro de la *Aufklärung* (Ilustración), fue su preocupación e interés por la educación del pueblo. Fue este interés el que lo hizo negarse a difundir en su territorio la Bula de Clemente XIV que suprimía la Compañía de Jesús, pues los jesuitas tenían ahí colegios. Por la misma razón Catalina II no publicó esa Bula en Rusia.

22

España: En 1746 había muerto Felipe V, tras 46 años de reinado (abdicó 1724 en favor de su hijo Luis pero como éste murió el mismo año, Felipe volvió a ceñir la corona). Lo sucedió Fernando VI (33 años, casado con portuguesa), quien fomentó la economía, ciencias y artes. Trató de mantenerse neutral; y equilibró su gabinete con el ministro Carvajal, inclinado a la alianza con Inglaterra; y el ministro Ensenada -que rehizo una gran flota- partidario de la alianza con Francia. Fernando VI, 1753, hace nuevo concordato con Roma (Felipe V había hecho otro), en que reasegura el patronato regio (entre otras cosas la designación de obispos -naturalmente fieles a la Corona, punto de importancia en las guerras de independencia de las Colonias).

Portugal: Hacia 1750, el ministro Pombal dirige la política portuguesa.

Austria: María Teresa va aprendiendo a mandar. Por la experiencia de la guerra de sucesión, decide tener un ejército permanente, y cargar impuestos fiscales para

mantenerlo. Trata de moralizar el ambiente con severas medidas. Su hábil ministro Kaunitz le aconseja cambiar de alianzas. El enemigo crónico había sido Francia, pero ahora el verdadero enemigo no era Francia, sino Prusia. Y para retomar Silesia de las manos prusianas, Austria necesitaba un aliado. Inglaterra no, porque nada se le podía ofrecer. El aliado indicado era Francia, a quien se le podía ofrecer algo en Bélgica o en Italia. La contienda del momento entre Inglaterra y Francia a causa de las Colonias de Norteamérica ofrecía una coyuntura favorable. Se podía contar además con otros enemigos de Prusia: Rusia, Suecia, Sajonia y otros principados alemanes.

Francia: Desde 1745 Luis XV había encontrado el amor de su vida en la señora Étióles, que no era noble, y a quien convirtió en **Marquesa de Pompadour**. Los nobles la verían siempre como una advenediza, pero ella no se daba por enterada. Fue buena anfitriona, culta, mecenas; y fue no sólo amante de Luis, sino su amiga y consejera política. Kaunitz habló con ella, y entre los dos lograron lo que parece que Luis XV ya pensaba: la alianza con Austria, 1756. Resultaba ahora que pelearían juntos Habsburgos y Borbones.

Inglaterra: Está en **pugna con Francia, por las Colonias** (Norteamérica, India). Por su lado buscando aliado lo encontró en Federico de Prusia, con quien hizo pacto de defensa común contra ataque enemigo a cualquiera de ellos. 1756. En realidad fue Federico el que atacó, al invadir Sajonia, y entró en batalla con los austríacos. El ministro inglés Newcastle no daba gran atención a las Colonias, sino más bien sólo al tablero europeo; su política tuvo que ceder ante la de William Pitt:

a) Inglaterra ha de vencer a Francia en las Colonias (punto vital para el comercio e intereses de la burguesía). b) Defensa de la libertad política –“Los ingleses eran libres”- contra el absolutismo de los Borbones. c) Por tanto hay que dar subsidios a Prusia. d) Hay que bloquear los puertos franceses para paralizar su comercio, y enviar tropas a las Colonias. Tras dificultades varias se forma 1757 un gobierno de coalición Pitt-Newcastle: el primero se encarga de los asuntos militares; el segundo, de los financieros y de las relaciones con el Parlamento.

Rusia: La Zarina Isabel se asusta ante la alianza Prusia-Inglaterra, y -tal como Kaunitz había previsto, se alía con Austria. Quiere obtener territorios polacos, aunque prometiendo compensar a Polonia con la Prusia oriental.

Con este cambio de alianzas y el ataque de Federico a Sajonia, comienza **la guerra de los siete años** 1756-1763: Prusia-Inglaterra, a quien se añade Suecia, contra Austria-Francia, a quien se añade Rusia. Los dos bandos quieren la adhesión de España. Pero ésta se mantiene neutral, no obstante que Francia le ofrece Menorca, e Inglaterra nada menos que Gibraltar y el retiro de sus posiciones en el Golfo de México.

1759: Pombal decreta la expulsión de los jesuitas de Portugal y de Brasil (pugna de la masonería contra los jesuitas, y asunto de la Reducciones del Paraguay).

1759: En España, muere Fernando VI. Lo sucede su medio hermano **Carlos III**, hijo de Felipe V y de Isabel Farnese. Carlos era entonces rey de Nápoles y de Sicilia, posición que su madre, con inauditos esfuerzos e intrigas le había obtenido. Carlos deja este trono a su hijo menor Fernando, mientras que a Carlos el mayor, lo designa Príncipe de Asturias, o heredero al trono de España. Carlos III no tiene el pacifismo de su hermano. Odia a los ingleses, y se inclina a la amistad francesa. En 1761 se hace un *pacto de familia* borbónica

en Versalles: Francia, España, Nápoles, Parma. Inglaterra se entera, y al iniciarse 1762, declara la guerra a España, que entra así a la guerra de los siete años. Tras vicisitudes varias y alternos golpes de fortuna, la balanza de la guerra estaba siendo favorable a los aliados Austria-Francia. Austria estaba a punto de aplastar a Federico; Francia, de invadir Inglaterra. La entrada de España a la guerra parecía remachar el triunfo. Pero inesperadamente murió 1762 la Zarina Isabel, y la sucedió su hijo Pedro, que la detestaba a ella y a su política. Pedro tenía simpatía por Prusia, y cambió de bando. (Posteriormente Pedro fue víctima de un golpe de Estado, dirigido por su esposa, que sería Catalina la Grande. [Ver film de Einseistein]. Resuelto el serio problema del frente oriental (en 1760 los rusos habían saqueado Berlín), Federico pudo rehacerse, y de vencido pasó a vencedor contra los austríacos. Lo mismo pasó con los ingleses, que propinaron serio reveses a los españoles -capturaron la Habana y Manila-, y contra los franceses capturaron el Canadá.

1763 La guerra termina con **la paz de París**. Inglaterra queda dueña del Canadá y algunas islas de Norteamérica, y de toda la India. España cede Florida a Inglaterra, a cambio de la Habana. Francia deja Luisiana y Nueva Orleans a los españoles. Oficialmente Federico se queda con Silesia, pero se anexiona cuanto puede.

1762 ROUSSEAU: Emilio. Contrato Social.

1764 VOLTAIRE: Diccionario Filosófico.

1765 TURGOT: Formación y distribución de las riquezas

En Francia, ya desde antes de la Paz de París, es ministro Choiseul. Se dedicó a rehacer el poderío francés, a mejorar el ejército, a reconstruir la flota. Consolidó la alianza con Austria y con España, fue benévolo con los filósofos ilustrados. Actuó contra los jesuitas. Según él amenazaban con ser un Estado dentro de otro Estado; se habrían enriquecido con especulaciones bancarias y comerciales, pues todo mundo les había tenido confianza, pero por operaciones fallidas habían sufrido bancarrota y dejado en la calle a mucha gente. Choiseul logró confiscarles sus bienes y expulsarlos del Reino.

En España, Carlos III se quiso poner a tono con la Ilustración. Mostró interés por la agricultura, industria, comercio, cultura, ciencias; hermoseó a Madrid. En 1766 hubo una manifestación violenta contra el ministro Esquilache, y Carlos lo tuvo que despedir. Aranda quedó en su lugar. En sus tiempos de Rey de Nápoles se había hecho Carlos la idea de que los jesuitas eran muy ricos, y la codicia se le había despertado. Así que ahora se presentaba una bella ocasión. Sin pruebas, los jesuitas fueron acusados de haber atizado la manifestación contra Esquilache. En abril 1767 los jesuitas son expulsados de todos los territorios bajo la Corona española. El decreto es tajante; y las razones profundas se las guarda Carlos en su real pecho. Los jesuitas iban a ser arrojados a los Estados Pontificios. Clemente XIII se opuso, y amenazó con cañonear los buques españoles. Los jesuitas fueron entonces desembarcados en Córcega, y llevados luego a Ferrara y Bolonia. Los jesuitas fueron también expulsados de Nápoles, Parma, Malta. La familia borbónica pide al Papa la disolución de la Orden. Pero Clemente XIII muere 1769.

1769 Junípero Serra funda las misiones de san Diego.

23

1770 Boda arreglada por Choiseul: El futuro **Luis XVI y María Antonieta**, hija de María Teresa. Pero el mismo año Choiseul es despedido por la intervención de Madame Du Barry, la nueva amante de Luis XV, no muy contento con Choiseul, que hacía demasiado caso de los Parlamentos.

1770 D' HOLBACH: El sistema de la naturaleza. Nace HEGEL.
(Tiempos de Goya, Goethe, Haydn, Mozart)

1772 Floridablanca, embajador español ante la Santa Sede, presiona a Clemente XIV para que acabe con los jesuitas. El Papa lo hace 1773 con el Breve *Dominus ac Redemptor noster*.

24

Primer gran reparto de Polonia.

Ya Pedro el Grande había tenido cuidado de promover el desorden en Polonia. Tras la guerra de los siete años, Catalina la Grande quiere imponer como soberano de Polonia a Poniatowski, ex amante suyo polaco; éste es patriota, pero débil, y endeudado depende de la Zarina. Para asegurar su elección las tropas rusas llegan hasta Varsovia. Repnne, embajador ruso, exige iguales derechos para ortodoxos y protestantes. La resistencia se organiza; algunos obispos protestan. Repnne hace que los soldados se lleven preso al Obispo de Cracovia [!] a Smolensk. Hay guerra civil, y los polacos no logran unificarse. Francia envía una misión de ayuda a los polacos, y lanza a sus aliados turcos a un contraataque contra Rusia. Había también alianza austroturca contra Rusia, pero María Teresa teme la victoria rusa sobre los turcos. Por su lado, Federico, seguro de que los turcos perderían, teme que Austria y Rusia se entiendan y se repartan los territorios turcos. Propone un plan maquiavélico a esas dos grandes potencias: entre los tres, repartirse Polonia. Así olvidaba su espíritu juvenil, el que condenaba a Maquiavelo y consideraba robo toda guerra de conquista. María Teresa, al principio, se horroriza ante tamaña proposición, teme perder la conciencia, el honor y el respeto de Europa. Espera un consejo del Papa, pero Clemente XIV está muy ocupado con el problema de si suprime o no a los jesuitas, y no le dice nada a María Teresa; ésta, a su vez, de quien el Papa esperaba oposición a la supresión de los jesuitas, tampoco dice nada en contra de la supresión. En dos años Federico vence los escrúpulos de María Teresa, y el 25 de julio 1772 se firma en san Petesburgo lo que fue primer reparto de Polonia. El Tratado empieza con una invocación a la Trinidad. Catalina toma la mayor parte de Lituania (más de millón y medio de súbditos); Federico, la Prusia polaca (700 mil súbditos), menos Danzig y Thorn; María Teresa se queda con Galicia y el condado de Zios (2 millones y medio). En los territorios ocupados Prusia y Austria fueron tolerantes en religión; Rusia no, pues perseguiría a los uniatas. Catalina no dio pase a la supresión de los jesuitas, pues le gustaban los colegios de ellos.

25

Francia. Al morir Luis XV, le sucede su nieto Luis XVI. Es lento, bonachón, más apto como aficionado en carpintería, caza y sencillas contabilidades, que para conducir un reino. Uno de sus ministros, Turgot, era progresista, ilustrado, representante de la fisiocracia y adverso al mercantilismo. Consideró la agricultura como la primera riqueza. Le repugnó que determinados grupos sociales vivieran a expensas del grueso de la nación. Deseoso del bienestar del pueblo, quiso acabar con los privilegios de las altas capas sociales, que obviamente se le opusieron. Turgot tuvo que renunciar 1776.

Colonias inglesas de Norteamérica. Ya en 1770 había habido disturbios. Matanzas de Boston. En 1773 se inicia la guerra insurgente. Y en 1776 Jefferson declara la **independencia de los Estados Unidos**.

Francia apoya 1778 a los insurrectos; y España hace lo mismo 1779, no obstante la advertencia de Aranda a Carlos III, que tal ayuda sería un mal precedente, pues podría pasar lo mismo con las Colonias españolas. España declara la guerra a Inglaterra.

1779 Federico II interviene en la guerra de sucesión de Baviera.

1780 Catalina II organiza la neutralidad armada de varios países contra Inglaterra.

Tupac Amaru se rebela en Perú.

1776 ADAM SMITH: Naturaleza y causas de la riqueza de las naciones.

LESSING: Natán, el Sabio

1780 muere Ma. Teresa, y le sucede su hijo José II (cuñado ahora de Luis XV). Impaciente e impremeditado ya desde muchacho, contradecía a su madre y al ministro Kaunitz. Kaunitz era conciliador con los antiguos privilegios y la vida noble. José II abolió de súbito la esclavitud, y decreto tras decreto destruyó la sociedad antigua. Ahorrativo o tacaño, según se vea, hizo parecer que la Corte de Viena vivía en la miseria. Así como no tuvo respeto por los privilegios y derechos antiguos, tampoco lo tuvo para las autonomías, punto muy delicado en Hungría y en Bélgica: Las Asambleas de los Estados fueron substituídas por funcionarios imperiales. La razón de Estado era férrea, y no se toleraban parasitismos. José simpatizó con los campesinos, quizá porque los fisiócratas lo convencieron de que eran los elementos más útiles de la nación. Hizo mejorar sus condiciones de vida, que pudieran domiciliarse y trabajar donde quisieran. Aun les ayudaba proporcionándoles pormenores útiles sobre los cultivos. Era católico; pero advirtió al clero que debía someterse a la autoridad imperial. Pretendía así proteger a la Iglesia austríaca contra los abusos de la autoridad de Roma. Fue tolerante con otras religiones, y atendió a la instrucción del clero. Eso sí, cerró conventos de contemplativos, para quedarse con sus bienes, seguramente para proveer a los gastos de educación del clero activo. No sólo; también se puso a decretar pormenores del culto, aun sobre las velas que debía haber en el altar, y sobre la práctica religiosa, como los ayunos. Tanto, que Federico II lo llamaba “mi hermano, el Rey sacristán”. En fin, tenía control y decisión sobre todos los aspectos de la vida. Y era tan meticuloso que necesitaba trabajar 16 horas diarias.

1781 KANT: Crítica de la Razón Pura. (Tiempos de Federico II).

1788 El Tratado de Versalles (Inglaterra, Francia, España) reconoce la independencia de Estados Unidos. Jorge Washington, primer presidente de Estados Unidos.
Nuevo monarca en España: Carlos IV; y en Prusia Federico Guillermo II.

1788 KANT: Crítica de la Razón Práctica.

1789 Bélgica se rebela contra las medidas religiosas de José II. Efímera República Belga.
Comienza la Revolución francesa.

26

Segundo gran reparto de Polonia

23 de enero 1793. Rusia -todavía con Catalina II- se queda con la mayor parte de Lituania y de Ucrania occidental (3 millones de habitantes). Prusia -ahora con Federico Guillermo se queda con Danzig, Thorn y la Gran Polonia (1.1 millones).

Tercer gran reparto de Polonia

24 de octubre 1795. El héroe nacional polaco Kosciuszko se enfrenta a las tres grandes potencias enemigas de Polonia, que lo aplastan, y se reparten lo que queda de Polonia. Rusia toma lo que queda de Lituania y Ucrania (1.2 millones); Prusia toma Mazovia y Varsovia (1 millón); Austria, con el resto de Cracovia (1 millón). Polonia dejaba de existir.

1797 KANT: La paz perpetua

FINES DEL S. XVIII

La Iglesia en Europa

España se mantiene católica. En Francia y Alemania hay las divisiones que hemos visto. En Inglaterra, los católicos son muy de segunda clase. Muchos han sido ejecutados, entre ellos algunos sacerdotes y algunos jesuitas. En Irlanda se persigue a los católicos. En Suecia, tras la conversión de Cristina, hay leyes duras contra quienes se conviertan. En Dinamarca estas leyes son más severas; a partir de 1683: Todo sacerdote católico que entre al país puede ser condenado a muerte; toda conversión al catolicismo conlleva el destierro y la expropiación de bienes. Así que el catolicismo casi desaparece, no obstante la conversión espectacular del sabio Niels Steensen, que será Obispo y Vicario Apostólico, y que vivirá en el exilio. [En octubre 1988, beatificado por Juan Paulo II]. Todavía hoy en Escandinavia, aunque se respeta cada vez más al catolicismo como religión de principios firmes, el ser católico se considera signo de extranjerismo, incluso sospechoso.

No se puede decir que la hostilidad de los Estados europeos hacia la Iglesia comenzara con la Revolución francesa; por lo pronto, ésta, en sus comienzos, no iba contra la Iglesia. La hostilidad venía desde mucho antes. Prácticamente todos los Estados, deseosos de acrecentar su poder, tomaron posición contra el Papado. Se comprende que desearan mantener su independencia política total; pero llegaron a inmiscuirse también en el campo espiritual de la Iglesia.

Caso típico el de los reyes españoles, que a través del Patronato regio lograron poner obispos dóciles a la política gubernamental. (Isabel la Católica había cuidado al menos que los obispos

como tales fueran excelentes). En Francia, como vimos, fue intenso el galicanismo en tiempos de Luis XIV. En Alemania, todos los Príncipes querían ser Papas en sus dominios. A su vez, los Arzobispos de Colonia, de Tréveris y de Maguncia eran más Príncipes del Imperio que de la Iglesia. Los obispos eslavos tenían también categoría de príncipes. En Lovaina, Febronio pinta la utopía de la Iglesia: El Estado garantizaría el dogma; los sacerdotes se reducían a profesores de moral; y el Papa, a maestro de ceremonias. En Austria, ya el Emperador Carlos VI hacía que la policía vigilara a los obispos. María Teresa organizó un plan de conjunto para que el Estado controlara todos los asuntos eclesiásticos. José II, admirador de Federico II, vio en la Iglesia un simple tornillo del engranaje. Todo texto de Roma debía tener el visado del gobierno; los obispos estaban tan ligados al Estado, que ni siquiera podían escribir a Roma solicitando dispensas para algún matrimonio. Suprimió muchos conventos, redistribuyó los territorios de las diócesis; hizo estatales los seminarios; reglamentó el calendario de las peregrinaciones, el número de velas que debían arder en el altar, la venta de estatuas, y aun el uso de ciertas fórmulas litúrgicas. Y esto, los Habsburgos, con fama de ser muy católicos. En Portugal, Pombal fue no sólo enemigo de los jesuitas, sino que quiso domesticar a todo el clero, para lo cual se puso a desacreditar a todas las Órdenes. Los Borbones de España y de Italia, por el estilo.

Los monarcas se encontraron con un papado débil; así lograron los Borbones forzar a Clemente XIV a que suprimiera la Compañía de Jesús, lo que tal vez él en su interior no deseaba. La antigua Cristiandad ya no existía. Lo que fundaba las relaciones entre los Estados ya no era el ideal de universalidad, sino la política del equilibrio europeo, inaugurada por la paz de Westfalia. Nada extraño que Hobbes, pesimista, haya dicho que el hombre es un lobo para otro hombre; y que el optimista de Leibniz haya dicho con tristeza: “Hay fatalidades que impiden a los hombres ser felices”. La debilidad del papado es comprensible. Casi siempre, o siempre, había compromisos en los Conclaves y en cierto sentido el papado ya estaba comprometido desde antes, pues los gobiernos se inmiscuían en el nombramiento de obispos, que solían salir de la nobleza. Eran casi siempre los hermanos menores, que no heredaban el título, y que encontraban una solución en la carrera eclesiástica. No había tanto lo que hoy llamamos el sentir la vocación sino que los obispados y abadías tenían altos ingresos. Muchos prelados llevaban una vida mundana, y ni siquiera visitaban sus diócesis. Sin embargo, no se puede decir que el episcopado en su conjunto fuera tan malo. Voltaire mismo comentó que había mucha gente de calidad. Igualmente había muchos sacerdotes ejemplares. También Voltaire dijo que casi no había monasterio en que no hubiera almas dignas de admiración. Los religiosos y religiosas dedicados a hospitales y escuelas, pudieron no haber sido dechado de perfección, pero se entregaron con toda el alma a su tarea. El catolicismo del pueblo fue vigoroso en España, Francia, Alemania, Bélgica, Irlanda, Italia y otros países. Los Papas, débiles en política terrena, cumplieron fieles su cometido de mantener la integridad de la fe.

La Iglesia en la Nueva España

Procesiones muy bellas el día del Corpus. Había Inquisición, y juzgaba sobre pactos con el diablo, herejías protestantes -ingleses y holandeses que venían a parar aquí-, y sobre brujerías. Los brujos eran llamados nahuales. “Había entre los tepehuanes una india famosa curandera. Poco después de convertida a la fe, comenzó a sentirse una epidemia de viruelas de que murieron muchos. Fue llamada por un soldado español para que curara a su mujer. La india ya cristiana: -Señor, desde que el padre me bautizó y me desengañó de mis antiguos errores, yo no curo con las yerbas y hechizos que acostumbraba, ni creo que vos pidáis semejante abominación. Únicamente me permitió nuestro padre poner sobre el enfermo las manos invocando los santos nombres de Jesús y María. Pues hija, respondió el español

encantado de tal simplicidad, cura de este modo a mi mujer. Entonces la buena india, haciendo sobre la enferma la señal de la cruz, y repitiendo aquellos dulcísimos nombres con una confianza y devoción que inspiró a los presentes y singularmente a la enferma, se despidió, dejándola con un grande alivio, que fue principio de breve y muy perfecta salud”. (Alegre). Mártires de Tarahumara, a mediados de siglo. De Nuevo México, hacia 1680.

Vida intelectual

Es el tiempo de Juan Ruiz de Alarcón, de sor Juana Inés de la Cruz. La celda de ésta “parecía una academia llena de libros que pasaban de cuatro mil volúmenes, y de instrumentos músicos y matemáticos. Distribuía el tiempo en los actos de piedad y en la observancia de la regla, en el estudio y en sostener constante correspondencia con los sabios y literatos de su tiempo... favorecida por una extrema facilidad para penetrar lo más abstruso y recóndito de la metafísica y de la teología... No hubo ciencia que le fuese extraña. Además del castellano sabía latín, náhuatl y algún otro idioma... La poesía, la pintura y la música eran como el elemento en que su genio respiraba”.

4.- **Varia** Había peleas de gallos, importados de China. Y corridas de toros.

5.- Los jesuitas en la Nueva España, s. XVII. Datos curiosos

Hay una Casa Profesa en la capital, un noviciado en Tepotzotlan, cinco residencias, dos seminarios, cinco misiones fijas, y varios colegios: México, Puebla, Guadalajara, Pátzcuaro, Oaxaca, Valladolid, Mérida, san Luis, Querétaro. En 1616, rebelión de los tepehuanes.

De algunas cartas de los PP. Generales. Vitelleschi. 1639: “Se quiten todos los instrumentos de hacer chocolate: jarros, tecomates, molinillos, escudillas y petacas, que para ningún otro uso se concederán”... “Apenas creyera lo que se escribe del desorden y exceso que hay en tomar tabaco en humo, hasta los padres graves y superiores... y hermanos coadjutores... Si por necesidad se usare de esta medicina, sea en el aposento o en otra parte secreta, de manera que en público a ninguno se consienta, que en presencia de muchos unos se convidan a otros, y anda en rueda la tabaquera de plata...”

Caraffa, 1647: “Vuestra Reverencia eficazmente procure que ninguno de los Nuestros, ni por palabra ni por escrito ni de otra manera, deje de guardar el debido respeto del señor obispo de la Puebla, ni dé justa causa de sentimiento aunque sea mínimo”. (Conflicto con Palafox y Mendoza desde 1639, pero especialmente a partir de 1647). (1648, paz Westfalia).

Oliva, 1676 (año de la entrevista Spinoza-Leibniz): “Se me quejan del notable descuido que hay de obligar a estudiar a nuestros hermanos estudiantes, los cuales se divierten en hablar, perdiendo el tiempo que se les da para el estudio, con que después reprueban en los exámenes...”

Tirso González, 1689 (Pedro el Grande, Zar): “Pongo de precepto de santa obediencia para que ninguno de los Nuestros, ni con seglares ni entre sí, juegue a los naipes, ahora sea dinero u otra cosa, ahora oro”.

LAS POSESAS DE LOUDUN⁵

I URBAN GRANDIER 1590-1634

De una familia de 4 hijos y dos hijas; tres de los varones, sacerdotes. Alumno de jesuitas. Sacerdote a los 25 años. 1617 (27), párroco en Loudun. Joven, alto, bien parecido, un tanto altivo. Es una procesión 1618 exige la precedencia sobre el Prior de Cousay; tenía derecho, pues la precedencia le correspondía aunque el prior fuera obispo, como era el caso; pero lo hizo en forma grosera, y ofendió al Prior, que se llamaba Armand Jean du Plessis de **Richelieu** -éste vivía su año de desgracia ante la Corte-, y Richelieu nunca olvidaba las afrentas.

Grandier era muy entregado a su ministerio, ayudaba a toda la gente y era brillante predicador. Sólo que era muy enamorado, y electrizaba a las mujeres desde el púlpito, o con su saludo en la calle. Una de las jóvenes de quién se enamoró aun teniendo relaciones con una viuda, se llamaba **Philippe Trincant**. El padre de ésta, Louis Trincant, fiscal en el pueblo, era el mejor amigo de Grandier, y su más leal aliado contra los frailes y otros adversarios. Trincant confiaba en Grandier, y le había encomendado dar clases de latín a Philippe. La animosidad de **los frailes** contra Grandier provenía de envidia por la cultura y dotes oratorias de éste, y de otras pendencias. El romance con Philippe fue intenso. Pero cuando ésta le comunicó a Grandier que estaba en cinta, él cortó en seco la relación: negaría todo. Philippe se encerró en su casa, y tuvo que contar a su padre lo sucedido. El fiscal se quedó estupefacto. La gente se fue dando cuenta, y se burlaba de los Trincant. Cuando nació el niño, una joven Marthe Le Pelletier, que había estado sirviendo todo el tiempo a Philippe, asumió la maternidad del niño, incluso ante notario. Las burlas siguieron de todos modos. Y Trincant se la juró al párroco. Los enemigos aumentaron: El canónigo **Mignon** era sobrino de Trincant.

Seguía teniendo amigos; quizá el más notable era d'Armagnac, gobernador de la ciudad. Y seguía teniendo sus amoríos. El más notable fue el de **Madeleine Brou**, muy devota, soltera, 30 años, que había perdido a sus padres. Grandier se enamoró realmente de ella, y ella se fue enamorando también. Para vencer sus escrúpulos, Grandier la convence de que lo normal es que los sacerdotes se casen, y escribe para ella -hacia 1627, 10 años después de su llegada- un Tratado sobre el celibato. El escrito es interesante no tanto por el contenido, sino por la argumentación. La prueba por la historia prevalece sobre las otras; la ley natural, sobre la sobrenatural. De Certau: La relación sexual es mediatizada y justificada por una enseñanza teológica. El Tratado es una conversación de amor. Un día en la soledad de la Iglesia, celebran los dos, solos, el matrimonio. Él hace de novio y de oficiante. (No fue único caso en la época). Como otros muchos, el boticario **Adam** murmuró. Nadie sabía lo del matrimonio secreto, pero las relaciones eran notorias. Adam usó vocabulario rudo. La familia de Madeleine la hizo acusar al boticario de difamación y calumnia. El tribunal falló en contra del boticario, quien tuvo que pagar multa y públicamente pedir perdón de rodillas.

⁵ Para este artículo uso especialmente:

+ De Certau, Michel. *La possession de Loudun*. Gallimard, París 1980.

+ Huxley, Aldous. *Los demonios de Loudun*. Barcelona, Planeta, 1972 (original inglés).

+ Kawalerowicz, Jerzu, y Konvicki, Tadeusz (1964). *Madre Juana de los Angeles* (guión film polaco)

+ Iwaszkiewicz, Jaroslaw (1964). *La madre Juana de los Angeles* (guión del film polaco). Universidad Veracruzana, México. (Director del film, Kawalerowicz).

Los ya numerosos enemigos de Grandier lo delatan ante de **Rocheuposay**, obispo de Poitiers. Presentan más casos de los reales, los falsean o exageran: un apretón de manos se convierte en fornicación dentro de la Iglesia. Hay testigos comprados. Rocheuposay hace encerrar a Grandier en la cárcel episcopal, y contra toda evidencia, lo condena, noviembre 1629: *suspensio a divinis*, ayunos, etcétera.

Grandier apela al **Arzobispo de Burdeos**, que era enemigo del Obispo de Poitiers. Los enemigos de Grandier, temerosos, llevan el caso al Parlamento de París. Ante el tribunal de París los testigos se retractan, y confiesan haber sido obligados o comprados. Grandier es declarado inocente; Trincant queda desprestigiado y tiene que renunciar a su puesto de fiscal; se lo cede a Moussaut, con tal que se case con su hija. Más tarde, el Arzobispo de Burdeos comunica que el proceso arzobispal ha sido también favorable a Grandier. Eso sí, en privado le aconseja a éste que abandone Loudun; para no excitar más a los irritados enemigos. Grandier decide quedarse. Parte, tal vez, por altivez comprensible; parte no dejar a Madeleine, y parte porque su amigo el gobernador está en apuros.

2 SOR JUANA DE LOS ÁNGELES 1602-1665

Las ursulinas, de fundación reciente, s. XVI, llegaron a Loudun en 1626. Varias de las 17 monjas eran jóvenes, pertenecientes a la nobleza, que habían abrazado la vida monástica no por ideales de perfección, sino porque en casa no tenían bastante dinero para una dote digna, o porque algún defecto físico las hacía poco presentables en la alta sociedad. No llevaban una vida de santidad sublime, pero tampoco había cosas reprobables en su conducta; cumplían simplemente con la regla del convento. Al comienzo tuvieron muchas privaciones, pero la burguesía de Loudun se dio cuenta de que sería magnífico enviarles sus hijas para que las educaran: entre las monjas había una sobrina de Richelieu, y varias de familias nobles. Mejoró entonces la situación económica de las monjas. En 1627 queda de superiora sor Juana de los Ángeles (25). Muy bonita, aunque pequeña y ligeramente jorobada. Mucha gente iba a consultarla. Aparte de las conversaciones espirituales se caía fácilmente en chismes sobre Grandier. Tanto que a sor Juana le vinieron deseos de conocerlo. [En un film inglés lo ve a través de la ventana durante una procesión]. El deseo de tratar con él se hizo obsesionante. Parece que entonces le sobrevienen a sor Juana ciertos trastornos psicossomáticos. En 1631 muere Moussaut, el anciano director espiritual de las monjas. Sor Juana escribe una carta amable y espiritual a Grandier, invitándolo a convertirse en el nuevo director espiritual. Grandier se excusa cortés: no es digno, ni sabe de dirección de religiosas; y su trabajo en la parroquia es abrumador. Sor Juana entre en crisis; sueña fantasías sexuales con él. Y el fenómeno cunde en el convento, pues las monjas se cuentan los sueños.

3 LOUDUN Y RICHELIEU

Loudun había sido una de las plazas fuertes que Nantes había dejado a los reformados. Tenía murallas, castillos y torreón. En la época en que vamos tendría 14 mil habitantes. Ciudad típicamente calvinista, el número de católicos y de congregaciones religiosas había aumentado. La mayoría sigue siendo calvinista; pero todos, calvinistas y católicos quieren salvaguardar las defensas y privilegios de la Ciudad, máxime tras la sonora caída 1626 de La Rochelle, que relativamente aisló a Loudun, y tras una declaración de **Luis XIII**, en que recordaba su amor paternal y su deseo de procurar la paz -modo directo de decir que toda subversión sería reprimida.

Richelieu, ya en el poder, ordena ir demoliendo las fortalezas del reino. D'Armagnac, católico, gobernador de Loudun desde 1617 -llegada de Grandier- acababa de restaurar la fortaleza en 1626. En 1631 llega **Laubardemont**, comisionado real para arrasar el castillo y la muralla fortificada. D'Armagnac no teme: oportunamente había conseguido respaldo del Rey. Y efectivamente, llegó carta real para Laubardemont en que le ordena respetar el torreón. Laubardemont leyó respetuosamente la carta, la guardó, y al irse "se le olvidó" comunicarla a los demolidores. Y es que él conocía la mente de Richelieu: todo debía ser demolido. Además, el Cardenal quería trasladar la fortaleza y privilegios de Loudun a su propia ciudad, la futura Richelieu, a 20 kilómetros de Loudun. Esta era la situación cuando el Arzobispo de Burdeos le aconsejó a Grandier que se fuera de Loudun, y cuando Grandier vio que debía quedarse para apoyar a D'Armagnac. Estando los demolidores en su trabajo D'Armagnac y Grandier llevaron soldados de la Ciudad a proteger el torreón; y lo salvaron por la fuerza. Además publicaron documentos en que constaba quiénes favorecían la política de Richelieu con respecto a Loudun: eran precisamente los adversarios de Grandier, que se desprestigiaron más ante el pueblo.

En 1632 aparece la peste negra en la ciudad. De mayo a septiembre hay 3700 muertos. Las monjas se encierran; ya no hay visitas al locutorio; y ninguna de ellas es afectada. Grandier, generoso y activo, ayuda con su trabajo apostólico y medios económicos. A fines de septiembre se da el último caso de peste.

4 COMIENZO DE LOS FENÓMENOS DE POSESIÓN

Septiembre – Diciembre 1632

A fines de septiembre 1632 comienza "la posesión". La noche del 21 al 22, sor Juana y sor Marta ven aparecer la sombra del prior Moussaut, muerto hacía unas semanas. El 23, una bola negra atraviesa el refectorio. El 27, un hombre que no se ve sino de espaldas, un fantasma anónimo, que el 7 de octubre toma la forma de Grandier. A las monjas les llegan movimientos raros e incontrolables y palabras blasfemas, aun en estado de vigilia. La mayoría de las monjas parecía estar poseída. Hay quien da una primera explicación (Huxley): los primeros fantasmas fue cosa de unas bromistas; pero Mignon les impone silencio; luego es él quien va sugestionando a las monjas y convirtiendo los fantasmas en demonios. (Cuando llegaron las ursulinas a Loudun, pudieron fácilmente obtener esa casa, pues se decía que ahí espantaban). Después Mignon habría planeado todo junto con Trincant y los otros enemigos de Grandier. Por lo pronto va Mignon con los carmelitas, y pide un exorcista. Le dan tres. Cada vez más sueñan las monjas con incubos. En octubre, Mignon se consigue más exorcistas como refuerzos. Uno de ellos, un párroco **Barré**, pide que los exorcismos sean públicos. Ante mucha gente, sor Juana es atacada de grandes convulsiones, rueda por el suelo, se le ven las piernas, rechina los dientes. El 8 de octubre Barré hace que Asmodeo, uno de los demonios, revele que tiene como trinchera el bajo vientre de sor Juana. Durante dos horas se recitan los exorcismos. Hay estola, breviario, imposición de manos, agua bendita, reliquias.

- *Exorcizo te, inmundissime spiritus, omnis incurio adversarii, omne phantasma, omnis legio, in nomine Domini nostri Jesu Christi: erradicare et effugare ab hoc plasmate Dei.*
- *Adiuro te, serpens antiqua, per Iudicem vivorum et mortuorum, per factorem tuum, per factorem mundi, per eum qui habet potestatem mittendi te in gehennam, ut ab hæc famula Dei, quæ ad sinum Ecclesiæ recurrit, cum metu et exercitu furoris tui festinus discedas.*

Asmodeo no abandonó su trinchera, sino que lanzó una carcajada seguida de burlas y blasfemias. Barré ordenó que Juana fuera conducida a su celda, y mandó llamar al boticario. Adam llegó provisto de una lavativa, que llenaron de agua bendita. “Asmodeo, dándose cuenta de que había llegado su hora, pretendió resistir con algunas convulsiones, pero Adam, diestro, aplicó la lavativa, y Asmodeo tomó las de Villadiego” (relato de Huxley). El día de su profesión, 11 de octubre, sor Inés fue poseída, como otras monjas, al oler un ramo de rosas que la Superiora se había encontrado en la escalera y guardado dentro del corsé. Por las rosas, que serían un “pacto” del demonio, su brazo derecho quedó atacado por intenso temblor, y su mente quedó fijada en la imagen de Grandier. Obligado por el exorcista, que quién había enviado esas rosas, el demonio respondió que Grandier. Todas comenzaron a gritar el nombre de Grandier; y como buscándolo subían y corrían por los techos del convento, y se subían a los árboles. Ahí se quedaron cuatro, cinco días sin importarles ni la lluvia, ni las heladas. Los hugonotes se carcajaban de los eventos.

11 octubre Grandier es denunciado como causante de las posesiones.

12 octubre intervienen los oficiales de la justicia.

22 octubre Grandier apela a Rocheuposay, obispo de Poitiers.

24 noviembre Rocheuposay aprueba los exorcismos.

10 diciembre Grandier acude al Parlamento de París.

24 diciembre detiene las cosas el Arzobispo de Burdeos, que no cree en la posesión, dispone que ya no haya exorcismos, que se aisle a la posesas y que sea examinada por dos o tres médicos católicos hábiles; y hace recordar que para hablar de posesión es menester haber constatado datos sobrenaturales: hablar varias lenguas, adivinar el pensamiento de los exorcistas; aun atado elevarse y mantenerse en el aire un buen espacio del tiempo.

El Arzobispo cubre los gastos; y es que la situación del convento era catastrófica: los bienhechores estaban escandalizados; los papás de las monjas, humillados (si no era posesión, qué era eso), y ya no enviaban pensiones. Quienes encargaban a las monjas trabajo manual, ya no lo garantizan, y lo pagan mal. Las monjas no tienen sino coles y yerbas del jardín para comer. Así que se suspenden los exorcismos, que por ese tiempo de hecho no eran necesarios. Pasa casi un año. Las monjas están en la miseria. En el pueblo hay quienes sí creen que hay posesión, y quienes no.

5 LAUBARDEMONT, COMISIONADO REAL

Septiembre 1633 – Abril 1634

En septiembre llega Laubardemont, con la misión definitiva de demoler el castillo, incluso el torreón: Richelieu había hecho cambiar la opinión del Rey. D’Armagnac estaba vencido. Laubardemont no oye sino a todas horas el caso de las posesas. Mignon y los suyos -había demasiada inactividad- desobedecen las órdenes del Arzobispo, y hacen que Laubardemont asista a un exorcismo. A él le interesa el caso porque entre las monjas hay dos parientas suyas; porque él mismo había instruido un proceso de brujería 1625-1629 en Béarn, y porque se trata de Grandier. Además han estado apareciendo unos libros ofensivos contra Richelieu, y los capuchinos afirman entre nieblas que seguramente Grandier es el autor de uno de ellos.

A propósito: de Certeau hace notar que la brujería es más rural; la posesión citadina. Ésta no tiene las formas masivas o sangrientas de la brujería primitiva, y se concentra sólo en algunas vedettes. Entre las ursulinas no se trató del único caso: Alix en Provence, 1611-3; Pontoise, Faubourg saint Jacques, 1621-22; Auxonne.

Octubre 1633 el torreón es demolido. Laubardemont regresa a París.

Noviembre 1633 en París se reúnen Richelieu, Padre José, Laubardemont y otros. Deciden que Laubardemont abra un proceso contra Grandier. Se le dan plenos poderes, que se extienden a Loudun y a todo lugar que sea necesario, tales que le permitan pasar sobre oposiciones, apelaciones, demandas de reenvío, aunque no lo autorizan a dar veredicto ni sentencia. Richelieu actúa así por razón de Estado. Y el destino de Grandier queda sellado.

Diciembre 1633 Laubardemont hace arrestar a Grandier. Catean su casa. No encuentran nada sobre brujería ni sobre demonios. Encuentran cartas, dispensas del Arzobispo de Burdeos y el Tratado sobre el matrimonio. Era bastante. Laubardemont tenía fama de haber dicho que le bastaban tres renglones cualesquiera escritos por alguien para llegar a condenarlo a muerte. Grandier queda preso e incomunicado en un castillo de Angers. A fines de diciembre, la madre de Grandier escribe dos, tres veces a Laubardemont. Le dice que todo son calumnias contra su hijo, de gente que no lo quiere; y se queja de que Laubardemont tenga partido tomado, pues no hace sino conversar con los enemigos de su hijo, y dado señales de estar prevenido contra él. La madre intenta un recurso para cambiar a Laubardemont por otro; y en carta recomienda a su hijo que no responda nada a Laubardemont. Ella sabe quiénes son los verdaderos diablos, pues conoce las intrigas de Loudun. Sí, hay voces favorables a Grandier, pero la mayoría guarda silencio. En otra carta a Laubardemont se queja que éste no haya querido aceptar los testimonios favorables a su hijo; y que en varias deposiciones, Laubardemont ha retocado y retorcido los testimonios; y de que ha hecho constar contra su hijo cosas que ningún testigo había dicho. Parece que los enemigos de Grandier reaccionaron ante la menor posibilidad de que el caso pasara al Parlamento. Laubardemont va a París, y el 9 de abril regresa triunfante: por decreto del Rey -o, prácticamente (¿?) de Richelieu- aun en contra de eventual decisión del Parlamento, Laubardemont continuará el proceso.

6 LA INVESTIGACIÓN Y LOS EXORCISMOS

Abril – Junio 1934

Grandier es regresado de Angers, donde tenía cierta libertad, a Loudun, donde viene tratado con ciertos refinamientos psicológicos. Se le encierra en el último piso de una casa particular, totalmente incomunicado. Aparte de los guardianes propiamente tales, hay siempre ahí capuchinos en oración por él. Se quiere que confiese haber hecho pacto con el demonio para que las monjas quedaran poseídas. Las monjas son también distribuidas por grupos en casa de familias “seguras”. De Certeau: La justicia rompe el todo homogéneo constituido por el discurso demonológico, y le opone otra razón, la suya, de tipo analítico.

El aspecto teatral de los exorcismos se acentúa. Barré y Mignon renuncian como exorcistas. A los carmelitas presentes se les añade cuatro capuchinos, entre ellos **Lactancio** y **Tranquilo**, que se harán famosos. Ya hay exorcistas de la Ciudad y de fuera. A partir de entonces los exorcismos tienen lugar en sitios y horas precisas. Se hacen simultáneamente en las iglesias de santa Cruz y de san Pedro, y en tres capillas, una de las ursulinas mismas. (¿3 ó 5 sitios?). A otras horas las monjas no interrumpen sus actividades ordinarias. Se las ve como religiosas modestas, bondadosas, entregadas a coser o tejer. Les gusta oír hablar de Dios y del modo de servirlo. Hacen examen de conciencia, confiesan, comulgan. Las convulsiones quedan reservadas para las sesiones comunes. Si alguna de las posesas se rehusa a asistir al exorcismo, viene a buscarla uno de los sacerdotes autorizados, y ella va entonces dócilmente. Al principio se tiene la misa, y a veces ya comienzan ahí las convulsiones. Para éstas ya hay también mujeres seglares en el grupo.

Y se distingue entre posesas (grado mayor) y obsesas (grado menor). Entre las monjas hay 9 posesas y 9 obsesas; entre las seglares, 7 posesas y 3 obsesas. Generalmente se procede así: el sacerdote llama a una de las posesas, que se acerca junto con otra no posesa. Hacen oración media hora. El exorcista le pone al cuello una cuerda de la que cuelgan varias cruces. Hacen reverencia al altar. Se recuesta la posesa en un lecho, con gran humildad, y aun ayuda al exorcista a ser amarrada con dos cuerdas, una en torno al talle, y otra por las piernas. “Son amarradas como si fueran leones”. El exorcista se le acerca con la custodia. Ella suspira y se estremece fuertemente, consciente de los tormentos que le esperan. Y es que hay que forzar al demonio a que se manifieste como rebelde vencido. Cuando el demonio aparece, las desatan, y quedan en plena libertad de movimiento. El Obispo de Poitiers llegó el 14 de abril, y dijo: “No vengo para saber si hay posesión o no; estoy convencido de que hay”. Aparte de certidumbre (¿?) había consultado 1633 a la Sorbona. Los doctores de teología, tras examinar los reportes de los médicos, habían concluido que sor Juana y sor Clara estaban realmente poseídas, y que había que tratarlas como a energúmenas. Se apoyaban en el fenómeno de la levitación un cuarto de hora; también en que esas hermanas, acostadas, se levantaban sobre los pies sin ninguna inclinación ni flexión de las articulaciones, cosa naturalmente imposible como lo declaran Aristóteles y otros. Aludían además a las horribles convulsiones, que según los médicos no se constataban en las enfermedades naturales. Máxime que todo eso se producía por la fuerza de los exorcismos. 17 de abril 1634, reporte médico: Isabel Blanchard, antes del canon: Sostenida sólo por sus pies y cabeza, el vientre en alto, se iba hacia atrás -por delante de la cabeza- serpenteando hasta el presbiterio. Subió los dos escalones hasta los pies del sacerdote, y le quiso impedir la elevación de la hostia. Lactancio quiso detener sus insolencias, pero ella lo echó a tierra con gran violencia. [Ver en el film polaco, la escena en que Sor Juana realiza admirables acrobacias].

7 FENÓMENOS VARIOS

Cuesta mucho trabajo a los exorcistas hacer que los demonios digan su nombre. Cuando un demonio es presionado, se va para no ser obligado, pero en su lugar deja a otro, lo que ocasiona que el rostro de la joven cambie súbitamente, según el demonio de que se trate. Sobre todo es notable el cambio de color de los ojos. Sin ningún otro cambio, ni siquiera del rostro, cambian los ojos de color (relato del P. Le Pont).

8 de mayo 1634 El P. Lactancio, tras de obligar al diablo (sor Juana) a que adorara al Santísimo Sacramento, la hizo tomar varias posturas de modo que los asistentes quedaron estupefactos. Una vez puso el vientre sobre la tierra, la cabeza elevada, los brazos y pies vueltos hacia atrás, juntos y entrelazados. [Difícil ejercicio gimnástico de la Mecedera]. Y luego hizo que volvieran a su posición. Vuelta en sí, se le ordenó que cantara el *Memento Salutis*. Cuando quiso pronunciar “*Maria, mater gratiæ*”, se oyó salir una voz horrible de su boca: “¡Reniego de Dios, lo maldigo!” Luego se mordió la lengua; luego un brazo, violentamente, no obstante los esfuerzos del exorcista por impedirlo. Lactancio la arrojó violentamente a tierra, la pateó con gran fuerza, y puesto el pie en su garganta repitió varias veces las palabras del salmo 90: “*Super aspidem et basiliscum ambulabis, et conculcabis leonem et draconem*”. (Caminarás sobre la serpiente y el basilisco, y pisotearás al león y al dragón). Comenta Huxley que todo el episodio confirmaría las tesis de Freud.

Clasificación de las posesas, sus demonios, y localización en el cuerpo. (Unos ejemplos).

Juana de los Angeles, 30 años,

Superiora

Poseída por siete demonios:

- Leviatán de los Serafines alojado en medio de la frente
- Amán, de las Potencias
- Isacarón, de las Potencias alojado bajo la última costilla derecha

-Balam, de las Dominaciones en la segunda costilla derecha

-Asmodeo, de los Tronos

-Behemot, de los Tronos alojado en el estómago

Luisa de Jesús, 28 años,

Hija de Louis de Barbezières

señor de Nogeret, y de

Dane Douzerant

Poseída por dos demonios:

-Caron, de las Virtudes en medio de la frente

-Eazar, de las Dominaciones debajo del corazón

Ana de santa Inés, 19 años

Hija de Juan, marqués de la Motte-

Brassé y de Perronnelle de Cornu

Poseída por 4 demonios:

-Acaf, de las Potencias en medio de la frente

-Asmodeo, de los Tronos abajo del corazón

-Berith, de los Tronos en el orificio del estómago

-Acáos, de los Arcángeles en la sien izquierda

Clara de san Juan, conversa 30 años

Parienta del Cardenal Richelieu

Poseída por siete demonios:

- Polución, de los Querubines alojado en el hombro izquierdo
- Elimy, de las Virtudes
- Sin fin=Grandier, de las Dominaciones alojado en la segunda costilla derecha

-Neftalí, de los Tronos en el brazo derecho

-Zabulón, de los Tronos en medio de la frente

-Enemigo de la Virgen, bajo el cuello

-Concupiscencia, en la sien derecha.

Marta de santa Mónica, 25 años,

Hija de Serph señor Magnoux

burgués de Loudun

Poseída por un demonio:

-Cedón, de las Virtudes

Seráfica, 17-18 años, novicia

Poseída u obsesionada por Baruch

Isabel Blanchard, 18-19 años, seglar

Poseída por 6 demonios:

-Maron, de los Querubines alojado bajo en el seno izquierdo

-Perú de los Querubines bajo el corazón

-Belzebú, de los Arcángeles bajo la axila izquierda

-León del infierno, de los Arcángeles bajo el ombligo

-Astaroth, de los Ángeles bajo la axila izquierda

n.b. De Certeau hace notar cómo en la lista hay tres referencias: cuerpo social, orden angélico y parte del cuerpo, que corresponden a tres sistemas jerárquicos: social, demonológico, médico. Las más encumbradas socialmente (la Superiora, la parienta de Richelieu, la hija del marqués) tienen más demonios.

17 de mayo 1634 Exorcismo a Juana. Relato de Laubardemont: El exorcismo lo realizan un fraile recoleto y el Obispo Rocheuposay. El exorcista le ordena a Leviatán que aparezca. Juana pone el rostro sonriente. Se le exige el pacto. (El pacto es un objeto visible, que aun los incrédulos pueden ver y palpar. Vimos ya el ramo de rosas. Pueden ser pelos, raspas de pezuñas, pepitas de naranjas, etcétera). Leviatán responde: “No guardo... otros se reirían de mí, como yo me burlé de Asmodeo”. Se le presiona. Entonces el rostro de la hermana se pone furioso, y todo su cuerpo convulsionado. El exorcista insiste.

Demonio: ¿A quién crees que estás hablando?

Exorcista: ¿Quién eres?

Demonio: Behemot.

El exorcista le ordena a éste que se vaya, y que regrese Leviatán. Tras violentas convulsiones, el rostro de la hermana se pone de nuevo todo sonriente, señal de que Leviatán ha regresado. El Obispo indica que para forzar al demonio, el exorcista tome la custodia, y la aproxime a la boca de la hermana. El mismo Obispo sube al tablado, se sienta en una silla bajita, y toma los dos brazos de la hermana, para prevenir agitaciones violentas. El exorcista acerca la custodia. Leviatán provoca nuevas convulsiones, mientras se canta tres veces el *Salve Regina*. Forzado por fin, dice que el pacto está bajo el Obispo. Este se levanta de la sillita, y encuentra bajo su sotana, contra el pie izquierdo, un papel en que parece estar algo envuelto. El Obispo lo recoge y nos lo quiere dar, pero la hermana, o el demonio por ella, hace grandes esfuerzos para quitárnoslo (a Laubardemont). No logra hacerlo, sino que lo guardamos en uno de nuestros bolsillos, mientras se canta el *Te Deum* en acción de gracias por éxito tan favorable. El Obispo nos dijo que el pacto de Leviatán estaba manchado de sangre por arriba. Desenvolvimos el papel, otra bolita, pero no pudimos; estaba pegado como con cola. La hermana no recordaba después nada del suceso. [Notar que hay demasiados malabarismos con el famoso pacto]

Se conservan tres textos de pactos escritos por Grandier al diablo: uno en latín y dos en francés. Los exorcistas vieron sólo la copia, pues el original se guarda en el infierno. Uno de ellos: “Yo reniego de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; de María y todos los sacramentos y oraciones. Prometo no hacer nunca el bien, sino todo el mal que yo pueda; y ya no quisiera ser humano, sino que mi naturaleza fuera convertida en demonio, para servirte mejor a ti, mi Señor y Maestro Lucifer; y te prometo que aun si se me hace realizar alguna obra buena, no lo haré en honor de Dios, sino en su desprecio y en Tu honor y el de todos los diablos; y me entrego para siempre a Ti, y Te ruego que guardes bien la cédula que Te doy”.

20 de mayo 1634 Tres demonios, al Salir de sor Juana, le dejaron llagas. Uno de ellos dijo que si le aplicaban medicinas, la matarían; que si no, las llagas se irían curando solas. Se hizo esto segundo, y en efecto, desaparecieron las llagas sin dejar cicatrices. Un cronista: En otra ocasión le dieron varias dosis fortísimas de antimonio. No hubo ningún efecto, ninguna reacción. Después la hicieron sangrar. El exorcista ordenó entonces al demonio que hiciera cesar el flujo de sangre. La sangre se detuvo, y se mantuvo elevada un buen rato. Luego ordenó el exorcista al demonio que la sangre siguiera fluyendo, y así sucedió. La prueba se repitió varias veces, de modo que la Piora perdió tanta sangre que su cuerpo debió quedar extenuado; pues bien, no fue así, aun siendo sor Juana de complexión débil.

Cuando hay sopor, no habla el cuerpo. Los médicos aplicaban entonces fumigaciones, verdaderas torturas, sobre todo bajo el exorcista Tranquilo. Para producir cólera usaban humos de velas de resina, azufre, saúco, etcétera, y mantenían el rostro de la hermana sobre la humareda, hasta que Satán apareciera (provocada la cólera se presentaban convulsiones). Las hermanas no podían

más, y gritaban con todas las fuerzas. A una le quemaron la boca con azufre. Si Tranquilo no deseaba convulsiones, sino que los demonios hablaran, provocaba no la cólera, sino la alegría. En una ocasión Lactancio, para castigar el diablo dio cinco bofetadas el rostro de Juana, que no hacía sino reírse. También hay luchas -casi a modo de luchas rituales. Las monjas no son dóciles como las brujas de antaño; sino que ellas también empujan y golpean a los exorcistas, y aun al Obispo. Estos castigan (se desquitan) con azotes a los diablos (a las hermanas).

17 de junio 1634 Poseída por Leviatán, Juana vomita el pacto: hay un trozo de corazón de un niño que había sido sacrificado en el Sabat, Orleans 1631, de unos hechiceros (Sabat: diabólico secreto de la antigua religión diánica que se practicaba aún). Además de ese trozo de corazón, las cenizas de una hostia consagrada, gotas de sangre y semen de Grandier. (Que será también acusado de practicar ese Sabat).

23 de junio 1634 Por sugerencia de Lactancio, Grandier en persona hace los exorcismos. Asisten Laubardemont, Rocheposay, clero secular y regular, médicos, y mucho público. Grandier pregunta a los demonios quién los envió a esos cuerpos. -¡Tú, Urban Grandier!- Grandier replica que es falso. Las bocas de todas las energúmenas dicen que fue él. Asmodeo, hablando por boca de la hermana Inés, sumamente agitada, dice que Grandier fue recibido por él en Béarn desde hacía 9 años (ahí donde Laubardemont había instruido un proceso de brujería), y precisamente "hoy es aniversario", ¡la víspera de san Juan! Grandier pregunta si responderían a un interrogatorio en griego. Los demonios responden que tienen instrucciones precisas de hacerlo en francés. Pero algunas, como la hermana Catalina, dicen que las preguntas podrían ser en griego. Otros demonios dijeron que si la Iglesia lo permitía, ellos podrían señalar la marca que el mago tenía en su cuerpo. Grandier pidió al Obispo que ordenara a los demonios que ahí mismo le torcieran el cuello a él, a Grandier, si era verdad que era mago y que él los había enviado. Los demonios intervinieron para decir que ellos lo harían al instante, pero que ni la Iglesia ni la Justicia lo permitirían. Y en efecto, tanto el Obispo como Laubardemont se rehusaron a dar ese permiso, y dijeron que Grandier debería buscar otros medios para justificarse. En ese momento se desató una furiosa tempestad entre las posesas: desorden, confusión, contorsiones, alaridos, blasfemias inimaginables, tanto que parecía uno estar en el mismo infierno. Laubardemont pidió al Obispo cerrar la sesión, y Grandier fue devuelto a su cárcel.

8 Opinión de los médicos

Según **De Tours**: No creo que las monjas seas farsantes; son demasiado ingenuas para ello. En principio podría tratarse de una enfermedad psíquica; y así bien pudiera explicarse que las purgas no hagan efecto. Ya Teofrasto pone ejemplos de ello. También así podrían explicarse las convulsiones y movimientos, que se desatan con estímulos tales como las órdenes de los exorcistas. Pero, considerando que una locura tan extraordinaria no podría darse en un número tan grande de temperamentos tan diversos y conspirar a una misma cosa, me resuelvo a creer -si no hay complot malvado- que sí hay posesión diabólica. Si no, no puede explicarse que las jóvenes entiendan una lengua que dicen no haber aprendido nunca, ni que respondan de inmediato a las preguntas aun difíciles y de teología. Lo que más me extraña es el sopor en que a veces caen, y que al menos aparentemente no tengan sensaciones, aun picándolas. Y a veces duran en agitaciones dos horas enteras, sin que les cambien ni el pulso ni la respiración. De manera que pienso que el demonio es no sólo la causa moral, sino la efectiva de todos esos movimientos.

Nota.- No es claro que hayan hablado lenguas desconocidas. Los demonios dijeron no tener permiso de hablar ni griego ni hebreo. Tampoco hubo clarividencia manifiesta (ni, según Huxley, hubo levitaciones). A lo más los demonios daban algunas respuestas en latín, pero sumamente defectuoso. Equivocaban burdamente las declinaciones. A un escocés no le entendieron su dialecto. Tanto que alguien comentó que eran diablos no muy instruídos. Y otro, que se veía que esos diablos no habían viajado.

Todos admiten que la posesas se eleva (de Certeau). Los posesionistas lo explican por el demonio; los antiposesionistas por la “melancolía”. Todos admiten que los fenómenos espectaculares se realizan cuando el exorcista se dirige a las religiosas como posesas, y no cuando les habla como a simples seres humanos. Explicación de los posesionistas: Los diablos se manifiestan sólo cuando la Iglesia los interpela. Los antiposesionistas: Los exorcistas, armados del latín, ornamentos y conjuras sagradas, excitan a las melancólicas a comportarse según el personaje esperado de ellas. **Claude Guillet**, de Chinon diagnostica histeria o erotomanía; encerradas caen en delirio melancólico, bajo el agujón de la carne. Lo que necesitan es un remedio carnal. Con eso quedarían curadas.

Marc Duncan, médico de Saumur, muy cultivado: Supongamos que no hay engaño ni ficción; de ahí no se sigue que haya posesión. Es posible que ellas creen estar poseídas sin estarlo. Esto pasa con gente propensa a la locura si encerradas en un convento se entregan a la meditación. Hacen ayunos, vigiliias, piensan en las penas del infierno, en los demonios, en el juicio de Dios. A estas personas les convendrían el trato ordinario con la gente. Además pueden malinterpretar alguna palabra bien dicha por el confesor, y ver en todo, como en el dudar de la vocación, insidias diabólicas. En tercer lugar, un confesor ignorante y simple viéndolas hacer cosas extrañas podría hacerles creer que están embrujadas o posesas. De hecho la hermana Inés dijo a menudo que ella no estaba endemoniada, pero que la obligaban a dejarse exorcizar.

Notas

1 Explicación relativamente moderna: Se trata de una rebelión feminista de mujeres agresivas, provocadoras, que exponen abiertamente sus deseos y reivindicaciones bajo la máscara de los diablos. Es la época de mujeres regentes, reformadoras, místicas, pioneras en literatura. Y estas monjas son educadoras, instruídas, de buenas familias. (Huxley).

2 Observa De Certeau: Es notable que se mezclen método ritual (como oraciones) y método terapéutico (como fumigaciones y drogas) que no se usaban antes en la liturgia. Da la impresión de que el exorcista pierde confianza en su propio método. O de que esos elementos se transforman en liturgia. Los objetos sagrados y las drogas mantienen el proceso, o lo rectifican cuando hay accidentes o cuando algún letargo lo detiene.

Igualmente notable: en un momento dado el proceso verbal ya no atiende ni al diablo poseedor, ni a las monjas poseídas; sino que se traslada a narraciones sobre el pulso, la digestión, la boca, la lengua o las piernas. Se pasa indiferentemente de una posesas a la otra: la unidad ya no es la persona poseída, sino el pie, o la melancolía, esto es, una unidad científica, no humana.

3 Las hermanas son más alienadas por la mirada del público que por el diablo. Hay mucho turismo; los hoteles no se dan abasto; hay gente que se queda ocho, quince días, a ver los exorcismos. Y se propalan rumores extraños: que las posesas vuelan por el aire.

4 El exorcista lucha contra el mentiroso, contra la mentira misma. Pero se queda forzosamente en la ambigüedad: ¿Engaña al engañador, o es engañado por él? Ismael Bouillau: Es intolerable que el proceso contra Grandier se funde sobre la deposición de los demonios, a quienes los jueces creen, contra la doctrina de santo Tomás y de la Facultad de París: “No hay que creerle al demonio, aunque diga la verdad” [Con estas palabras comienza la ópera de Penderecki “Los demonios de Loudun”].

5 Otros hacen ver que en el fondo del proceso lo que interesa no es la verdad, sino el poder. Hay un poder amenazado, y no sólo de la Iglesia. El exorcista Tranquilo llegó a decir: “La victoria sobre los demonios es una obra de Dios, puesto que es obra del Rey”. Esto es, la eficacia del poder viene del lado político. A este respecto no dejan de ser interesantes datos como los siguientes:

- Los demonios proferían toda suerte de blasfemias contra Dios, Cristo, la Virgen, los santos; pero nunca hablaron mal del Rey, ni del Cardenal; al contrario, forzados por los exorcistas proclamaron la grandeza del Cardenal: éste era su principal enemigo, porque era azote de los herejes, protector del pueblo y servidor amante del Rey.
- Cuando había poco público no sucedían grandes cosas. Las piruetas y blasfemias espectaculares se daban más bien cuando había mucho público, y sobre todo ante la presencia de nobles, como sucedió cuando estuvo Gastón de Orleans, el hermano del Rey.
- Como vimos, la Superiora, la sobrina de Richelieu y la hija del marqués fueron las más acosadas por los demonios.
- Sin embargo los demonios cometieron indiscreciones. Uno de los demonios dijo que a Laubardemont su mujer le ponía los cuernos. Al final de ese exorcismo, Laubardemont, sin darse cuenta, firmó el reporte del fiel secretario. Sólo que su firma garantizaba que cuanto habían dicho los diablos era verdad.⁶

9 EL JUICIO 8 de julio – 18 de agosto 1634

La Comisión la encabeza Laubardemont, y la integran varias personalidades, todos de la mediana burguesía, y todos de fuera: Beaufort-en- Vallée, Chinon, Tours, Chatellerault, Orleans, Poitiers, Saint Maixent l'École. Eran laicos, pero el ser miembros de la Comisión les otorga una especie de sacerdocio. Ejercen el ministerio público de la justicia divina. Son ellos los que salvarían la religión amenazada. Se rumora que algunos ciudadanos de Loudun habían sido recusados. El Obispo de Poitiers se va para dejar en libertad a la Comisión. Quienes interrogan ahora a los demonios son los jueces, y las maravillas se suceden unas a otras. Los partidarios de Grandier escriben al Rey pidiéndole que interfiera para evitar los abusos y excesos de los exorcistas, y para hacer notar que Laubardemont está prejuiciado.

Argumentos de autoridad

Declaración del Obispo de Poitiers, 10 de agosto 1634. La opinión de la Soborna, 11 de febrero 1633. El testimonio de los exorcistas Lactancio, Eliseo, Tranquilo, un carmelita. Declaraciones de algunos teólogos. Certificados de numerosos médicos, que atestiguan que los hechos sobrepasan las fuerzas de la naturaleza.

⁶ Mi explicación propia de las llamadas posesiones diabólicas puede verse en mi libro *El ámbito de lo preternatural* (2011), Buena Prensa, México.

Pruebas ordinarias

1 Informaciones y deposiciones de testigos. Se hace constar que Grandier era un seductor, y que hacía del templo un burdel. Más que la inmoralidad se acentúa el poder de seducción. Por ejemplo, una mujer dice que al haber recibido la comunión, Grandier la miró fijamente, y que entonces ella fue presa de un amor violento por él, que comenzó con un ligero estremecimiento de sus miembros. Otra declara que le sucedió algo parecido cuando Grandier, al saludarla, le estrechó la mano. Un abogado vio que el acusado leía libros de Agripa, teórico de la filosofía oculta. Después aclaró el abogado que esos libros de Agripa no eran los de filosofía oculta, sino sólo el *De Vanitate scientiarum*. Pero esta aclaración fue considerada sospechosa.

2 Deposition de las posesas -religiosas o seglares- fuera de los exorcismos: su amor obsesivo por Grandier, visiones nocturnas, golpes misteriosos recibidos, etcétera.

Nota.- Se manipuló con estas declaraciones. Ejemplos: El 26 de julio la hermana Clara se quejó del modo como la trataban los exorcistas -a ella fue a quien quemaron la boca con azufre. El 3 de julio rompió en llanto; y entre sollozos dijo que cuánto había declarado sobre Grandier no eran sino mentiras y calumnias; y que lo había hecho siguiendo las órdenes del P. Lactancio, del canónigo Mignon y de los carmelitas. Cuatro días después trató de huir, pero fue capturada. La hermana Inés se dirigió un día al público que había ido a ver sus piernas, y pidió que la librasen del horrible cautiverio en que la tenían los exorcistas. Pero estos tenían la última palabra: Las retractaciones y escrúpulos de conciencia de Clara y de Inés fueron declarados obra del demonio. Uno de los jueces escribió: Mientras Laubardemont tomaba declaración a otra monja, apareció sor Juana en sólo camisa, cuerda al cuello y vela en mano, en medio del patio, bajo lluvia abundante, y ahí se quedó más de dos horas, esperando a que Laubardemont terminara de hablar con la otra hermana. Llegada ante él, se arrodilló, y le dijo que deseaba satisfacer a la ofensa hecha a Grandier: Grandier era inocente. Luego se retiró, ató la cuerda a un árbol, y se hubiera ahorcado si las otras monjas no hubieran corrido a salvarla. Los jueces consideraron este hecho como una muestra del poder ejercido por el brujo.

Pruebas extraordinarias

1 Cicatriz en el pulgar de la mano derecha de Grandier. Le quedó tras firmar con su sangre el pacto con el diablo.

2 El demonio Asmodeo, por boca de sor Juana, indicó que en el cuerpo de Grandier había cinco puntos insensibilizados por el diablo: uno en la espalda, dos en las nalgas cerca del ano, y dos en los testículos. El cirujano **Mannoury**, acompañado de médicos hizo desnudar a Grandier, taponarle los ojos, rasurarlo por todas partes, y se puso a pincharlo en zonas diversas. Los pinchazos, profundos hasta el hueso, hicieron dar alaridos a la víctima. Mannoury hizo constar que en los puntos mencionados no hubo dolor, ni salió sangre. Lo que sucedió fue que a veces no daba, sino simulaba los pinchazos, y como entonces Grandier no gritaba, “le quedaron patentes los puntos insensibles”. Uno de los médicos de la Ciudad, presente en las pruebas, protestó por las trampas de Mannoury. Su protesta fue ignorada. Grandier pidió que se repitiera la experiencia imparcialmente, pero también su recurso fue ignorado, y se tuvo por buena la experiencia hecha.

3 Había también cierto número de “pactos” -los objetos de que antes hablamos- pero no se les mencionaba sino indirectamente.

Parece que no se puede dudar de que un factor -sin duda tampoco el único- fue un complot vindicativo contra Grandier. Se hacen malabarismos para que los objetos llamados pactos aparezcan; para que los testimonios digan lo que no dijeron; para que los sucesos digan por

fuerza lo que va contra Grandier, y aun que los sucesos sucedan. A manera de ejemplo: Un día, durante los exorcismos, un visitante dio al exorcista una caja en que -le susurro al oído- había santas reliquias. El exorcista aplicó la caja a la cabeza de una de las monjas; ésta, de inmediato, dio muestras de haber sido atacada por dolor tan intenso que se desmayó. El exorcista, triunfante, devolvió la caja a su dueño; éste, ahí mismo, la abrió a la vista de todos: no había nada.

El exorcista, indignado: ¿Qué bromas y trampas nos quiso Usted hacer?

Y el visitante: ¿Qué bromas y trampas nos está Usted haciendo a nosotros?

10 LA SENTENCIA

15, 16 y 17 de agosto 1634 Grandier confiesa ante los jueces sus pecados, su debilidad como el de la carne, pero sigue asegurando su inocencia respecto del crimen de que es acusado. Hasta ahora había afirmado y sigue afirmando su inocencia.

18 de agosto 1634 Temprano, en la cárcel, recibe sorpresivamente la visita de Ambrosio, un agustino, que lo conforta espiritualmente, lo confiesa, absuelve y le da la comunión. Le asegura que Dios está ahí con él, en las humillaciones y sufrimientos.

De súbito el carcelero interrumpe la visita. Por orden de Laubardemont saca violentamente al agustino. Si el preso desea un sacerdote puede pedir los auxilios de Tranquilo o de Lactancio. A las siete de la mañana Grandier es llevado ante los jueces; y a pesar de las triquiñuelas de Laubardemont, se mantiene firme, y tan sereno que muchos se impresionan. Pero Tranquilo explica que esa serenidad es obra de los demonios.

El veredicto: Culpable, convicto de magia, maleficio y causa de la posesión diabólica.

La sentencia: En camisa, cabeza descubierta, cuerda al cuello y tea en mano, pedirá perdón, a la puerta principal de las iglesias de san Pedro y de santa Úrsula, a Dios, al Rey y a la Justicia. Después, conducido a la plaza de santa Cruz, será atado a un poste sobre una hoguera, y su cuerpo quemado vivo junto con los pactos y caracteres mágicos decomisados, y junto también con los manuscritos sobre el celibato de los sacerdotes. Sus cenizas serán arrojadas al viento. Y sus bienes, confiscados por el Rey. Antes de la ejecución será aplicada la tortura ordinaria y extraordinaria para la investigación de los cómplices. Laubardemont hizo suprimir la degradación, porque ya no se usaba mucho, pero sobre todo impedir que el caso pasara a la autoridad eclesiástica. Por cierto que el Arzobispo de Burdeos, que pudo haber intervenido, guardó silencio, sin duda por razones políticas. Oída la sentencia, Grandier declara de nuevo ser inocente, y habla de las irregularidades del proceso y de las trampas del cirujano. Los jueces se ríen entre sí y acaban por impacientarse. Grandier es llevado a la *quæstio*, o interrogatorio bajo tortura.

La *quæstio*. Laubardemont hace que rasuren a Grandier de la cabeza a los pies. Los encargados eran Mannoury y Fourneau, pero a Mannoury le entra pánico. Fourneau, convencido de la inocencia del párroco, se excusa antes con él, y lo rasura totalmente. Laubardemont le grita: “¡También las cejas!”, y exige a Grandier que confiese su culpa y que delate a los cómplices. Grandier responde que es inocente, y que por tanto no hay cómplices. Laubardemont quiere a todo trance una confesión “para confundir a los escépticos”, o sea, para justificarse ante sus críticos. Lactancio y Tranquilo, presentes, aseguran que la obstinación de Grandier es obra del demonio. Lo llevan entonces a la cámara de tortura. Pide que venga Ambrosio, y se lo niegan. Laubardemont había ordenado al agustino que abandonará la Ciudad. Se le dan quince minutos a Grandier para que reconcilie su alma. En forma muy devota hace oración a “Dios, soberano Juez y Redentor de los hombres”, le pide que perdone sus culpas y las de sus enemigos y acusadores; e

invoca a la Virgen. **La Grange**, el capitán de la guardia, anota cuanto puede de las palabras del párroco. Laubardemont, irritado, intenta arrebatarle la libreta, pero el Jefe de guardia defiende su derecho. Laubardemont le prohíbe que por ningún motivo enseñe eso a nadie (secreto profesional). Grandier tenía que ser mostrado como impenitente. Tranquilo hará constar que en lugar de oraciones se la había pasado cantando canciones indecentes; que al presentarle el crucifijo, apartaba el rostro con repugnancia; que no se sabía el Ave María, y que Lactancio tuvo que decirla por él; y que si alguna vez pronunciaba la palabra Dios, en su boca no significaba sino Lucifer. El lenguaje perdía su sentido. Laubardemont decidía el sentido de las palabras de Grandier. El reo es atado, y su cuerpo entablado. Por medio de cuñas se podía apretar el cuerpo más y más. Lactancio y Tranquilo exorcizan cuerdas, tablas, cuñas, mazos. Comienzan los mazazos. De cuando en cuando le preguntan a Grandier si firma la confesión preparada. Lo único que él hace, entre gemidos, es invocar a Dios. Siguen los mazazos a las cuñas. ¡Clava, clava! ¡Duro, duro!, grita el mismo Lactancio; y a Grandier: ¡*dicas, dicas!* (di). El mismo Lactancio da algunos mazazos, y Tranquilo lo imita. La tortura dura tres cuartos de hora. Laubardemont insiste durante dos horas, pero Grandier no firma.

11 LA EJECUCIÓN

Hacia las tres de la tarde del mismo día 18 Grandier es conducido en penitencia a san Pedro y a la capilla de las ursulinas. En san Pedro lo bajan del coche de mulas para que se arrodille ante la puerta, pero ya no tiene rodillas, y cae de bruces. Lo enderezan. De entre la multitud sale **fray Grillau**, Guardián de los franciscanos, abraza a Grandier, le promete rogar por él, lo conforta, y le da el mensaje de su madre: está en oración por él ante la Virgen y le envía su bendición. Laubardemont, furioso, hace echar al franciscano. Uno de los capuchinos asesta un bastonazo a la cabeza rapada de Grandier. Ante el convento de las ursulinas dice Grandier que no ha hecho ninguna ofensa a las hermanas, y que ahora pide a Dios las perdone. **Bernier**, uno de los sacerdotes que lo han acusado, le suplica su perdón. Grandier le toma la mano y se la besa. En la plaza de santa Cruz hay unas seis mil personas. Todas las ventanas han sido alquiladas, y hay gente hasta las azoteas. Es muy difícil abrirse paso, aun para el coche que lleva a Grandier. Desde su ventana ve todo Louis Trincant, en compañía de Mignon y otros. La Grange, el capitán de la guardia, pide perdón a Grandier por lo que debe hacer. Le dice que puede hablar al público; y que será ahorcado antes de prender la pira. Grandier se lo agradece. Los frailes exorcizan leña, tierra, aire, víctima, verdugos; aun a los espectadores les echan agua bendita. Varias veces intenta el párroco hablar a la multitud, pero entonces los frailes le arrojan agua bendita a la cara, o le asestan golpes con un crucifijo de hierro. Como se echa hacia atrás para evitar los golpes, gritan triunfantes los frailes que Grandier es un renegado. Lactancio le grita continuamente: ¡*dicas, dicas!*, tanto que a Lactancio se le quedaría ese apodo. Grandier le pide el beso de la paz. Lactancio rehusa, pero la multitud se lo exige. Cuando Lactancio lo besa, la multitud le grita: ¡Judas, Judas! Lactancio, rabioso, prende la pira, y otros exorcistas lo imitan. La Grange, indignado, increpa a los frailes, pero ya es tarde: por muchos esfuerzos que hace, las llamas y el humo lo cubren todo, y ya no es posible ahorcar primero a Grandier. La multitud pide a gritos que lo estrangulen, y el verdugo quiere jalar la soga, pero uno de los capuchinos ha manipulado el nudo corredizo, y aquello no funciona. Grandier está siendo quemado vivo, mientras ora por sus enemigos. En un momento dado, el fuego quema la cuerda, y Grandier se desploma en las llamas. Al menos al final es algo más rápido. No falta quién diga: el diablo rompió la cuerda. Consumido el fuego, el verdugo esparce unas paletadas de ceniza a los cuatro puntos cardinales. La multitud se abalanza, aun quemándose los dedos, en busca de reliquias: dientes, trozos de huesos, lo que sea. Tales restos son apreciadísimos: en cualquier caso tendrían gran poder, o demoníaco, si el difunto había sido culpable; o celeste, si había sido un mártir.

12 VARIOS HECHOS POSTERIORES

Laubardemont arresta a Madeleine el 19 de agosto; y trata de perseguir a los parientes de Grandier (hermano, madre). Pero el Cardenal le dice que con lo hecho basta. Lactancio fue presa de extraños delirios: tuvo visiones de Grandier en la tortura y en la hoguera; sintió que llegaban a él, a Lactancio, enjambres de demonios; desvariaba, pateaba, mordisqueaba las almohadas y profería blasfemias. Así murió el 18 de septiembre, un mes después. Una noche tras la muerte de Lactancio, Mannoury tuvo que ir a visitar a un enfermo; de vuelta a su casa; se le apareció Grandier (el criado no vio nada), y de pronto Mannoury cayó al suelo pidiendo perdón. Una semana después murió. Cuatro años más tarde Tranquilo moriría loco, agitado como las monjas, parecía poseído. Cuentan que la gente se abalanzó sobre el cadáver para arrancar lo que podía, a manera de reliquias. No cesan los fenómenos de posesión en el convento de las ursulinas; pero los diablos cambian de estilo. El 20 de agosto 1634, dos días después de la muerte de Grandier, Isabel Blanchard devuelve una hostia manchada de sangre, y regaña a los asistentes porque no tienen devoción al Santísimo. Las confesiones forzadas de los diablos se transforman en sermones y aun lecciones de catecismo. Laubardemont renueva el equipo de exorcistas. Pide que vengan jesuitas.

13 EL PADRE SURIN sj 1600-1655

15 de diciembre 1634 llega el P. Surin, acompañado por otros tres jesuitas. El provincial lo había enviado a pesar de que no les parecía bien a los consultores tanto por su edad, 34 años, como también porque no creían que tuviera las cualidades requeridas. Era crédulo respecto de las posesiones, y esperaba gracias extraordinarias. Se movía más en esa atmósfera, que en el camino ordinario de la Compañía, el del trabajo. Su instructor había sido cinco años antes, el P. Lallemand, muy amable pero de terrible austeridad. Además la prudencia no era el fuerte de Surin. A última hora quiso el Provincial revocar la orden, pero no pudo, pues ya Surin iba en camino. Surin está convencido de que las monjas de Loudun están poseídas, no obstante que otros jesuitas lo habían prevenido en contra. Surin hará exorcismos, pero trae una estrategia nueva, para él la más importante: la dirección espiritual, en que hablará al alma del amor a la oración y a la penitencia. Será muy amable, y no ordenará nada, sino que dejará a Juana en plena libertad. A Juana, porque todo mundo estaba convencido de que libre ella de los demonios, lo quedarían también las demás. Juana trata cortésmente a Surin, pero se da cuenta de que él quiere entrar a ver su alma, y ella se cierra. Evita hablarle, aunque él la busca a todas horas; tanto que ella cae en la desesperación, y aun piensa suicidarse. De hecho, cuando el principio le planteó a sor Juana la idea de la vida espiritual, recibió en respuesta una sonora carcajada de Isacarón, y un gruñido de Leviatán. Después seguirían escarnios y obscenidades. Surin estaba dispuesto a expulsar a todos los demonios, a pesar de ellos.

21 de diciembre 1634. Primer exorcismo. Pero Surin decide más bien estar en oración continua, siempre de rodillas todo el tiempo fuera de los exorcismos, que son breves. Estando con ella se pone a orar en voz alta. Ella se dejaría ganar poco a poco por una pasión de la que no tenía idea. De su parte, él, un día, se ofrece a Dios para quedar endemoniado en lugar de Juana. Quería expresar así su amor a Dios y al prójimo. Después de la ejecución de Grandier, Isacarón, demonio de la concupiscencia, había consumado sobre el cuerpo de Juana una acción brutal y furiosa, y la persuadió de que estaba preñada. La menstruación cesó, tuvo vómitos, secreción de leche, y se abultó el vientre. En las noches crujía el lecho, unas manos quitaban las sábanas, y una voz le decía indecencias. O bien sentía pequeñas alimañas que la tocaban con sus patas y hocicos. Juana

pensó abortar. Sólo que entonces el niño se quedaría sin bautismo. Laubardemont hace venir un médico, quien diagnostica auténtica preñez. Pero en el exorcismo Isacarón contradice al médico: todo es obra de los demonios. Los signos de preñez desaparecen. Pero ella y Surin quedan convencidos de que ha habido un milagro. Para hacer oración junto con Juana, tienen que amarrarla, pues ya al comenzar la oración reaccionan los demonios con insultos, gruñidos y contorsiones. Poco a poco hace Surin que Juana se vaya controlando y mortificando. Por indicación de Surin ella misma se da golpes de disciplina para ahuyentar a los demonios.

Principios del verano 1635 Para evitar el gran número de turistas y aun el ruido, Surin decide que la oración se haga en un desván, no lejos del tejado, separados él y ella por una rejas. Tienen así conversaciones espirituales, y se sienten favorecidos por gracias extraordinarias. A medida que Juana mejora, se van manifestando fenómenos extraños en Surin, como de obsesión diabólica, temblores, y dificultades al caminar. Esto ya desde enero, pero en marzo se agrava: por la noche siente animales o serpientes que lo hieren. Durante un exorcismo, el diablo abandona un momento a la hermana posesa, y se mete en Surin, comenzando por el fondo del estómago, y pone en agitación todos sus miembros. En mayo, ante las presencia de Gastón de Orleans, Juana está en calma y sonriente, mientras Surin, poseído por Isacarón, rueda por el suelo. El príncipe quedó encantado con la demostración. Surin hace notar que cuando el diablo lo posee, no le quita ni la conciencia, ni la libertad, sino que se hace como otro yo. Los dos espíritus se baten en el cuerpo de Surin: “Siento al mismo tiempo una gran paz y gusto en Dios y, sin saber cómo una rabia extrema y aversión contra él. Un gozo enorme y una gran tristeza. De mi boca salen grandes gritos; y las posesas se burlan de mí: ¡Médico cúrate a ti mismo!”. Surin emplea una táctica adicional: cuando Juana se pone arrogante, la trata con aspereza; si pide penitencias ostentosas, le receta la práctica de virtudes cotidianas e intrascendentes. Si juega el papel de gran dama, la trata como a una mujer vil.

Enero 1636 Isacarón deja a Juana. Sólo queda Behemot. Surin trabaja diez meses, y queda exhausto. Los fenómenos raros tipo parálisis continúan. Surin no puede llevarse el bocado a la boca, se distrae en la oración, etcétera. El General jesuita Vitelleschi escribe al Provincial; y en otoño 1636 Surin es retirado de Loudun. Los otros exorcistas le reprocharían el no saber el oficio, y el entregarse a inventos espirituales. Es substituído por otro jesuita, también amante de los exorcismos.

14 LOS MILAGROS Y EL FIN DE LA POSESIÓN

Aparte del fenómeno del crucifijo, hubo “otro milagro”. Tras ruda batalla con Balam, durante la cual sor Juana había tenido siempre la lengua de fuera, dio ella de pronto un chillido agudísimo, y se le oyó la palabra “José”. Ella extendió el brazo, y los asistentes vieron cómo se iba coloreando su mano: quedó como grabado ahí, con manchas rojas, el nombre de José. Surin dijo que era la señal de que el demonio se había ido.

7 de febrero 1637 Juana está muy enferma, a causa de un exorcismo fogoso, por congestión pulmonar: agoniza. Tiene entonces una visión, la de su ángel de la guarda en figura de un apuesto joven de 18 años, con larga y rubia cabellera. (Un desliz: Surin narraría cándidamente lo que sor Juana le contó, que ese joven era el vivo retrato del duque de Beaufort, quien parece estuvo en Loudun antes del 7 de febrero, y que causó honda impresión en la Priora). Después del ángel se le aparece san José, quien toca con su mano el costado derecho de Juana y le aplica una especie de unguento. Juana queda al instante totalmente curada. Se canta solemne *Te Deum* en acción de gracias. El doctor Fantom, hugonote, el mejor médico de la Ciudad, ya la había desahuciado; pero

se negó a testimoniar en favor del milagro, porque la curación podría deberse a causas naturales fuera de control. “Dos días después me acordé que no había enjuagado la unción. Llamé a la Vicepriora. Olimos un aroma maravilloso. Recortamos la camisa a la cintura. Encontramos cinco gotas grandes de bálsamo divino”. Comenta Huxley: Era una época en que toda mujer de buen tono era su propia Elisabeth Arden. De joven en su casa, y ya de profesa, sor Juana había sido diestra en las artes de la cosmética y la farmacia. Siguen los exorcismos para expulsar al último diablo, Behemot, quien el 19 de marzo 1637 pide el honor de ser expulsado por Surin: eso sería la voluntad de Dios. El diablo exige además una peregrinación a la tumba de Francisco de Sales en Annecy.

Verano 1637 El General de los jesuitas se inquieta, pero da permiso de que vaya Surin; y ordena que los jesuitas salgan cuanto antes de este asunto. Y comenta lo que ha oído, que los Padres en Loudun dan a besar la mano de la Priora, que con algodón o papel tocan el unguento milagroso y lo reparten como reliquias, no obstante el consejo contrario de personas competentes. El P. General se opone a estos actos aberrantes. Si los jesuitas hacen más exorcismos, que los hagan en privado, dentro de casa, y no en público. El P. Vitelleschi hace notar contradicciones en las exigencias de los demonios, y se queja de la imprudencia de los exorcistas. Ordena al Provincial que mantenga a los exorcistas en la más estricta obediencia. Por lo demás, al P. General no le gusta para nada que un jesuita se vaya de paseo por toda Francia junto con una monja. Al Obispo de Poitiers tampoco le parece que una de sus monjas se vaya con un jesuita, así sea de peregrinación. Como no se cumple esta condición, Behemot se mantiene en sus trece; pero al fin acepta salir, con tal que le juren que tanto Juana como Surin irían a Annecy. Los dos obtienen permiso de hacer el viaje, pero por caminos diferentes. Mientras tanto Juana hace los ejercicios de san Ignacio, bajo la dirección de Surin, quien le insiste se presente ante Dios en toda simplicidad.

15 de octubre 1637 Día de santa Teresa, Surin, muy débil, celebra la misa. Lleva la comunión a Juana, y al decir “*Corpus Christi*, sin que él dé orden especial al demonio, la hermana entra en furiosa contorsión, doblándose hacia atrás, con rostro espantoso, y alza la mano izquierda. Encima de los nombres de José y María, dice Surin haber visto escrito, con toda claridad, el nombre de Jesús -pero no el de Francisco de Sales, seguramente a causa del ángulo de su visión. Sor Juana queda total y definitivamente libre de todos los demonios, para toda su vida. Surin en cambio sigue mal, atacado de afasia temporal. Sor Juana y él, cada quien por su lado, hacen la peregrinación. La primavera siguiente muere el P. Tranquilo en frenesí demoníaco.

15 VIDA POSTERIOR DE SOR JUANA Y DE SURIN

SOR JUANA Lleva a cabo una gran tournée, hecha una vedette: Tours, Paris, Moulins, Nevers, Lyon, Grenoble, Annecy. Obispos, nobles, parlamentarios, los Condé y otros rinden homenaje a las señales de la mano y a la camisa con el unguento de san José: La llevan en carroza, la hospedan en palacios. En Tours recibe la visita de Gastón el hermano del Rey. En París van a verla multitudes de 4, 5 mil diarios. Juana es expuesta al público de 4 a.m. a 10 p.m. No tiene tiempo de oír misa, ni de tomar sus alimentos. Richelieu pide humildemente que lo visite en su lecho de enfermo. No permite que Juana esté de rodillas, sino sentada. Al ver las señales en la mano, muestra gran admiración. Ve la camisa y percibe al aroma del unguento. Hace tocar con ella un relicario que lo podría sanar. También la Reina Ana de Austria quiere ver la mano, que retiene entre las suyas como una hora. Luis XIII dice que siente su fe robustecida. La Princesa de Condé queda extasiada. Juana parece estar en el ostensorio de una custodia; Grandier y los demonios se convierten en piedras preciosas de ese ostensorio. En los años

siguientes Juana será muy consultada sobre cuestiones místicas, de posesión y sobre otros problemas espirituales. No deja de haber algunos inconvenientes. 1645, en Loudun, Balthasar de Monconys: “Con el extremo de la uña rasqué, e hice saltar el pie de la letra M en la palabra María cosa de la cual Juana se quedó muy sorprendida. Quedé satisfecho, y me despedí”. Dicen también que esas palabras iban palideciendo poco a poco, pero que ocasionalmente tomaban un color más vivo.

1648, fin de la guerra de los 30 años. 1656, Primera Provincial de Pascal.
Hacia mediados de siglo murió Laubardemont. Su único hijo, convertido en salteador de caminos, murió de mala manera. Su hija se vio obligada a tomar los hábitos, y entró con las ursulinas de Loudun.

SURIN 1638, poco después de la liberación de Juana, sufre de parálisis parcial. Le lleva dos, tres horas desabrocharse la sotana; y le es totalmente imposible desnudarse; durante cerca de 20 años duerme vestido. Una vez por semana es necesario cambiarlo de ropa, para que no se lo coman los piojos. Lúcido para muchas cosas, entra a veces como en sopor y en crisis de melancolía. Un tiempo lo obsesiona el suicidio; los lugares elevados, cuerdas y cuchillos lo atraen con fascinación. Le vienen ganas de prender fuego a la casa; un hermano coadjutor le pega sin compasión; los estudiantes se burlan de él; lo ven como a un loco. Sin embargo una parte suya estaba en orden: compone versos, un catecismo. Afortunadamente uno de sus superiores lo trata con gran comprensión y afecto, que lo ayuda a recuperar bastante el movimiento. Hacia 1658 escribe a sor Juana, tras un silencio de 20 años. Los dos mueren en 1665.

OTROS CASOS DE POSESAS Hubo varios. Nuestro ya conocido Barré organizó unos exorcismos en un internado de señoritas de la buena sociedad de Chinon. Una de las jóvenes aborrecía a Giloire, sacerdote de la localidad. Una mañana temprano fue a la Iglesia, y derramó sobre el altar mayor una botella de sangre de pollo, para anunciar después, durante el exorcismo de Barré, que esa sangre era suya, expelida a media noche pues había sido violada por Giloire. Sólo que habló la mujer que le había vendido el pollo. Y Barré quedó totalmente desacreditado.

16 DATOS SOBRE SOR JUANA

De familia ilustre de 19 hijos, que tuvo problemas para sostener su tren de lujo. Ella, morena clara, cabello rubio oscuro. Una vez estuvo a punto de caer, e hizo un esfuerzo tan violento que se dislocó la espalda, de modo que un hombro le quedó más alto que el otro. Sus padres la hicieron entrar al convento benedictino de Saintes, donde una tía suya era la Priora. Juana, jovencita, aprendió ahí algo de latín, y supo ganarse el afecto de sus compañeras. La tía la trataba bien, pero murió. Otra monja parienta suya fue en cambio severa con esa niña que quería penetrar todos los misterios. Y Juana dejó el convento. El papá quedó contento, pero no la mamá, quien le prohibió a Juana dejarse ver de las visitas. Tuvo un pretendiente que aceptó el papá, pero no la mamá; Juana esperaba que el papá se impondría, cosa que no sucedió. El papá se fue al noviciado jesuita. Hubo otro pretendiente, aceptado por la mamá, pero Juana decide hacerse religiosa. Quería una congregación que siguiera la regla de san Agustín, pues ella acostumbraba leer las *Confesiones* a su papá. En 1622 (19 años) entró con la ursulinas de Poitiers. Ese año, quintuple canonización en Roma.

Ya en el noviciado como que le gustaba llamar la atención: se dedica a enfermos repugnantes; declara ante todas que colgará los hábitos. Hace profesión el 7 de septiembre 1623. Inteligente,

hábil, se hace indispensable. “Pasé tres años en Poitiers haciendo lo que quería y no me aplicaba a la presencia de Dios. Con pretextos dejaba la oración, leía libros no para aprovechar, sino para hacer ver a otras que era cultivada y de buena conversación”. Eclipsaba así a otras monjas. Al principio se hizo notar por sus grandes carcajadas, a veces irónicas; pero desde que le dio por leer literatura mística, ya no se carcajeaba tanto: era estudiosa y erudita. En 1625 Rocheposay, el Obispo de Poitiers, autoriza la creación de un convento nuevo en Loudun. Las fundadoras se instalan ahí, 22 julio 1627. Juana pide con insistencia formar parte del grupo. Le ponen algunas dificultades, pero “no capitulé”, dice. “Me persuadí que cambiándome a una pequeña comunidad podría transformarme, cosa que no lograba yo en una casa grande. Me engañé, porque en vez de trabajar en mortificarme, me dedicaba a estudiar el carácter de la gente del pueblo. Procuré hacerme indispensable a mis superiores; y como éramos pocas, me pusieron en casi todos los oficios. Había mejores que yo, pero yo engañaba a mi superiora con mil pequeñas triquiñuelas”.

De Certeau: Ahí se pinta Juana toda entera. Sus pequeñas astucias serán como una máscara, también para Surin. El adjetivo “pequeñas” es ya una huída de sí. “Estudia los caracteres de las visitas”. Después estudiará el de los exorcistas, el de Surin.

Huxley: Mujer sana o histérica -consumada actriz- tuvo la desgracia de ser tomada siempre en serio, excepto en el único momento de su vida en que se esforzó por decir la verdad (en traje de penitente, bajo la lluvia). ¿Hasta qué punto se tomaba en serio a sí misma? ¿Y las monjas a ella? Es difícil señalar con precisión en qué momento hay engaño, sugestión, culpa, fantasía. – “Yo sentía gran aversión contra Dios y su bondad; aversión por la vida religiosa. Rompía yo mis tocas y las de mis hermanas, las pisoteaba y maldecía la hora en que había entrado al convento. Decidí condenarme. La salvación no me importaba”... “Casi siempre me daba cuenta de que yo era la primera causa de mis perturbaciones, y de que el demonio no actuaría sino según las entradas que yo le diera. Por ejemplo, en una ocasión me vino a la mente que para humillar al sacerdote que quería imponer de nuevo el dar la comunión a través de la reja, que el demonio hiciera cierta irreverencia al Santísimo. Fui tan miserable, que no resistí con fuerza a ese pensamiento. Al ir a comulgar, el diablo se apoderó de mi cabeza; y tras haber recibido la santa hostia y humedecerla un poco, el diablo la arrojó al rostro del Padre. Sé que no hice esa acción libremente, pero estoy segura, para mi confusión, que yo daba ocasión al diablo de hacerla”.

De Certeau: Sor Juana tiene el deseo patético de cambiar, y se imagina primero que le ayudará un cambio de casa; después, un cambio de personaje: endemoniada; y luego otro: mística. Tras su conversión y visiones hizo el voto de lo más perfecto: es otra santa Teresa. Es Superiora en Loudun casi toda su vida, excepto el trienio 1657-60.

Surin, ya viejo, le escribe y aconseja, no obstante su afección por ella, poner la verdadera vida espiritual en la sinceridad de corazón. Le dice que oye tantas cosas sobre sus argucias y sutilezas, que es difícil ver en ella el espíritu de verdad.

“No nos contentamos con nuestro propio ser: queremos vivir, en la idea de los demás, una vida imaginaria...”. “Trabajamos incesantemente en embellecer y conservar nuestro ser imaginario, y descuidamos el verdadero”. Pascal (147. 145. 806)

JANSENISMO

I PRIMAVERA

1 Corneille Jansen 1581-1638 (53) Holandés, alumno de jesuitas. Parece que alguna vez quiso hacerse jesuita. Llegó a ser profesor de Escritura en Lovaina. En 1635 obispo de Yvres. Es conocido como **Jansenio**.

Jean Ambroise du Vergier 1581-1643 (62) Francés, también alumno de jesuitas. Conoció a Jansenio en París, en su tiempo de estudiantes, y pronto se estableció gran amistad intelectual entre los dos. Devotos, apasionados por la religión y la verdad, muy interesados en los problemas de la libertad y la gracia. Paulo V, 1611, prohíbe a los teólogos seguir discutiendo públicamente el problema, tan sangrientas y estériles habían sido las discusiones. Pero nuestros dos amigos quieren reformar la doctrina la Iglesia al respecto, que se habría alejado del pensamiento de san Agustín y de los Santos Padres, por influencia de los escolásticos y sobre todo de los jesuitas. Habría que escribir un gran libro sobre san Agustín; y de hecho Jansenio trabajaría 20 años en la tarea. Du Vergier ayudaría con documentación y crítica. Aquél se iba a Holanda; éste se quedaría en París, pero se comunicarían por carta. Para evitarse dificultades deciden escribirse en clave. La palabra *finos*, por ejemplo, designaría a los jesuitas.

Du Vergier, admirado por Richelieu como “el hombre más sabio del mundo” llegó a ser **el abad de saint Cyran** y así se le conoce. No aceptó nunca los obispados ofrecidos sino que se contentó con su abadía.

Jansenio terminó su libro *Augustinus* pero murió 1638, y dejó a sus amigos el cuidado de publicar el libro, eso sí, dejándolo a juicio de la Santa Sede. No pudo imaginar las tempestades que iba a desatar. Al morir Jansenio, Saint Cyran se vio llamado a difundir las ideas del libro; y creyó disponer de un medio eficaz: el monasterio de Port Royal.

2 Doctrina jansenista Viene a renovar la doctrina de Baio (condenada por la Iglesia en 1567ss), maquiada con doctrinas de san Agustín. Estamos en naturaleza caída; el hombre depende siempre en su acción de una delectación indeliberada: la terrena, o concupiscencia, y la celeste o gracia. Tras la caída de Adán, sólo la delectación nos mueve; la voluntad es inclinada, invenciblemente, por la delectación más fuerte. Por los méritos de Cristo da Dios al hombre la gracia eficaz, y lo libra así de la esclavitud del pecado. Sin esa gracia no hay esperanza: Judas traiciona, Pedro niega a Cristo. En efecto, esa gracia no se da a todos: muchos son los llamados, y pocos los escogidos. A los otros, Dios “no los condena”, sino que ellos, por culpa propia siguen perteneciendo a la *massa damnata* en que estaban.

El hombre es libre con libertad de coacción, no con libertad de necesidad. El hombre sujeto a la delectación terrestre hace el mal necesaria pero voluntariamente. En esto se distingue el jansenismo de la explicación protestante; ésta niega abiertamente el libre albedrío; Jansenio no lo niega, pero lo pone tan débil que prácticamente desaparece. Además, para los protestantes, la gracia es siempre físicamente necesitante; para Jansenio se trata, parece, de una necesidad moral. Y en cuanto la gracia está reservada a unos cuantos, en esto se acerca a los protestantes. Jansenio reconoce que Dios da a todos una gracia suficiente para hacer el bien, pero no siempre la eficaz. Entre los errores jansenistas se menciona, decreto 1690, la plegaria: “De la gracia meramente suficiente, líbranos, Señor!”

3 Moral jansenista Es sumamente rigurosa, lo cual a no pocos les parece ilógico. En su exageración puede apreciarse la elevación moral de quien se entrega totalmente a Dios, y no funda su vida en el toma y daca. En síntesis: Se desconfía del hombre, se sostiene que la delectación es irresistible, y se exige una vida moral de absoluta pureza.

4 El monasterio de Port Royal En 1204 había sido fundado un monasterio de monjas cistercienses en Chevreuse, dos horas a pie de Versalles. Fue pronto elevado al rango de abadía; y pocos años después recibió de Honorio III el privilegio de recibir laicos que quisieran llevar ese tren de vida, aunque no hicieran votos. Con el tiempo decayó, y se fue mundanizando, sin llegar a ser escandaloso. Entraban las visitas que quisieran, y las monjas salían al exterior cuando les venía en gana; y organizaban festejos en el convento. En 40 años las monjas no habían oído sino siete, ocho sermones. La biblioteca no tenía sino algún libro religioso. Un día llegó una niña de siete años, hija de un gran cortesano, para hacerse monja⁷; se llamaba Jacqueline. Cuando murió la abadesa, Jacqueline tenía sólo once años, pero se pensó en hacerla abadesa. Se engañó a Roma diciendo que Jacqueline tenía ya 18 años; y aunque la niña se aburría en el convento, no tuvo alternativa, presionada por su padre. El mismo día hizo la primera comunión y fue consagrada abadesa. En adelante la nombraremos con su nombre de religión: **la madre Angélica**. Cuando realmente cumplió 18 años, la madre Angélica tuvo una conversión interior, y se entregó al más duro ascetismo. Su ejemplo animó a otras monjas, y todas se deshicieron de los objetos personales, finos vestidos y joyas, y decidieron restablecer la clausura. Fue el dramático 25 de septiembre de 1609, el día de la reja. La madre Angélica rehusó la entrada a su propio padre, no obstante las protestas de éste y de la mamá. Fue tanta la tensión, que Angélica se desmayó, pero victoriosa, pues la reja no se abrió. Era nada menos que la familia Arnauld. El abuelo de Jacqueline había sido católico, convertido al calvinismo, pero luego, tras la noche de san Bartolomé, vuelto al catolicismo. El hijo Antonio tuvo 20, 22 hijos; y tuvo que ver contra los jesuitas sospechosos en el atentado a Enrique IV. De esos hijos, Jacqueline (madre Angélica) era la tercera; y el último de la familia era **Antonio Arnauld** 1612-1694⁸, el de las controversias con Descartes y con Malebranche. Las monjas habían estado teniendo como directores espirituales a gente de paso o a quasi analfabetos; ahora tenían gente preparada, como Bérulle, san Francisco de Sales. Y el convento se hizo famoso. El padre de Angélica, ya convencido, ayudaba. Incluso Luis XIII encomendó a la madre Angélica reformar la abadía real de Mabuisson, que otra madre Angélica tenía en estado lamentable. Nuestra heroína llevó a cabo su empresa exitosamente, no obstante la resistencia, aun armada, de la abadesa depuesta. Unas monjas de ahí se van con la monja edificante.

Chevreuse era muy insalubre, a causa de unos pantanos; y les daban fiebres a las monjas. Angélica decide 1626 cambiar el monasterio a los arrabales de París (hoy: Boulevard Port Royal), que se hizo famoso; mucha gente iba a orar ahí. En 1627 pasan de la jurisdicción del General cisterciense a la del Obispo de París. (Este mismo año sor Juana de los Ángeles es nombrada superiora en Loudun).

⁷ Versalles era entonces sólo sencilla casa de campo, adonde Enrique IV iba de cacería y descanso.

⁸ Por tanto el día de la reja todavía no nacía Antonio Arnauld.

St. Cyran, tiene 28 años; Jansenio, 24; Descartes, 13; Grandier, 19; sor Juana de los Angeles, 7.

1635/6 Por diversos azares St. Cyran es nombrado director espiritual de la abadía. Bajo su dirección, Antonio Arnauld se dedica ahí a estudiar a san Agustín. Hombres de las mejores familias se van a vivir a la abadía, como solitarios, sin votos, dedicados al silencio, a la oración, al estudio, a cultivar los jardines, y a otros trabajos manuales. Fundan después ahí las *Escuelitas*, donde daban instrucción a los hijos de sus parientes. Entre los alumnos célebres se cuenta a Racine. Richelieu veía con mal ánimo los sucesos. Para él, St. Cyran ya no era el hombre más sabio del mundo, sino un hombre más peligroso que seis ejércitos; la vida de Port Royal y sus solitarios, una especie de callada protesta contra la política de Richelieu: Eran los tiempos de la guerra de los 30 años, Richelieu se había aliado con los protestantes suecos y alemanes; y ahora los solitarios hacían alarde de ser muy católicos -cosa comprensible por lo demás, pues en la época había estoicos, epicúreos y libertinos. Así que en 1638, tras la muerte de Jansenio, Richelieu metió a St. Cyran en la cárcel, como conspirador. 1640, en Lovaina, se publica el libro *Augustinus* de Jansenio, que tiene un éxito enorme en Bélgica, Holanda, Francia, Alemania; y eso que el libro era de dos mil páginas, de áspera lectura y escrito en latín. St. Cyran era un hombre espiritual, pero se le conocían sus violencias y descortesías. A san Vicente de Paul no lo bajaba de ignorante. Sin embargo, al ser puesto preso, subieron sus bonos: Port Royal ya tenía un mártir. Al morir Richelieu, fue puesto en libertad por Mazarin, febrero 1643, y recibido en triunfo por Port Royal, pero murió en octubre.

2 JANSENISMO VERANO

1.- **Antoine Arnauld** (35) a quien ya hemos citado, sucedió a St. Cyran. Ordenado a los 33 años, puede ya ingresar a la Sorbona -cosa que Richelieu, el segundo fundador de la Sorbona, le había impedido, a causa de sus relaciones con St. Cyran. El año de su ingreso a la Sorbona, 1643, Arnauld publica su Crítica a la teología moral de los jesuitas, y, también contra ellos, el libro sobre la Comunión frecuente, práctica que muchos jesuitas recomendaban. Arnauld criticaba a las señoras del gran mundo, muchas de ellas dirigidas de los jesuitas, por ir, con demasiada rapidez, del baile al confesonario, y del confesonario a los salones de baile. Parece que todo se originó porque una vez el jesuita Sesmaisons había autorizado a su penitente, la marquesa de Sablé -jamiga de Port Royal!- a ir a un baile el día en que había comulgado, cosa que St. Cyran había prohibido a su dirigida, la princesa de Gueméné. Para Arnauld, la comunión exige la seriedad de la penitencia; una penitencia digna y prolongada por cada pecado mortal, antes de recibir la absolución; el verse libre de todo pecado venial; y un amor puro a Dios. La comunión ya no se veía como un medio para aumentar la gracia y adquirir más fuerza, sino prácticamente como una recompensa sublime, que no se podía obtener sino muy rara vez, y tras severas mortificaciones. San Vicente de Paul comentaría que entonces no se podría encontrar una sola persona que se creyera digna de comulgar; pero que eso sí, “Arnauld dice misa todos los días”.

Otra de las raíces de la contienda fue el ataque de St. Cyran al libro sobre el matrimonio (1602) escrito por el jesuita andaluz Tomás Sánchez 1550-1610. Sánchez es conocido entre los moralistas de primera línea por su inteligencia y sentido moral, por sus conocimientos y lucidez. El libro fue muy alabado, incluso por Clemente VIII; y se hizo famoso el dicho de que “sobre el matrimonio sabe más Sánchez que el demonio”. Y es que vienen muchas descripciones delicadas y concretas sobre los actos sexuales. Los católicos sabían que también los SSPP como Crisóstomo, Epifanio o Cirilo de Jerusalén habían hablado sobre vicios diversos, con objeto de apartar de ellos a los fieles; y que tal era el intento de Sánchez. Además, era claro que el libro estaba dedicado más bien a los confesores, y no al gran público. El caso es que St. Cyran había denunciado el libro por ultrajar la castidad de los fieles con tantos pormenores de vicios y

obscenidades. Bayle dirá en su Diccionario, s. XVIII, que este libro de Sánchez fue considerado en su tiempo como el libro más inmundo que se hubiera escrito.

2.- En 1648 se reabre el antiguo monasterio, ahora llamado Port Royal des Champs, pues ya se habían desecado los pantanos. Y allá se van los Solitarios. Las Escuelitas tienen pocos alumnos, pero siguen funcionando muy bien, con una nueva pedagogía basada en la mutua confianza de niños y maestros. Entre los simpatizantes ya hay varios magistrados y parlamentarios; algunos grandes enemigos del cardenal Mazarin; galicanos; nobles de importancia; gente de la Fronda. La nueva maestra de novicias es Angélica de san Juan.

3.- **Roma** siendo Papa Inocencio X, condena el 31 de mayo 1653, cinco proposiciones de Jansenio contenidas en el *Augustinus*.

4.- Arnauld, con toda esa gente de importancia que tenía, quiso resistir a la condenación; pero **Mazarin** hizo pasar el documento papal como ley de Estado. Los obispos aceptaron, y la madre Angélica se resignó. Arnauld tuvo entonces la ocurrencia -que acarrearía consecuencias terribles-, de distinguir entre la cuestión *de derecho*: Roma tenía razón al condenar esas cinco proposiciones, y la cuestión *de hecho*: esas cinco proposiciones ¡no estaban en el *Augustinus*! Los jansenistas y Port Royal aceptaban el juicio papal, pero no se sentían aludidos.

5.- **La Sorbona** se disgustó por esta “tergiversación”, y expulsó a Arnauld del cuerpo de profesores. Los obispos franceses pidieron a Roma -ahora Alejandro VII- que deshiciera el subterfugio. Y efectivamente, se renovó la censura, añadiendo además que esas cinco proposiciones sí eran de Jansenio (*Ib.*)

Así que se alinearon contra los jansenistas: Roma, el Rey de Francia, Mazarin, los jesuitas, St. Sulpice, al menos el 90% de los obispos. Todo parecía perdido para el jansenismo.

6.- Pero el mismo día en que la Sorbona condenó a Arnauld, apareció un panfleto *Carta a un Provinciano, de uno de sus amigos, sobre el tema de las disputas en la Sorbona*, 23 de enero 1656. La policía metió en la cárcel al librero, pero no pudo encontrar al autor, ni siquiera enterarse quién era. Y así fueron apareciendo más cartas, una tras otra, 18 en total, hasta mediados de 1657. La tercera ya estaba firmada por pseudónimo: Louis de Montalte (*Mons altus*: Clermont?). Las cuatro primeras eran de defensa del jansenismo, en concreto sobre si las proposiciones condenadas eran de Jansenio. Las siguientes, un ataque frontal contra los jesuitas, quienes mientras tanto habían logrado que Roma pusiera en el Índice los libros de Arnauld. Éste andaba escondido, pues las autoridades lo buscaban como sospechoso.

Los jesuitas trataron de defenderse contra aquel misterioso escritor, pero no podían contra su brillantez victoriosa. Mazarin se carcajeaba a solas con las ironías de estas Cartas a un Provinciano, y toda Francia lo acompañaba en sus carcajadas. Ese hombre brillante, mucho mejor que Arnauld para la polémica, era un genio que se llamaba **Blaise Pascal**. Sus cartas no tuvieron importancia en el primer frente, la controversia teórica sobre el jansenismo, sino que abrieron un segundo frente -inesperado y exitoso... al ridiculizar a los jesuitas, que tuvo el efecto de menguar la zaña antijansenista del público.

La hermana de Pascal, **Jacqueline**, había entrado al convento de Port Royal en 1652, tras la muerte del papá en 1651. Entre los solitarios ya estaba también **Nicole**, el mejor latinista del tiempo. Tanto éste como Blaise Pascal, si bien admitidos a Port Royal -Pascal tuvo dificultades para ser admitido- no formaban parte estricta del grupo de los **Messieurs** (Señores).

7.- Pascal, el jansenismo y los jesuitas. Había algo en el jansenismo que había atraído a Pascal: el acento sobre la corrupción humana después de la caída, y la impotencia del hombre, sin ayuda de la divina gracia, para hacerse grato a Dios. Pero no negaba el papel de la libertad ante la gracia, cosa que solían hacer los jansenistas. Pascal no suscribiría el jansenismo doctrinal tal cual. Pero deseando atacar lo que consideraba laxismo de los jesuitas, se hizo un aliado táctico, si no estratégico, de los jansenistas. Los jesuitas le cayeron mal a Pascal por la casuística, en que Pascal veía una moral laxa y acomodaticia. Los jesuitas abandonaban la religión en favor de la filosofía; al cristianismo lo hacían mundano; y en lugar de la gracia exaltaban la autonomía del hombre. Sólo que en la sociedad del tiempo, víctima del humanismo deísta, del escepticismo racionalista y del libre pensamiento, pensaba Pascal que no podía transigirse con una moral acomodaticia, sino que había que mantener los ideales en todo su rigor. Un ejemplo: El casuista dice al cansado que no le obliga el ayuno, así se haya cansado por trabajar, por perseguir a una muchacha, por haber asesinado a alguien o por haber estado en alguna parranda. Y lo dispensa del ayuno aun si el otro actuó así precisamente para no tener que ayunar. Los jesuitas reprochaban a los jansenistas el sacrificar los hombres a los principios; de erigirse en jueces inflexibles del bien y del mal; de no hacer sino poner obstáculos a los seres humanos, de inhumanidad. Los jansenistas reprochaban a los jesuitas el sacrificar los principios a los intereses y pasiones de los hombres; de disminuir o atenuar la verdad para ponerla al alcance de todos, de ser demasiado humanos y no suficientemente divinos. Dice Chevalier que Pascal iba contra el laxismo, no contra el probabilismo. Pascal quiere desenmascarar a los jesuitas: Eran de manga ancha con los libertinos; pero si alguno de estos se escandaliza, le enseñan de inmediato libros de otro jesuita en que se presenta la doctrina severa. Y con eso contentan a los ingenuos, pues ven que la doctrina de los jesuitas es ortodoxa. Y es que los jesuitas tienen también autores estrictos para el público estricto. Quien piense un poco puede preguntarse cuál es la doctrina verdadera de la Orden, pues hay jesuitas rigurosos y otros que le dan vuelo a la hilacha. Como no publican libros sin la autorización de sus superiores, queda patente que los superiores autorizan tanto a unos como a otros. Así que no hay unidad doctrinal, sino de actitud: la de influir en todas las conciencias, y ganarse a todos, por sed de poder.

8.- **El milagro.** Pascal preparaba la 4a. Provinciana. El 24 de marzo 1656, viernes de la 4a. semana de Cuaresma, al leerse en el Introito: “Señor; haz un prodigio en mi favor, para que mis enemigos lo vean, y queden confundidos”, se realizó un milagro. La Espina santa, habiendo sido expuesta en Port Royal, curó a una niña de diez años, que tenía una horrible úlcera lacrimal. Era Margarita, sobrina de Pascal. De la declaración de éste sobre el milagro: Los mejores médicos y el cirujano aseguraban que la nariz podría caerse, que la niña perdería el ojo, y tal vez la vida. La fistula era de las más malignas. Se propuso operarla, como mal menor. Périer, el papá, dijo que estaba decidido, y que vendría en primavera para la operación. En enero y febrero el mal se fue agravando; a principios de marzo la niña casi no dormía; tenía una fiebre lenta, y estaba tan lánguida que tuvo que interrumpir la Cuaresma. El 24 de marzo se le escribe a Périer, que venga. Horas después de haber enviado la carta, la enferma fue curada de súbito al tocar un relicario con la santa Espina. Ya no hubo ni mal olor, ni tumor, ni supuración del ojo, nariz o boca ni pérdida de olfato, ni dificultad para dormir, ni delgadez, ni mal color, ni debilidad. Nada. La niña estaba completamente sana. El problema fue que la niña no avisó de inmediato que ya estaba sana, sino hasta la tarde; y que el médico no la auscultó sino hasta días después. Algunos piensan que las medicinas pudieron haberla curado. Quizá vio Pascal en esto un signo para él. El caso es que de la defensa pasó al ataque, ya en la 5a. Provinciana. Y a partir de la 11ª las dirige ya no “a un hombre de Provincia”, sino directamente a los jesuitas, y más bien a algunos de ellos. Los verdaderos herejes y venenosos monstruos de hipocresía y facilidad eran los jesuitas (eran los tiempos de los mártires canadienses jesuitas). Pascal no siempre fue justo, y deformó bastante las

cosas. Aun la madre Angélica le dijo que sus Provincianas eran demasiado vivas, poco caritativas. En septiembre 1657 las Provincianas van a dar al Índice. Tres años más tarde fueron quemadas por verdugo, señal de que aún se leían.

9.- Cualidades y defectos de las *Provinciales*.

Guardini: Su éxito se debe en gran parte a que Pascal no intenta hablar como especialista a especialistas, sino como laico a laicos de juicio sano y sentido natural. Tenía así la ventaja de usar el lenguaje cotidiano, sin expresiones técnicas de escuela. Además, tenía un demonio, “el demonio del combate”; como que le atraía el combate por sí mismo, y era un extraordinario luchador. Como polémica, las *Provinciales* son una obra de arte: gravedades profundas en las olas de la pasión, lúcidas en el descubrimiento de los problemas, maravillas de rigor y claridad; concretas, cercanas a la vida, lógicas. El lector se siente metido dentro del combate, llamado a tomar posición. Son increíbles en cuanto al arte de persuadir, y la lógica del corazón.

Huxley: Las Provincianas se encuentran entre las obras maestras del arte literario. ¡Qué precisión, qué elegancia verbal, qué lucidez tan fecunda! ¡Qué delicado sarcasmo y urbana ferocidad! El placer que experimentamos al leerlas puede ofuscarnos de manera que no nos demos cuenta de que Pascal luchaba por la peor causa. El que los jesuitas hayan vencido a los jansenistas, no constituyó ningún beneficio; pero al menos no ocasionó tanto daño como se hubiera ocasionado caso de triunfar el bando de Pascal.

En cuanto a los defectos: Además de los mencionados, fue una lástima que Pascal no dominara las profundidades teológicas. Hubiera sido muy interesante que con su genio hubiese prolongado el pensamiento de santo Tomás, a quien apenas comenzó a conocer gracias a Arnauld. Tal vez hubiera encontrado una explicación profunda, diversa de la tomista, molinista y jansenista. Tras la 18ª, en mayo 1657, Pascal se detuvo en seco. A su muerte se encontraron borradores de la 19ª. Y no se sabe por qué se detuvo. La gente esperaba impaciente más cartas. Una explicación puede ser el que las cartas hayan sido enviadas al Índice, pero es poco probable. Otra, que tal vez Port Royal no gustaba del estilo tan brillante de Pascal, demasiado estético, demasiado soberano, y tan poco caritativo, todo lo cual parecía opuesto a la cruz de Cristo. Otra explicación posible es que, bajo la influencia de Arnauld, había comenzado a ver y profundizar en las soluciones escolásticas del problema, lo que ampliaba demasiado los horizontes: habría que repensarlo todo y matizar más. Otra explicación es que se detuvo por consejo de su confesor. Y otra, que tal vez tuvo lugar en Pascal un evento interior por el cual se habría liberado del demonio combativo, y lo hiciera tomar una actitud humilde de repliegue. Es muy difícil saber.

10.- **El formulario y su fortuna.** En marzo 1657 la Asamblea del clero decide que todos los miembros del clero deben firmar un formulario, por el cual condenan las cinco proposiciones (*quæstio iuris*), y rechazan el libro de Jansenio que las contiene (*quæstio facti*). Eso se quedó en el papel, pues los jansenistas no querían ceder en la *quæstio facti*: El Papa no podía equivocarse en las cuestiones de derecho; pero nada lo libraba de un posible malentendido respecto de la cuestión de hecho. Este problema de las dos cuestiones tardará décadas. En abril 1661 la Asamblea insiste. Port Royal, con muchos apoyos, trató de encontrar una fórmula de compromiso, en cuya redacción parece que tomó parte Pascal. Sólo que entonces se presentaron desconfianzas y fisuras en Port Royal. Sí, se hacía confianza a Pascal; y sin embargo muchos no sabían a qué atenerse respecto de este hombre superior, cuyas enfermedades lo habían hecho muy irritable. La fórmula de compromiso fue presentada sólo por Arnauld, Pascal y Nicole, éste último sospechoso de tomismo, o sea, de defección. Las monjas tenían muchos escrúpulos para firmar ese compromiso, y preferían no ceder en nada. De súbito Pascal cambió: los escrúpulos de

las monjas estaban justificados; y les desaconsejó la firma. Esto significaba romper con Arnauld y con Nicole, sin que por eso el otro grupo estuviera con él. Pascal se quedó aislado. La situación era de lo más paradójica. Arnauld y Nicole -de suyos más proclives a formar una especie de secta aparte- quieren a todo trance llegar a un compromiso, y quedar en paz con la Santa Sede. Pascal vería esta actitud como un salirse por la tangente: aceptar la decisión de Roma, reservándose la cuestión de hecho era una monumental restricción mental, ¡que era el estilo jesuita! Pascal, de su parte, vio que era impropio distinguir las dos cuestiones; era claro que Roma había condenado todo, la doctrina jansenista de la gracia, y el sentido de Jansenio, fuera el que fuera. La sentencia era nítida. Y sin embargo Pascal se oponía, como las monjas y otros a firmar tanto el formulario como el compromiso. Pascal declaró no pertenecer a Port Royal, sino a la Iglesia católica. Con toda el alma quiso ser fidelísimo a la Santa Sede; y esta misma fidelidad lo llevaba a no firmar. El choque era muy brusco. Este choque trágico de Pascal es comprensible sólo para un católico. Lutero y Calvino se salieron de la Iglesia. El caso de Pascal se parece más al de Francisco de Asís, o al de los espirituales, o al de Fernando Cardenal en tiempos de Juan Pablo II: los dos brazos de la cruz. Arnauld le reprochó a Pascal que entonces, según Pascal, el Papa, los obispos y toda la Iglesia enseñan una falsa doctrina. Pascal en respuesta escribió una gran réplica, parece que de una violencia extraordinaria, tanta que Arnauld, posteriormente, la hizo destruir, y no la conocemos. Pascal debió haber saboreado amarga ironía. Los jesuitas se quejaron de que Pascal no los citaba con exactitud, y de que era arbitrario en sus afirmaciones. Ahora los antiguos camaradas de Pascal les hacían idénticos reproches, y él a ellos.

11.- Verano caliente. Después de otros dimes y diretes, los jansenistas se negaron a firmar el formulario. Se mezcló la antipatía de Mazarin por **Retz**, arzobispo de París quien estando ligado a los jansenistas prometía a la Reina exterminarlos si le daba el puesto de Mazarin. Luis XIV joven, nada amigo de la Fronda, ordenó despedir a las novicias de Port Royal. La madre Angélica murió de tristeza 1661. La otra Angélica animó la resistencia. Las monjas decían estar dispuestas al suplicio. El nuevo Arzobispo de París, **Péréfixe**, las caracterizó: puras como los ángeles y soberbias como los demonios. 1662 + Pascal. Tras varios episodios, vino el arzobispo 26 agosto 1664 al convento, acompañado de fuerzas armadas, para sacar a las monjas y repartirlas en otros conventos. Las monjas resistieron el golpe cuatro años.

<u>Lado Jansenista</u>	<u>Adversarios</u>	
Jansenio		Luis XIV recibió a Arnauld en paz; incluso se habló de capelo cardenalicio. La paz clementina se prolonga hasta fines de siglo.
St. Cyran	Richelieu	Port Royal se hizo nuevamente centro de peregrinaciones. Port Royal editó 1670 los <i>Pensamientos</i> de Pascal. En esa época el Jansenismo impregnó el catolicismo francés, el de los Países Bajos, el de España. Se filtró más bien la moral, y no la doctrina explícita.
Madre Angelica		Aspectos positivos del jansenismo:
Monjas		Aprecio especial de la Escritura y de los SSPP. Acento en la infinita majestad de Dios, con su contrapunto terrible: ausencia del sentimiento de la amistad divina.
Solitarios		Necesidad de un arrepentimiento serio y sincero, de una conversión real -con la contrapartida de un puritanismo exagerado.
Antonio Arnauld	Sorbona	
Fronda	Luis XIV	
Nobles	Roma	
Angélica s. Juan	90 % obispos	
Nicole	Saint Sulpice	
Jacqueline Pascal		
BLAISE PASCAL	jesuitas	
¿Retz?	Péréfixe	

12.- **Clemente IX**, conciliante, arregló 1668-69 las cosas, pero la cicatriz cerraba en falso. Todo mundo estaba hartó, y parecieron quedar contentos. Los jansenistas se sometieron, y lo mismo las monjas y Port Royal, pero se quedaron con la conciencia de haberse sometido sólo a la cuestión de derecho.

3 JANSENISMO s. XVIII OTOÑO

Quesnel, un exoratoriano, quedó a la cabeza del jansenismo cuando Arnauld murió. Escribió las *Reflexiones Morales*, gustadas por todos, pero que en las ediciones siguientes tenían más sabor jansenista. Bossuet y el nuevo Arzobispo de París, Noailles (uno de los jueces en el caso de Madame Guyon [ver más adelante quietismo] en aquel entonces Obispo de Chalons), contemporizaban. Pero Fenelón estaba alerta, máxime que en Cambrai había mucha influencia jansenista. Luis XIV estaba cansado de estas disputas, y sospechaba de los jansenistas como republicanos. Pidió a su nieto Felipe V de España que arrestara a Quesnel en Bruselas. La policía española le envió todos sus documentos a Versalles; el Rey los leyó con no pocas malinterpretaciones. Luis XIV pidió al Papa Clemente XI una nueva condenación. El Papa la hizo insistiendo en la cuestión de hecho. Se quiso hacer firmar a las monjas de Port Royal, y ellas firmaron con la nota “sin perjuicio a la paz de Clemente IX”. El Rey pidió entonces bula de supresión. En otoño 1709 llegó la policía con 22 carrozas, una para cada monja, y las monjas fueron dispersadas. Este golpe excitó la compasión e indignación de muchos, que iban en peregrinación al convento abandonado. Luis XIV mandó derruirlo. Y como mucha gente siguió yendo al cementerio, fue destruído el cementerio. A las familias influyentes se les dejó recoger los restos queridos: Los de Racine fueron a Saint Etienne du Mont, donde ya estaban los de Pascal. Saint Cyran, a Saint Jacques du Hautpas. Nicole, a Saint Medard. Los demás, a una fosa común. Hubo espectáculos desagradables: los desenterradores estaban ebrios, y los perros se disputaban los huesos. Así se hicieron nuevos mártires, con esa estúpida violencia.

El jansenismo no moría. Quedaron otros conventos jansenistas, algunos obispos y parroquias. Nuevas acciones de Quesnel hicieron que Luis XIV pidiera de nuevo al Papa una condena formal. El Papa, contento con que no obstante la atmósfera galicana el Rey recurriera a él, condenó fuertemente a Quesnel y al jansenismo con la bula *Unigenitus*. Eran las mismas cosas de antes, reunidas en 101 proposiciones, entre las que el Papa había hecho deslizar algunas tesis galicanas, que no eran jansenistas, de manera que de parte de otros hubo resistencias. Noailles, siempre flotante. Bossuet ya había muerto, 1704. El Rey quiso exigir, inútilmente, el reconocimiento de la Bula. Y murió 1715. [Malebranche y Luis XIV tienen las mismas fechas de nacimiento 1638, y de muerte 1715]. Comienza así el jansenismo del s. XVIII, que ya no tenía el primer espíritu de fervor, sino que se reducía a una especie de partido político, dirigido por los galicanos. Se les añade mucha gente que va contra el Trono y contra el Altar, libertinos a quienes ya no importa nada ni la gracia suficiente ni la gracia eficaz. El Regente Felipe de Orléans les fue favorable; y la Bula nunca fue aceptada. Roma lanzó varias excomuniones, aun quiso descardenalizar a Noailles; y se vio peligro de cisma. Dubois prometió al Regente y a Roma lograr la reconciliación. La logró, pero superficial. Quesnel murió en 1719.

4 Jansenismo s. XVIII INVIERNO

Tras diversos pequeños episodios, y la muerte de Noailles, el jansenismo tiene tres reductos: Uno, dentro del bajo clero, y ya prácticamente ningún obispo. Otro, dentro del Parlamento, por intereses de poder y de política galicana. Otro, entre algunos intelectuales escépticos, más bien irreligiosos y anticlericales. Se está cada vez más lejos de los ideales de los Solitarios de Port Royal y sin embargo comienza a haber “más milagros”; y la gente acude cada vez más al cementerio; turbas de enfermos, ciegos, y aun locos. Se sienten presa de una fuerza irresistible que los sacude, los arroja a tierra, o los hace rodar en medio de grandes gritos. Gimen, cantan, aúllan, silban, profetizan, y sobre todo danzan hasta perder el aliento. Hay hombres que tragan piedras o se tallan la piel con trozos de vidrio; mujeres que se retuercen y patalean frenéticamente en posturas nada castas. Son los convulsionistas de san Medardo. El cardenal Fleury, consejero de Luis XV, mandó cerrar el cementerio. La gente comentó con sarcasmo que el Rey le prohibía a Dios hacer milagros en ese lugar. Los convulsionistas prosiguieron sus actividades en casas privadas, en el campo, en los sótanos. Profetizaban, curaban a los ciegos con emplastos de lodo y saliva. Hubo quienes autorizaron las relaciones de hombres y mujeres, ya que obedeciendo a un impulso divino, no podían pecar. Todo esto dejó consternados a los más espirituales. En los otros países quedaron restos de jansenismo, que fue poco a poco perdiendo importancia. En Italia se mantuvo algo más espiritual; en Holanda, más oficial, y aun todavía persiste, más bien simbólicamente.

Mérito del jansenismo fue elevar la moralidad y el respeto a lo santo. El uso de leer de pie el evangelio y el credo ya existía, pero fue sistematizado. Son claros sus deméritos, como el haber separado a muchos de la eucaristía, la penitencia, la vida mística. Un sacerdote se gloriaba de haber hecho esperar diez años a un penitente antes de la absolución y comunión. Fueron indisciplinados ante la Santa Sede; y dieron pie a críticas mordaces de los librepensadores. Pombal, en su campaña antijesuítica, usó mucho material jansenista. Voltaire ironizó: “Jesuitas y jansenistas siguen destruyéndose a dentelladas”. Escribió a Helvetius: “Tal vez la honesta proposición de estrangular al último jesuita con las tripas del último jansenista pudiera traer la conciliación”. De hecho tuvieron los jansenistas, antes de desaparecer, un buen sabor de boca: Los jesuitas fueron prohibidos en Francia; y algo después, disueltos por el Papa.

QUIETISMO

1.- Una línea espiritual, en sentido muy amplio

Hay una gran línea espiritual que puede caracterizarse con el nombre de pasividad. Así tan amplio el nombre incluye corrientes muy heterogéneas, y aun opuestas bajo otros aspectos. Se da ya entre los paganos, con la *ἀπάθεια* griega, y el “no estoy de acuerdo, pero doy mi consentimiento” de Séneca (*non pareo, sed assentior*). En los primeros siglos del cristianismo se nota esta línea en los pensadores de Alejandría, en Isaac el sirio, en Juan Clímaco. San Agustín decía que la verdadera libertad consiste en identificarse a la voluntad de Dios. En tiempos del Medievo, Renacimiento y Reforma hay nombres tan notables como Eckhart, Taulero, Ignacio de Loyola (al menos en un aspecto de su indiferencia), san Juan de la Cruz. San Francisco de Sales aconseja el abandono a Dios. Muy intensa también es la entrega absoluta del Islam. Como puede verse, los contextos y contenidos son muy diversos; y la actitud que hemos caracterizado muy ampliamente como pasividad es muy variada. En el Medievo se acuñó el término “quietud” del

pensamiento (*quies mentis*). De la pasividad auténtica a la pereza y comodidad no hay sino un paso. Y de hecho esta línea espiritual se corrompe muchas veces: ya no se hacen esfuerzos ascéticos ni mortificaciones; sólo se vive la quietud pasiva. En Bizancio, por el año 1000 se dio el caso de silenciosos o inmóviles, los ojos fijos en el ombligo para alcanzar la contemplación, opinando que en esa posición sería imposible pecar. En Occidente, s. XII, algunos, con el pretexto del abandono total se habían entregado a torpezas nada espirituales. Lutero, en su juventud, se inclinaba a la supresión de todo esfuerzo y deseo, doctrina desoladora a la que renunció después. En Francia, s. XVII, los del Amor puro sufrieron la fascinación quietista, pero no cayeron en ella; sí aparecen ciertos tintes por aquí y por allá, como en el P. Surin [v. sección anterior *Loudun*]. A esta actitud general se le ha caricaturizado como una especie de Nirvana o de hashish (o mariguana) vagamente celeste. El movimiento que vamos a ver es el quietismo propiamente dicho. Tiene como punto de partida algo en que se parece al jansenismo: una idea no muy optimista del hombre. Pero la consecuencia moral es diversa: suavidad en lugar de rigidez.

2.- Miguel de Molinos

Nació 1628 en Zaragoza, de familia humilde. Estudió con los jesuitas de Valencia. Doctor de teología en Coimbra. Sacerdote a los 24 años; y a los 30 ídolo del mundo religioso de Valencia, y predicador de moda. Fue a Roma a una causa de canonización, y también ahí tuvo gran éxito, pues había mucha gente que buscaba un camino místico, y Molinos parecía señalarlo. Iban a verlo aun cardenales, entre ellos el futuro Inocencio XI. En 1675 Molinos publica *La Guía Espiritual*, en español, italiano, francés, latín. El libro tiene un éxito enorme. Escribe también un tratado sobre la comunión frecuente. Hay acusaciones en su contra, pero el Santo Oficio condena más bien a los acusadores, entre ellos al célebre predicador Paul Segneri. La doctrina de Molinos era el quietismo típico: Hay que aniquilarse en Dios, esto es, sufrir la muerte mística; dejar a Dios substituir al propio yo. No hay que tener ningún deseo, no realizar ningún acto. El menor acto disgusta a Dios, pues rompe el estado de recepción pasiva. De modo que no hay lugar para la vía purgativa ni para la ascesis. Las mismas devociones son dañosas si van dirigidas a lo visible; y en lo visible entran Jesús hombre, la Virgen, los santos. Molinos explica el pecado diciendo que Dios admitía que el demonio violentara las almas. Ahora bien, según las premisas, era malo hacer actos de resistencia a la tentación. Se comprende que haya habido quejas. Ciertos penitentes interpretaban todo de manera poco moral. La oración vocal y las confesiones, en baja, aun en los conventos. Molinos, arrestado por la policía pontifical, 1685, confesó cuanto le exigieron, con la actitud de quien padece ultrajes por Cristo. Inocencio XI condenó 68 proposiciones de Molinos, quien se sometió y abjuró de rodillas, impasible, mientras la gente gritaba “¡al fuego!” Inocencio XI se rehusó rotundamente a dejarlo condenar a muerte. Sobrevivió nueve años en prisión. Murió 1696 (68).

Cf. Denzinger, 1221-1288, Errores de Miguel de Molinos. Ver en particular los nn 1-4, 15, 24, 36, 41, 42, 47, 49, 52, 59. Por ejemplo: Los votos impiden la perfección. Dios quiere obrar en nosotros, sin nosotros. No hay que pedir nada a Dios, ni darle gracias, pues una y otra cosa es acto de la propia voluntad. Dios permite, para humillarnos, que el demonio haga violencia a los cuerpos, y los obligue a cometer actos carnales, aun durante la vigilia, moviendo físicamente sus manos y otros miembros contra su voluntad; y ahí no hay pecado: pues no hay consentimiento. Puede darse el caso que tales violencias a los actos carnales sucedan al mismo tiempo de parte de dos personas, varón y mujer, y de parte de ambos se siga el acto. Cuando tales violencias ocurran, hay que dejar que obre Satanás, sin emplear ninguna industria ni conato propio; y aun cuando se sigan actos obscenos no hay que inquietarse, sino que hay que echar fuera los escrúpulos, dudas y temores; porque el alma se vuelve más iluminada y robustecida, y adquiere la santa libertad. Ni

hace falta confesar estas cosas, y se obra santamente no confesándolas, porque de este modo se vence al demonio y se adquiere el tesoro de la paz. Job, violentado por el demonio se poluía con sus propias manos al mismo tiempo que dirigía a Dios oraciones puras. Cuando estas violencias suceden sin ofuscación de la mente, el alma puede entonces unirse a Dios, y de hecho siempre se une más. El camino interior está separado de la confesión, de los confesores, de los casos de conciencia, y de la teología y filosofía. (Las proposiciones fueron sacadas de cartas no impresas de Molinos, y no ha sido posible su comprobación).

3.- Madame Guyon

En Francia vivía una mujer extraña en quien se mezclaban rasgos de misticismo y de histeria. Casada muy joven, dijo al día siguiente de la noche de bodas que su matrimonio había sido un odioso sacrificio, y que su deseo hubiera sido el claustro. Tuvo cuatro niños. Pasó por un proceso en que según Freud transfirió sobre el plano religioso su pasión insatisfecha en una delectación mística que la hacía olvidar la vida real. Una vez dijo que el niño Jesús le había puesto el anillo de los esposales celestes. Su marido, al morir, le dejó una buena herencia, de modo que ella pudo entregarse totalmente al apostolado. Es la célebre Madame Guyon, nacida 1648. Pronto encontró su alma gemela en el Padre Lacombe, bernardino. Tuvieron una relación hermanable y de mutuo influjo espiritual, aunque corrieron chismes de que sostenían relaciones no tan santas. En torno a ellos multitud de devotos se interesaron por su espiritualidad, que era la de Molinos tal cual, con una variante: El pecado ya no era una violencia del demonio; sino que el abandono extremo podría exigir al alma que cometiera faltas; y cometerlas era ofrecer a Dios el más grande sacrificio.

El Arzobispo de París, Harlay de Charvallon, preocupado -Molinos acababa de ser arrestado en Roma-, mandó a la cárcel (Bastilla) al P. Lacombe, “a causa de su escandalosa conducta”. Todo mundo se carcajeó, porque el Arzobispo no llevaba una vida tan ejemplar que dijéramos, ni disponía de doctrinas espirituales que le sirvieran de pretexto. Madame Guyon fue encerrada en el convento de las visitandinas. Ella se regocijó de ser tratada como una infame, y dijo estar dispuesta a subir al patíbulo, con que nadie la había amenazado. Madame de Maintenont (la esposa secreta de Luis XIV) se interesó por ella, y la hizo regresar a los salones. Mientras tanto el P. Lacombe iba de prisión en prisión, y acabó loco. Sus “Confesiones” no tienen el valor de veriloquio. Madame Guyon se encontró otra alma gemela: Fenelón, primero reticente, y nunca de acuerdo con las tesis quietistas, aunque sí apreciaba sus elementos positivos. Fenelón fue un gran predicador, discípulo preferido de Bossuet, y preceptor del Duque de Borgoña, nieto del Rey. De 1689 a 1694 vivieron Madame Guyon y Fenelón años brillantes, con muchos adeptos, máxime que Madame de Maintenont había fundado recientemente Saint Cyr para la educación de las jóvenes de la alta sociedad. Sólo que el ascendiente de Madame Guyon fue tal, que la Maintenont se puso celosa, y habló con el Obispo local, quien a su vez estaba celoso del éxito de Fenelón. Una encuesta mostró que todas las jóvenes estaban infectadas de quietismo. Hubo consultas con varios teólogos, y se decidió dejar el asunto en manos de Bossuet. Sólo que Bossuet conocía poco de mística, y todo le pareció sospechoso. Sometió a Madame Guyon a terribles interrogatorios. A petición de ella hubo otros dos jueces. Los tres jueces decidieron condenar algunos artículos sin mencionar a la autora, quien por cierto se había defendido heroicamente con los argumentos que le pasaba Fenelón. Tal vez por alejar a Fenelón de Versalles, se le hizo arzobispo de Cambrai. Él aprovechó la ocasión para añadirse a los jueces y atenuar la condenación. Madame Guyon aceptó retractarse públicamente. El asunto se complicó, porque por razones inexplicables Bossuet y Fenelón comenzaron una lid que tenía mucho de personal, y que se desarrolló entre “golpes bajos” de parte de los dos. Fue triste verse pelear a dos obispos, ambos eximios predicadores.

Fenelón recurrió a Roma, paso que dado el ambiente galicano halagó mucho al Papa, pero que molestó sobremanera al Rey. Luis XIV ordenó a Fenelón que no saliera de Cambrai, y le quitaba su puesto de Preceptor del Duque. Inocencio XI, bajo presión del Rey, tuvo que firmar una condenación de la obra de Fenelón, aunque la condenación era suave. Fenelón aceptó con grandeza de alma la condenación; él mismo anunció desde el púlpito su condena, e hizo destruir los ejemplares que quedaban de su libro.

Aun entre no cristianos llamó la atención, por su elevación espiritual, un escrito de Madame Guyon: *Los Torrentes*. Ella murió 1717, exilada en Blois. El quietismo moría, y con él la facilidad moral. El Papa había visto reforzarse su autoridad en Francia. Pero la verdadera mística se veía coartada, por temores de la falsa.

Nota 1.- Hay pesimismo respecto del hombre tanto en su expresión rígida jansenista, como en su expresión acomodaticista quietista.

Nota 2.- Problemas como éste del quietismo; o como el de las espectaculares posesiones diabólicas contribuyeron no poco a que se distrajera la atención del verdadero pecado bíblico, la explotación, opresión y represión de los pueblos, y a que situaran en el foco de atención las faltas sexuales en sí mismas.

MISIONES

1.- **Introducción sobre China** Cf. La Edad Media, colección Daimon.

El pueblo en su gran mayoría se dedica a la agricultura que depende de los caprichos del río Amarillo: irrigación benéfica o inundaciones devastadoras. La sociedad, fundada en la familia y en la piedad familiar: importa ser bueno con los papás, llorar a su muerte. La sociedad, bien organizada. Los hindúes son místicos. Los chinos son más bien concretos; y se sienten en armonía con la naturaleza. Es importante vivir el equilibrio entre el microcosmos que es el hombre, y el macrocosmos que es el universo entero. Este equilibrio se llama TAO. Se llega a él viviendo con autodominio y sabiduría, tratando de estar siempre en armonía con la naturaleza [Sería de interés comparar esta noción con la sofrosine griega]. El Tao implica una dualidad: YIN, YANG. Estos no se oponen, sino que se complementan. Comparar con la lucha de opuestos en Heráclito, y con la armonía pitagórica. YIN, hembra, sombra, norte, frío, es el principio pasivo y diosa de la tierra. YANG, varón, luz, sur, sol y calor, es el principio activo, y Señor del cielo.

Hay diversos subcomponentes, que producen y explican todos los fenómenos naturales y todas las manifestaciones de la vida. Hay un orden cósmico, universal. El mundo de lo humano, con el Emperador en el centro, reproduce en pequeño el orden cósmico. China es el centro, el eje del mundo. Hay grados infinitos de jerarquía, que reflejan los de la vida misma. [Comparar con las mónadas de Leibniz]. No puede infringirse la ley moral; al infringirla se pone en peligro el equilibrio del mundo entero.

Lao- Tsé enriquece la doctrina del Tao. Para llegar a este camino del Tao, el hombre ha de superar la ilusión de este mundo del cambio, Yin, Yang, fugaz y mentiroso. [Comparar con Parménides; a quien la diosa brillante le enseña el camino de la verdad, que es el camino del Ser; y el camino de la opinión, que es el del cambio, siendo éste ilusorio]. Según Lao- Tsé, alejada la ilusión, el verdadero conocimiento ha de buscarse no en el exterior, sino dentro de sí mismo, “sin salir de casa”; “se llega al camino sin andar”, “se sabe sin observar, se termina sin querer”. Así

procede el sabio, que tiene el arte de hacer mediante el no-hacer [Comparar con el no-hacer de don Juan, en las obras de Castaneda].

Confucio. “Mientras tenga arroz para comer, agua para beber, y mi brazo de almohada, seré capaz de enfrentarme alegremente con cuanto me suceda. Las riquezas y honores adquiridos injustamente son para mí como nubes como pasan”. “No nací dueño de la verdad; mi única pasión es la búsqueda de esta verdad”. [→Lessing]. Confucio no rechaza la existencia de los dioses; pero él se concentra más bien en el orden de este mundo, el respeto a las tradiciones ancestrales y el espíritu de los difuntos. Predica la fidelidad, el humanismo, el respeto a los ritos, la piedad para con los padres, la sabiduría de considerar las palabras como plata y el silencio como oro.

Grandes inventos chinos. Desde tiempos muy remotos, el carro de combate blindado de cobre, tirado por cuatro caballos, con arquero y lancero. Tres siglos aC, hacen canales para unir ríos y controlar las inundaciones del río Azul. Cría del gusano de seda. Vino de arroz. Instrumentos de hierro. En el s. I aC, arado de tres rejas, molino de agua, reloj hidráulico. Siempre muy interesados en astronomía. Ya en el s. II aC, trigonometría aplicada a la astronomía. S. II aC aparece el primer papel: residuos de seda mojados, hervidos y secados; después, con trozos de tela o cortezas de árbol. Descubridores de la imprenta: dibujos grabados en metal, impresos en papel delgado o en rollos de seda; en el s. XI, caracteres móviles arcilla, substituídos luego por madera. La pólvora la inventaron para los fuegos artificiales. España e Inglaterra la emplean por primera vez con fines bélicos, s. XIII, XIV.

2.- Los misioneros en China

Mateo Ricci, 1553-1610. Pudo instalarse en China allá por 1583. Pionero de la integración cultural de los misioneros: cristianizar China, y hacer chino el cristianismo. Ricci comenzó su misión con prudencia y tacto. Supo aprovechar sus conocimientos técnicos, geográficos y astronómicos. Construyó relojes, mapas, calendarios (traía ya la reforma gregoriana), instrumentos geográficos y astronómicos; y escribió en chino tratados sobre esas ciencias. Vistió a la usanza de los sabios mandarines, tomó nombre chino, y observó las costumbres del país. La cultura era antiquísima.

El potente Emperador, los príncipes y los sabios vivían lujosamente. Había diversas religiones, y predominaba la de Confucio -quien mientras tanto había sido divinizado. La familia se tenía muy en alto, y se daba “culto” a los antepasados. Ricci y sus compañeros jesuitas se dieron cuenta de que era necesario respetar las antiquísimas costumbres chinas, que no eran idolátricas, sino usos de cortesía o de piedad filial. Señalaremos algunas de las costumbres que pudieran ser problemáticas. A Dios se le llamaba Cielo, o Señor supremo; y esto podría malinterpretarse, pues se usaba dar estos títulos también al Emperador. [Como en México se usaba aplicar el nombre Señor tanto a Dios como al Presidente]. La veneración a Confucio incluía ofrendas florales, incensaciones y banquetes, que a veces tenían carácter religioso. Los honores rendidos a los difuntos eran muy antiguos: genuflexiones, ofrendas de incienso, velas encendidas, manjares, sea ante el féretro, sea ante unas tablillas en que se conservaban escritos los nombres de los antepasados. A todo esto se acomodaron con amplitud los jesuitas, interpretando esos ritos con los parámetros chinos, y no con los europeos. Igualmente procuraron no poner en público la cruz, que escandalizaba a los chinos, ni obligar a los neófitos al ayuno, vigiliias y guarda del domingo, que en aquel medio eran impracticables.

Ricci y compañeros lograron rápidos progresos. El Emperador autorizó la fundación de las misiones, la construcción de una iglesia en Pekín, y el bautizo de varios miembros de la Casa Imperial. Interesaron al Emperador varias cosas que llevó Ricci: brújulas, relojes de tic tac, el prisma que descompone la luz solar en el espectro, y un mapa en que China ocupaba el centro del mundo. Ricci murió en 1610. Se le dio sepultura de Estado, y se le dedicó una honrosa inscripción imperial. La misión parecía asegurada con una comunidad de mil cristianos. Pero el sucesor de Ricci no quiso seguir aceptando los ritos chinos; y fue expulsado de Pekín.

Schall, compañero de Ricci, tomó el relevo en 1622. Por su ciencia logró otra vez el favor del Emperador quien le encargó reformar el calendario chino. Con esta ocasión Schall escribió un manual de astronomía con 150 tratados. Su calendario fue introducido en el Imperio. Por haber calculado con exactitud un eclipse de sol lo nombraron mandarín de primera clase, y director de la oficina astronómica imperial. El nuevo emperador, 1657, concedería libertad religiosa en todo el Imperio. Pronto hay 150 000 Cristianos. A la muerte de este Emperador hubo un retroceso, y Schall fue encarcelado. **Fernando Verbiest** sucedió a Schall. Era un genio universal. Presidente del Tribunal matemático. Construyó aparatos modernos para los observatorios; acueductos y cañones. Escribió obras matemáticas, y ordenó traducir al chino las obras de santo Tomás y los libros litúrgicos. Ya en 1615 el Papa había autorizado el chino como lengua para la misa, sacramentos y oficio divino. Hacia fines del s. XVII el número de cristianos se calculaba en un millón. Y por primera vez un chino fue nombrado Vicario apostólico.

3.- Los misioneros en India

Roberto de Nobili 1577-1656, jesuita italiano, con el mismo espíritu de Ricci. Ningún hindú se dejaba bautizar por un europeo que frecuentara al pueblo bajo, y mucho menos si trataba a los parias. De Nobili creyó que debía comenzar con las castas superiores; y como venía de familia noble, le fue fácil presentarse como Rajá de Roma. Con traje de Brahmán se aisló en una choza, y llevó vida propia de penitente hindú. Como a la gente le era difícil aceptar a misioneros que comieran carne de res y que bebieran vino, suprimió estos de su dieta. Aprendió la lengua sagrada y los tres idiomas usuales del país. Leyó la sagrada escritura hindú, y se presentó como profesor al estilo de los brahmanes. Supo conquistarse así varios discípulos de la casta más elevada. Los convertidos podían conservar todas sus costumbres, excepto el culto a los ídolos y la poligamia. Fue acusado ante Roma de aceptar los baños rituales del hinduismo y la incensación al sándalo. El Patriarca de Goa, portugués, lo acusó de haberse hecho pagano, y de querer echar de la India a los portugueses. En esta actitud del Patriarca era clara la incisión política. Sin embargo, Gregorio XV y la recién nacida Propaganda Fidei le dieron la razón a De Nobili, 1623. Roma envió como Pronotario apostólico a un hindú convertido, de alta casta, que había hecho brillantes estudios en Roma. Luego lo nombró Obispo, Vicario apostólico. Pero los portugueses, la Corona portuguesa, y el Patriarca de Goa, boicotearon su trabajo, así como el de otros.

Juan de Brito, jesuita también, 1647-1693, en la misma línea De Nobili.

4.- Los misioneros en Cochinchina, Tonkin

Rhodes, jesuita, se comportó ahí de manera semejante a los misioneros citados, e insistió mucho ante Roma para que enviasen obispos que ordenaran clero nativo, pues los obispos europeos, muy ligados a su monarca, no solían ordenarlos.

5.- El conflicto de los ritos

En contra de este estilo jesuita en la misiones, se levantaron dos tipos de adversarios. Uno, laicos interesados en la explotación. El segundo, otros misioneros, quizá por celos y envidias, o por incomprensión o desconocimiento de la realidad: llegaban y querían imponer de inmediato sus puntos de vista; incluso tal vez se dejaron manipular por los laicos explotadores. El caso es que en unos y en otros se notaba cierta jactancia europea. Y los ritos fueron denunciados ante Roma.

El Patronato español quería expresamente que hubiera sólo obispos españoles en las tierras que estamos viendo, en Japón, en el Nuevo Mundo. Por eso denunciaron los ritos asiáticos y, aprovechando las críticas jansenistas del tiempo, acusaron a los jesuitas de laxismo. Los jesuitas se defendieron, y expusieron las cosas objetivamente ante Roma. Propaganda Fidei envió primero un documento muy en favor de la línea Ricci-Nobili-Rhodes: Se trataba de propagar la fe, y eso en el idioma de aquellos pueblos. No se trataba de cambiarles su cultura por la de España, Portugal, Francia o Italia. Por tanto no había por qué modificar sus costumbres o ritos, a no ser que fueran obviamente contrarios a la religión o a la moral.

Siguieron muchas acusaciones, y vaivenes. Leibniz defendió el proceder de los jesuitas en China, y lo hizo calurosamente. Por desgracia, los Vicarios apostólicos se dejaron envolver, especialmente Tournon, quien siendo Patriarca de Alejandría, fue enviado por el Papa a resolver este asunto. Roma terminó prohibiendo estos ritos. Los jesuitas se encontraron ante la ardua disyuntiva de proseguir con lo que era evidente, o de obedecer al Papa. Se defendieron y representaron muchas veces; el Papa urgió la obediencia. Los jesuitas se sometieron; quedó a salvo su virtud, pero las misiones se hundieron. En la India ya no se permitían iglesias separadas para cada casta, aunque sí una pastoral especial para los parias; y en la práctica el apostolado se redujo a los parias. Fue naciendo así un clero indígena y mestizo; pero que fue desdeñado por los europeos, a tal grado que hubo que promulgar un decreto: se recordaba a los sacerdotes portugueses que también los sacerdotes indígenas tenían derecho a entrar a los templos.

6.- Japón

Al irse Francisco Xavier, había 150 000 cristianos, y el número creció rápidamente. Japón llega a ser “el floreciente jardín de Dios”. 1596-7, primera persecución. Mártires especialmente conocidos son Felipe de Jesús; Pablo Miki y compañeros. Después las persecuciones fueron azuzadas por aventureros holandeses e ingleses que denunciaron a los misioneros ibéricos como avanzadas pacíficas de la conquista española. La decadencia de las misiones quizá se explique no tanto por las persecuciones, sino por los mismos factores que señalamos en otras regiones: rivalidades de misioneros que llegaron después -algunos arrogantes y ligados con los comerciantes portugueses- que se daban a sentir como extranjeros, actitud muy diversa de la que tuvieron los jesuitas; y la falta de formación de clero nativo. A esto último se opusieron siempre las autoridades hispano - portuguesas “para no complicar el cuidado de la evangelización”, que las bulas papales dejaban a los Reyes; pero quizá más profundamente por intereses económicos. En 1618 el franciscano Sotelo obtuvo de Paulo V la promesa de crear un episcopado japonés; entonces Felipe III expulsó a Sotelo de sus Estados, y aun lo tuvo preso en Manila.

7.- **Otras misiones:** Persia, Armenia, Medio Oriente. Hay ahí grupos diversos cristianos.

8.- África

En los primeros siglos de nuestra era fue grandiosa la Iglesia cristiana del norte de África. En la Atmósfera histórica del Medievo vimos cómo pasó al Islam. Después hubo siempre deseos y aun intentos de re-cristianizarla, como la simpática y patética aventura de Francisco de Asís. Hoy todavía el norte de África es musulmán, debido en gran parte a la fuerza del Islam. Pero quizá la causa decisiva haya sido el tráfico de esclavos que hacían los cristianos, especialmente desde fines del s. XVI, muy devotos en las procesiones del Corpus Christi, pero que vendían carne humana. La Corona española se reservó un tiempo el derecho del esclavo-tráfico. Portugal importó muchos negros: en 1750 formaban la quinta parte de la población total de Lisboa. Los holandeses organizaron en serio el tráfico de esclavos, y ganaron millones. Una de las cláusulas del Tratado de Utrecht, 1713, dejaba a Inglaterra la exclusiva, durante 30 años, de proveer de esclavos a las posesiones españolas: 28 000 anuales. Regiones enteras de África se vaciaron de gente. Era difícil así que en África pudiera prender la llama del amor cristiano. Los esclavistas trataron de justificar verbalmente la esclavitud, diciendo que se trataba de convertir a los esclavos; y que era mejor un esclavo cristiano, que se iría al cielo, y no un pagano libre, que iría a parar al infierno.

En 1562 el pirata John Hawkins secuestró 300 negros de la Guinea portuguesa. La reina Isabel se puso furiosa: “Esta aventura clama venganza al cielo”. Pero Hawkins le contó que a cambio de los esclavos había obtenido en el Caribe un cargamento de azúcar, pieles, perlas y jengibre. La Reina perdonó al Pirata, y se hizo su socia comercial. Un siglo después el duque de York marcaba sus iniciales DY, al hierro candente, en la nalga izquierda o en el pecho de los 3000 negros que anualmente conducía su empresa hacia las islas del azúcar. Prominentes personajes de la política y de las finanzas británicas se involucraron en el negocio, que enloqueció a la bolsa de valores de Londres. Este capital hizo posible la invención de la máquina de vapor. James Watt fue subvencionado por mercaderes negreros. A principios del s. XIX, Inglaterra “se convirtió”: se hizo antiesclavista. Le convenía económicamente, pues necesitaba mercados internacionales con mayor poder adquisitivo, lo que exigía un régimen de asalariados.

En los tiempos del tráfico se procuraba por supuesto obtener la mayor ganancia con la menor inversión posible. Los negros que sobrevivían al hacinamiento, hambre y enfermedades de la travesía, eran obligados a desfilar por las calles coloniales al son de gaitas, y exhibidos luego en la plaza pública. A los enfermos se les dejaba morir en los muelles. A los que llegaban demasiado exhaustos se les cebaba en los depósitos de esclavos antes de lucirlos en la exhibición. Tal era la curiosa colaboración de los esclavistas a la proclamación del evangelio. Un inglés podía vivir entonces con unas seis libras al año. Los mercaderes de esclavos de Liverpool obtenían ganancias anuales de más de un millón de libras, sólo sobre los esclavos, aparte del comercio adicional. Cada vez se construían más buques, más largos y de mayor calado. Se formó un triángulo económico muy enriquecedor: De Europa (Inglaterra, Portugal...) salían navíos cargados con armas, telas, ginebra, chucherías y vidrios de colores, la mayor parte para comprar esclavos en África. De África iban los navíos cargados de esclavos al trópico latinoamericano. Con las chucherías se pagaba el azúcar, algodón, café, cacao, y se vendían ahí los esclavos. Regresaban los navíos a Europa con los productos adquiridos ahí en el Nuevo Mundo, y con mucho dinero. Liverpool se convirtió en el mayor puerto del mundo. Bristol, con sus astilleros, en la segunda ciudad inglesa. Inglaterra se hizo reina de los mares. Las tribus de África occidental vivían peleando entre sí para aumentar, con los prisioneros de guerra, sus reservas de esclavos. Perteneían a los dominios coloniales de Portugal, pero los portugueses no tenían naves ni artículos industriales que ofrecer, y se convirtieron en meros intermediarios entre los capitanes

negreros y los caciques africanos. España y Francia (Luis XIV) también participaron. Colbert comentó que la trata de negros era recomendable para el progreso de la marina mercante nacional. No hace falta describir el trato que los esclavos recibían de sus dueños. Había candados y collares “para negros y para perros”. Las rebeliones eran ahogadas en sangre; y casi siempre les cortaban las orejas. Todavía en el siglo XX, los dueños portugueses castigaban a los negros de Angola con latigazos en las manos si no terminaban el trabajo que se les había fijado para el fin de cada día.

9.- **El Nuevo Mundo** Cf. Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*. El Patronato español, a través del Consejo de Indias, tenía el dominio general. Propaganda Fidei no pudo hacer gran cosa. Los Obispos nombrados tenían que ser muy fieles a la Corona. Los misioneros tuvieron gran éxito en la evangelización, no obstante el cuantioso despojo que sufrieron estas tierras, y la política de imponer una cultura sobre la destrucción de otras. Aquí no se dio tanto la integración o inculturación de los misioneros como en China. Sería aquí el momento de hablar de las Reducciones del Paraguay, pero en estas notas suponemos conocido el tema. La entrega de muchos misioneros fue admirable, y baste nombrar un ejemplo: Pedro Claver, 1580-1654, apóstol de los negros. Suponemos también conocida la historia de México y de América Latina. Así que sólo mencionamos dos o tres datos al azar:

Con base a datos de Humboldt, se estima en unos cinco mil millones de dólares la magnitud del excedente evadido de México en medio siglo 1760-1809 como *exportaciones* de oro y plata. (Fernando Carmona, prólogo a Diego López Rosado *Historia y pensamiento económico de México*, 1968).

Después de mucho buscar, se encontró oro en Brasil, s. XVIII: Ouro Preto fue la Potosí de oro. Los buscadores de oro tiraban unos cristales que resultaron ser diamantes. La gran ganadora fue Inglaterra. Portugal tuvo que abrir su propio mercado y el de sus colonias a las manufacturas inglesas, a cambio de algunas ventajas para los vinos portugueses en el mercado inglés. Inglaterra se bebía el vino de Portugal, vestía a los portugueses y a sus colonias, y se quedó con el oro, por el desnivel de desarrollo industrial. Los tejidos ingleses no se pagaban con vino, sino con el oro del Brasil. De paso quedaron arruinadas las manufacturas portuguesas y brasileñas. Fue el GATT de la época. En 1775 Pombal (el que tuvo que ver contra los jesuitas) hizo ver que los ingleses, sin las molestias de una guerra, habían conquistado a Portugal; e intentó restablecer el proteccionismo, pero ya era tarde.

El azúcar fue otro gran negocio. Las Antillas se convirtieron en las Sugar Islands. Quedaron prisioneras hasta nuestro siglo del monocultivo de la caña: Barbados, Trinidad, Puerto Rico, Dominicana, etcétera, y en gran parte Cuba. Se incendiaron las florestas y los bosques frondosos de caoba, cedro, ébano, para dar terreno a los cañaverales. Todavía se puede admirar las maderas preciosas de Cuba en las mesas y ventanas del Escorial, o del Palacio Real de Madrid. Al arrasar sus bosques, Cuba se convirtió en la principal compradora de madera de Estados Unidos. Se dañó la fertilidad de las islas. Habrían sido fuertes las protestas de los ecologistas, si hubiera habido. La gran cantidad de naranjos y mangos quedó reducida a unas cuantas huertas reservadas al plantador europeo. Y como el azúcar requería cada vez más brazos, la afluencia de esclavos fue grande. No sólo en lo grande. Da la impresión de que el despojo ha sido sistemático y hasta los pormenores. Un dato al azar: Se cuenta que había en México una custodia en magnífica orfebrería de oro amarillo cuajada de diamantes brasileños, simplemente invaluable. En tiempos de Juárez la custodia fue a dar al extranjero. Una dama mexicana la compró, pero ya no tenía los diamantes. La señora la donó a Notre Dame, pues en México volvería a desaparecer.

España y Portugal cristianizaron gran parte del Nuevo Mundo. Y cristianizar significó también europeizar: había que acabar con las culturas prehispanicas. Algunos podrían opinar que fueron *males del tiempo y no de España*. La instancia no se acepta porque en el s. XVI los jesuitas cristianizaron Oriente pero no europeizaron; más bien ellos se inculturaron. La problemática se remonta a los tiempos apostólicos: tras fuertes discusiones, el cuerpo apostólico decidió cristianizar a los gentiles, pero no por ello judaizarlos.⁹

10.- Avanzado el siglo XVIII

España va declinando, y su monopolio no puede sostenerse. Inglaterra, reina de los mares, domina la situación. Durante la guerra de los siete años, los ingleses toman La Habana. España la recupera por el Tratado de París, pero debe ceder Florida a los ingleses. Desde el s. XVII las potencias europeas tienen colonias también en Asia y África. En el s. XVIII se hace importante el capitalismo. Los banqueros ocupan el primer lugar perdido por la tierra.

IGLESIAS ORTODOXAS DE ORIENTE

1.- Grecia

Las iglesias ortodoxas decaen durante los ss. XVII y XVIII. La más importante es la Iglesia griega ortodoxa, heredera de Bizancio. El Patriarca de Constantinopla tiene una primacía de honor, es hábil para entenderse con los turcos, y su autoridad se extiende del Danubio a Creta, de los Balcanes a Persia. Muy hostil a Roma. No se esfuerza en rejuvenecer su pensamiento ni su espiritualidad. Ya no hay un gran pensamiento teológico, y su vida intelectual es mediocre. Subsiste la vida monástica -y todavía hoy- en Athos. La Iglesia ortodoxa resistió enérgicamente al protestantismo, aunque algunos señalan cierta influencia: a partir de 1639 el Santo Sínodo elige al Patriarca; se abandona el uso de las indulgencias, y se sacan del Canon los libros deuterocanónicos. Las otras Iglesias languidecen; sólo en Etiopía hay una vida religiosa activa.

2.- Moscú

Moscú tiene la convicción de ser la tercera Roma, y de que ya no habría una cuarta. Es la única Iglesia ortodoxa “libre” (de la ocupación turca). El verdadero y efectivo representante de Dios sobre la tierra es el Zar, que continúa la costumbre de un cesáreopapismo total: en manos del Zar está todo poder, el político y el religioso. A fines del s. XVI el Sínodo de Constantinopla ratifica a Moscú como Patriarcado independiente; pero es el Zar quien domina todo por encima del Patriarca. La dinastía iniciada por Miguel Romanoff 1613, duraría 300 años.

Pedro el Grande 1682-1725 En sus 45 años de reinado hizo nacer la Rusia moderna. “Protector de la Iglesia”, no la concebía sino como instrumento de su poder. Trató con respeto a los dos últimos Patriarcas, pero cuando murió el último, 1700, prohibió la elección del nuevo. Encomendó los asuntos eclesiásticos a un Consejo, y puso al frente al Metropolitano de Riazan con el título de Exarca Patriarcal. (En tiempos del Imperio Bizantino, Exarca era el título de sus delegados o virreyes). En 1721 el Zar convocó a todos los obispos para darles a conocer el Reglamento eclesiástico, y los invitó a firmar. El Patriarcado quedaba suprimido. En su lugar quedaba un Gran Sínodo, integrado por 16 miembros eclesiásticos. Este Sínodo podría reunirse sólo en presencia de un funcionario laico, que era quien propondría los temas a tratar, dirigiría los debates, y comunicaría al Zar las decisiones. Sin la aprobación del Zar, cualquier texto sería nulo.

⁹ Cf. Manzano, Jorge. “Derechos Eclesiásticos de los indígenas”. Revista *Xipe Totek*, X,2, No 38 (2001) pp. 168-186.

El Zar nombraría los obispos, proclamaría las canonizaciones, fijaría los ayunos y las dispensas. Las reacciones contra este golpe fueron insignificantes. La tercera Roma había ido más lejos que la segunda en la confusión de lo espiritual y de lo temporal. Este régimen duraría hasta 1917. Fue el régimen con que se encontró la Revolución rusa.

Veamos las cosas bajo otro ángulo. Los ortodoxos se preocuparon cuando a fines del s. XVI los rutenios de Polonia y los ucranianos retornaron a la Iglesia católica. Consideraron urgente la reforma intelectual y moral de la Iglesia ortodoxa. Se comenzó entonces el estudio de los Padres griegos, aun el de los Padres latinos, y hasta el de santo Tomás. El Patriarca Nikone, 1652, quiso seguir esta senda, con la mira puesta en la independencia de la Iglesia respecto del Estado. Trajo muchos libros de Occidente. Por ello se atrajo dos tipos de enemigos. El primero, por supuesto, los cesáreopapistas; el segundo los antiguos creyentes, indignados por lo que consideraban un retorno a Occidente. Estos últimos llegaron a formar un movimiento cismático -Raskol. Los raskolniki, creyendo luchar contra Nikone -quien fracasó- vieron que de hecho lo que afrontaban era la Iglesia imperial, a la que llamaron la prostituta mencionada por el Apocalipsis. Pedro el Grande no los iba a tolerar, y los persiguió, pero ellos opusieron impresionante resistencia. Hubo muchos muertos. Catalina II proseguiría la línea de Pedro el Grande, pero en 25 años el número de los raskolniki era la cuarta parte del pueblo ruso. A la larga, como eran sobrios, trabajadores y disciplinados, llegaron a estar a la cabeza de la nueva sociedad rusa, cuando ésta acabó por occidentalizarse. Pero sólo a principios del s. XX el Raskol fue oficialmente reconocido.

La Rusia del s. XVIII, siendo de religión ortodoxa, no dejaba de ser un mosaico de tendencias. Los extranjeros invitados por Pedro y por Catalina trajeron diversos protestantismos: cuáqueros, bautistas, etcétera. Había judíos, que enseñaban a los rusos a leer la Biblia; había también jesuitas. Y el Raskol se subdividió. En el pueblo se dieron diversos movimientos: los bebedores de leche, los corredores sin domicilio fijo, los agujereadores, los penitentes que se azotaban, los saltantes en éxtasis, los que se automutilaban. La cristiandad rusa sufrió taras parecidas a las de Occidente antes de Trento. Los clérigos seculares vivían como señores, pero eran mediocres; y eran despreciados por los señores laicos; su cultura teológica, nula; eran borrachos; algunos confundían los profetas con los apóstoles; otros no sabían ni leer ni escribir; y en general se limitaban a repetir fórmulas litúrgicas que no comprendían. Los monjes, antiguamente la élite espiritual, entraron en decadencia. Pedro el Grande detestaba a los monjes, y suprimió muchos conventos, tarea que prosiguió Catalina. Ambos se quedaron con buena parte de los bienes. Pero el pueblo amaba a sus monjes, y no dejó que los redujeran a funcionarios.

El pueblo permaneció creyente, mientras la Corte caía en la inmoralidad y libertinaje. La gente del pueblo hacía siempre sus oraciones -aunque no las comprendiera- ante los iconos, santiguándose muchas veces, y bautizaba a los niños. Hacía peregrinaciones a lugares de devoción. Había gente que se iba a errar, buscando la verdad y el Reino de Dios. Hubo también locos de Cristo, dispuestos a recibir humillaciones e insultos. Iban desnudos, haciéndose pasar por sordomudos, mientras otros gritaban, como animales, lo que otros no se atrevían a decir, contra los explotadores, y aun contra los zares. Nadie les hizo nada. Hubo también gente santa. Y guías espirituales -staretz-, no necesariamente sacerdotes ni monjes. Así, al fin del s. XVIII, es el pueblo ruso el que guarda el depósito de la fe, y el que asume un papel mesiánico: tomando sobre sí la miseria del mundo, salvan a todos los hombres y les preparan un futuro luminoso. Nada importa entonces que Pedro el Grande haya domesticado a los Patriarcas y seguido el curso ateo de Occidente. Dostoievski: El Estado, a fin de cuentas, se transforma en Iglesia. La Rusia santa -unión indisoluble de Iglesia y de Estado- toma sobre sí la tarea de salvar al mundo entero. Nicolás Berdiaeff dirá que el marxismo aprovechó estas modalidades del pueblo ruso, su

religiosidad, dinamismo e intransigencia, su fe en el destino particular de Rusia, su gusto por el sacrificio, su búsqueda de justicia social.

PROTESTANTISMO, s. XVIII¹⁰

1.- Países importantes

Holanda y Suecia declinan en el aspecto militar. En cambio Inglaterra y Prusia son grandes potencias. Escocia queda unida, 1707, a Inglaterra. Prusia, nacida en el Tratado de Westfalia, 1648, que puso fin a la guerra de los 30 años, progresa bajo la dinastía de los Hohenzollern. Federico Guillermo, el Gran Elector, 1640-88, es el creador de la potente armada prusiana. El poderío de Prusia llega a su culmen con Federico II, 1740-86, diplomático sutil, deslumbrante guerrero, y *déspota ilustrado*. Con él, Prusia pasa de 120 a 200 mil kilómetros cuadrados, de 2.3 a 6 millones de habitantes, con el mejor ejército de Europa y muy buenas finanzas. El protestantismo da su estilo a Prusia, y Federico es el campeón protector de los protestantes.

Las potencias católicas: España, Austria, Francia, declinan en cuanto al poder. Además, en Francia se reaviva la llama protestante tras la revocación del Edicto de Nantes.

2.- Unidad y variedad

El libre examen llevó naturalmente más a la variedad que a la unidad. Hubo intentos represivos en pro de la unidad, que resultaron fallidos. Hubo también intentos de unificación doctrinal, que tampoco tuvieron éxito; por ejemplo, un Calixto propuso tomar como base los principios doctrinales que tenía la Iglesia hasta el s. V, y sobre esta base disfrutar de libertad de conciencia; pero fue acusado de papismo, y se le señalaron 88 errores y herejías en su doctrina. El acuerdo interconfesional intentado en Inglaterra -del que los católicos quedaban excluidos- falló también. Era lógico que casi cada individuo tuviera su religión propia.

En Escocia, John Knox logró la unidad presbiteriana, aunque con dos tendencias: la que aceptaba una jerarquía impuesta por el poder, y la que quería una democracia absoluta. La Iglesia anglicana aceptaba la jerarquía de derecho divino (obispos y reyes), con dos partes: La *High Church*, que conservaba ciertos usos de la Iglesia Romana, y que se apartaba del calvinismo; y la Iglesia Baja, calvinista. Entre los presbiterianos se formó una línea puritana: religión austera, moralizante, de virtudes, que en absoluto aceptaba sólo la Biblia.

Había también independientes, que no reconocían ningún intermediario entre ellos y Dios. Igualmente, bautistas, defensores de la libertad religiosa, que rechazaban toda predestinación calvinista, y toda Iglesia establecida.

3.- Problemas internos

Tuvieron problemas semejantes a los católicos. El más importante, que el fuego original como que se apaga. La religión queda sujeta al Estado; el clero recibe formación mediocre; hay tendencia al racionalismo, al deísmo, a la moral y religión naturales. Los príncipes luteranos son más autoritarios con respecto a sus Iglesias; aunque con los calvinistas es al revés: la Iglesia absorbe al Estado, y se hace muy burocrática.

¹⁰ Cf. en estos APUNTES 02 01 la atmósfera histórica del nacimiento del protestantismo.

Dada la formación mediocre recibida, los del bajo clero llevan una vida rutinaria, nada sobria, poco edificante; y los prelados llevan vida de príncipes. Bajo este aspecto también, los calvinistas parecían mejores: tenían buenos institutos teológicos, y eran más rigurosos.

También como entre los católicos, fue en el pueblo donde se conservó más viva la fe. Pero entre los protestantes se presentó un problema difícil: como para ellos la verdadera Iglesia es invisible, no tenían sobre qué fundar una ortodoxia. Y los dogmas fundamentales sobre la Trinidad, la divinidad de Cristo y la redención se ven sujetos a fuertes variaciones. Entonces se dan dos tendencias opuestas: la que se aferra a la letra de la Biblia y la que se apropia el pensamiento profano, al menos para hacer comprensibles los dogmas. Esta segunda tendencia acabará por imponerse, incluso se hará racionalista, muy lejos de los primeros reformadores para quienes bastaba simplemente escuchar la palabra de Dios.

4.- Pietismo

Contra la ortodoxia petrificada de las iglesias oficiales, y contra el escepticismo ilustrado, no menos pétreo, hay una respuesta de los creyentes, deseosos simplemente de ser fieles a la palabra divina. Entre aquellos dos extremos se acentúa la experiencia religiosa personal.

Una primera respuesta es el misticismo. Figuras interesantes: Jakob Böhme, 1575-1624 (Cf. Cuaderno II-3), Silesius, 1624-1677, y en Suecia Swedenborg, 1688-1772.

Una segunda respuesta fue el pietismo. Se caracteriza por estos sentimientos: intensa percepción de los sufrimientos del Salvador; confusión y gratitud ante el misterio de la Redención; amor generoso a Cristo y al prójimo. Y en cuanto a la actitud: Promoción del Reino de Dios a través de obras sociales, educativas, caritativas. Así se edificaba un nuevo protestantismo, un tanto indiferente a los dogmas, y más atento al sentimiento, a la inspiración personal y a las obras de caridad. Ya había raíces antiguas en los anabaptistas; y también en los hermanos moravios, salidos de los husitas. Pero quien le dio impulso fue Jacques Spener, 1635-1705, alsaciano alumno de la Universidad de Estrasburgo. Los pietistas se organizaron en grupos, en los llamados *Collegia pietatis*, que llegan a extenderse por todas partes, y en maneras diversas. Se ocupan en lecturas, oración y meditación; atacan la embriaguez y el desenfreno.

5.- Metodistas

John Wesley 1703-91 era por principio opuesto al catolicismo; quedó insatisfecho del anglicanismo, y le horrorizó la predestinación calvinista (*very shocking*), ni lo convenció el luteranismo, pues éste exaltaba demasiado la fe y no tanto el amor. Para Wesley lo importante es tener el amor de Dios en el corazón, la certeza de la libertad humana y del carácter universal de la Redención. Vino a fundar una nueva corriente, llamada metodista porque enseñaba un método para ganar el cielo. Wesley leyó a Taulero, Juan de Avila, Molinos, aun a un jesuita. En el barco que lo llevó a América del Norte se encontró con hermanos moravos; y a su regreso conoció pietistas. Al principio intentó predicar en los templos, pero lo echaron, pues era demasiado fogoso y franco, y además llevaba obreros malolientes a los oficios a que asistía gente bien. Entonces se fueron los metodistas a predicar al aire libre. “Todo el mundo es mi parroquia”. Dicen que Wesley habría pronunciado así cincuenta mil sermones. Más que en la doctrina insiste en la moral y en las costumbres: llevar una vida pura, vestir modestamente, no beber, ser caritativo y benévolo, confesarse públicamente, participar en la Cena santa cada ocho días. Como se ve, insistía en las obras, y en esto se apartaba de la Reforma. “Podrás ser papista o protestante, tú sigue la buena religión”. Era una cosa práctica, que gustó a los ingleses. Pero naturalmente hubo resistencias contra ellos, y les gritaban: papistas, jesuitas, loyolas. Incluso mataron a

algunos. Aunque estaban por la sencillez de espíritu, tuvieron que irse organizando (fenómeno paralelo al de los franciscanos). Y Wesley tuvo que dejar el anglicanismo, cosa que él no quería, pues siempre se consideró de la *High Church*. Los metodistas promovieron la renovación moral; y conjugaron puritanismo y pietismo; austeridad y caridad. Luego se dividirían en episcopalianos (con obispos) y congregacionistas (sin ellos). Para mediados del s. XX serían unos 30 millones, numerosos sobre todo en Estados Unidos. Se caracterizaron por su sinceridad, defensa de causas justas, generosidad social y ardor apostólico. Fueron ellos quienes se pusieron a luchar para suprimir la esclavitud de los negros en Estados Unidos.

6.- Cuáqueros

El movimiento nació en Inglaterra, s. XVII. Era gente hastiada de la represión violenta en asuntos religiosos, y que prefería la tolerancia. George Fox recogió estas inquietudes y formó la Sociedad de los Amigos. Fueron perseguidos, y en una ocasión Fox fue a dar a la cárcel; advirtió al juez diciéndole: “¡Tiembra ante la palabra del Señor!”. De ahí se les quedó el nombre de cuáqueros o cuáqueros. Estaban por la sencillez de la vida y la austeridad de las costumbres. En la parte doctrinal afirman que Cristo inspira directamente cada alma. Por tanto fuente de la revelación es no sólo la Biblia, sino la inspiración personal; no se acepta ninguna autoridad doctrinal; los sacramentos son inútiles, pues no se necesitan signos externos de la gracia; y, como el culto ha de ser en espíritu y en verdad, se rechaza todo tipo de imágenes y de ceremonias sagradas. Sus reuniones las tienen en silencio y contemplación; de vez en cuando pueden oírse suspiros o sollozos; y es posible que alguno prorrumpe de pronto y exprese ante todos su experiencia interna, con palabras o movimientos violentos (otro origen de la palabra cuáquero). Por tanto no se necesitan dogmas obligatorios, ni doctores en teología, pues lo único que estos hacen es traer la sabiduría profana en lugar de la divina. Aunque no obligatorios, sí se indican algunas líneas generales de dogmas; y en algunos puntos, por ejemplo la Trinidad, coinciden bastante con el catolicismo. Algunos puntos prácticos: rechazan el servicio militar, el juramento, los diezmos, el teatro, el baile, las diversiones mundanas. Al menos en la práctica dan importancia a las obras, con lo que se apartan del protestantismo original. A la larga tuvieron que ir organizando un poco más sus líneas dogmáticas, y dando lugar a la reflexión intelectual. Ha habido varias subdivisiones; y una, importante, tiende al deísmo.

7.- Protestantismo en Estados Unidos

Las trece colonias que al fin del s. XVIII se independizaron de Inglaterra eran prácticamente todas de origen protestante; esto es, la gente que vino eran sobre todo protestantes. En Virginia y Nueva Inglaterra: puritanos. En Massachussets se instaló gente próspera, sobre todo mercaderes, de la Iglesia Baja. Instauraron una especie de teocracia oligárquica. En Maryland un católico organizó una tolerancia “idílica”, excepto para judíos y ateos; pero no duró mucho. En Manhattan (lugar donde uno se emborracha) se instalaron los holandeses, y fundaron Nueva Amsterdam. El Rey inglés se la quitó y la dio a su hermano el duque de York: Nueva York. Llegaron también los cuáqueros, que fueron perseguidos por los demás, y tuvieron que irse a Barbados, desde donde enviaban misioneros. Después pudieron ya quedarse. Uno de ellos Penn recibió un territorio enorme, boscoso, al que dio el nombre de Sylvania; que se transformaría en Pennsylvania. Habría una capital del amor fraterno: Filadelfia. Se hicieron amigos de los Pieleros Rojas. Pero tendrían diversos problemas, aun políticos, En las Carolinas predominaría un protestantismo deísta; en Georgia, metodista. En fin, hubo grupos diversos, que se han multiplicado en grupos innumerables.

8.- Misiones protestantes

Durante dos siglos no se pensó en misiones. Lutero pensaba que ya se había predicado el evangelio en todo el mundo; de modo que los paganos actuales descendían de hombres que habían rechazado la luz, y por tanto no merecían que se les predicara de nuevo. Calvino, en fuerza de la predestinación, pensaba que paganos, judíos y mahometanos eran lo que eran por voluntad de Dios; que era inútil querer forzar a la Providencia, y que habría que esperar. Los primeros intentos de misiones protestantes habían tenido lugar ya a mitad del s. XVI: franceses que fueron a Brasil y a Florida. Pero los españoles los masacraron. En el s. XVII holandeses e ingleses, al apoderarse de algún territorio, expulsaban a los católicos, y ponían sus propios pastores, según el principio *cuius regio, huius religio*. En 1627 Richelieu prohibió a los hugonotes franceses participar en las compañías coloniales; pero aquéllos supieron entenderse con los holandeses. Los primeros misioneros propiamente tales fueron el inglés Elliot, que había estudiado los métodos jesuitas, y que se puso a evangelizar a los Pielos Rojas. El danés Egede fue a Groenlandia, pero en quince años no pudo convertir un solo esquimal. En 1655 los ingleses “reformaron” Jamaica. En 1681 los holandeses, la Guyana portuguesa. Los metodistas predicaron en Oceanía, China y en Norteamérica a los Pielos Rojas. A fines del s. XVIII, se fundó un gran centro misional protestante en la India. (Ceylán, Madrás, etcétera). Los bautistas fueron a Calcuta. Aprendían los dialectos, hacían gramáticas y diccionarios.

9.- Protestantismo y cuestión social

Imagen inicial del protestante: rígido en moral y en principios; enemigo del lujo y del libertinaje; sectario e intolerante. Después se fue relajando. Más tarde se convirtió en filántropo. Algunos ponen el protestantismo como origen del capitalismo y de la democracia. Marx lo considera como el producto de la economía capitalista naciente. Es difícil mostrar la relación de causa/efecto, pero no parece posible negar su parentesco. Rasgo que muchos consideran típico del católico es el desprecio de los bienes de este mundo, aunque no lo practique. De aquí se habría originado el fracaso económico de los países católicos. En cambio para Calvino las riquezas no son condenables en sí mismas: “Abraham era un hombre rico en ganados y en dinero”. De manera que ser rico es señal de bendición divina: tal es la espiritualidad del éxito económico. Los burgueses encontraron ahí una justificación a su comportamiento en los negocios, y “la buena conciencia”. Afirma también Calvino que la libertad civil es un signo divino; que la elección es un acto sagrado. De la libre interpretación de la Escritura se pasó fácilmente a una noción muy subjetiva de la libertad a otros terrenos; en particular al socioeconómico. Se comienza hablando de la libertad subjetiva, de la libertad de conciencia, y en inelegante paralogismo se termina hablando de la libertad de comercio, esto es, de dejar manos libres al explotador, al opresor y aun al represor. [No parece que se puedan achacar los males sociales ni al catolicismo en sí, ni al protestantismo en sí. Lo que ha pasado, parece, es que las clases explotadoras y opresoras han sabido manipular tanto a uno como a otro].

10.- Arte protestante

Haremos una simple y arbitraria selección de nombres famosos: Milton 1608-74, *El Paraíso perdido*. Rembrandt 1606-69, lector asiduo de la Biblia. El poeta alemán Klopstock 1724-1803. En música, Haendel 1685-1759, y Bach 1685-1750: cantatas, oratorias, Pasión. El Elector de Sajonia, convertido, pide a Bach que componga misas. Todos estos artistas son tan grandes que su obra se considera patrimonio común.

11.- Rasgos comunes en la vida cotidiana

1.- Muchos fieles, tanto protestantes como católicos, consideran cristiano simplemente al que está en el archivo parroquial, o se presenta a la Iglesia al menos para el bautismo, confirmación, boda y entierro, a la manera de submarinos que aparecen de vez en cuando. Este criterio es demasiado exterior; y está en relación de efecto con respecto al punto que sigue.

2.- Uno y otro se han dejado manipular por los sistemas mundanos de opresión. Algunos piensan que el catolicismo es una religión que impone la resignación pasiva ante las injusticias sociales. Tomar la cruz sería aceptar los males que nos acontecen como la voluntad divina sobre nosotros. Esta sería la causa del atraso y de la miseria en los países católicos. A los explotadores les conviene esta actitud, y la han fomentado, pero eso no es el catolicismo. El protestantismo en cambio sería la religión de la libertad y de la iniciativa. De ahí el alto grado de desarrollo actual de los países protestantes. Esta actitud también conviene a los explotadores, pues interpretan la libertad de conciencia como libertad para explotar al otro (y aun oprimirlo y reprimirlo), con bendición celeste. Es claro que no se trata sino de una cortina de humo para encubrir los verdaderos móviles económicos. No es éste el lugar de mostrar los robos, crímenes y genocidios que por ejemplo tanto Inglaterra como Estados Unidos han perpetrado en América Latina, *en nombre de la libertad*, esto es de su querer tener manos libres -ellos- para explotar. Pero al pueblo se le dice que la razón está en la diferencia de religiones.

3.- Un tercer rasgo común, esperanzador. Unos y otros están tomando conciencia de la tarea cristiana, el trabajo por la justicia y por la paz, y la defensa de los derechos humanos. Ha habido casos en nuestros días de verdadero trabajo de conjunto, y no sólo al nivel de obispos o teólogos, sino sobre todo en las bases. A fines del s. XIX tuvo lugar el Parlamento de las Religiones del Mundo, que abarca a todas las religiones y no sólo a las cristianas, así como a grupos humanistas. Y en el s. XX y ahora en el XXI se llevan a cabo con más frecuencia.

LIBROS PROHIBIDOS, fines del s. XVIII

En Francia había severas penas para quienes leyeran libros prohibidos. A un muchacho le dieron nueve años por haber comprado *El cristianismo desenmascarado*. De 1775-89, la Sorbona y el Parlamento condenaron 80 libros y cerraron 10 imprentas. En España casi todos los libros franceses, comenzando por la *Enciclopedia*, fueron quemados por mano de verdugo. En Venecia los bultos de libros que llegaban por barco debían ser revisados por la policía. En Prusia, el sucesor de Federico II prohibió todos los libros impíos. Tales medidas no pasaban de ser un espantapájaros. El resultado de una condenación era que se fuera hasta las nubes el precio de libro prohibido, y que se leyera más. *La Historia filosófica de las Indias*, del padre Raynal, puesto en el Índice y prohibido en París alcanzó 20 ediciones. Cuando en Madrid quemaron el *Emilio*, un amigo de Rousseau se lo comunicó a modo de noticia fabulosa: Ahora los señores españoles y los embajadores extranjeros tenían que leer el libro, costara lo que costara. A los pequeños vendedores les iba mal. Los grandes estaban protegidos. Y muchas veces se dejaba en paz a los autores, pues estos representaban una válvula de escape para el descontento público. Madame Pompadour protegía abiertamente a los enciclopedistas. Los libros más anticlericales de Voltaire circulaban bajo mano entre los nobles. En 1749 se encontró uno de los libros más impíos de De la Mettrie -quizá el único ejemplar sobreviviente- a uno de los predicadores del Rey en Versalles. El librero de Palacio vendía libros prohibidos. En Venecia se habían puesto de acuerdo los criados de los embajadores con los encargados de controlar la entrada de libros, en que se abrían los paquetes en Padua para ser enviados en valija diplomática [No parece que *la mordida* sea un invento mexicano].

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS Y APERTURA AL MUNDO, s. XVIII

1.- Las ciencias tuvieron éxitos brillantes, lo que aumentó el resplandor del Siglo de las Luces. Geómetras y astrónomos, confirmando la teoría de Newton, calculaban la distancia de la tierra a la luna, descubrían planetas nuevos, medían el meridiano terrestre. Benjamín Franklin hizo estudios sobre la electricidad e inventó el pararrayos. Fahrenheit en Inglaterra, Reamur en Francia y Celsius en Suecia inventaron el termómetro. Cavendish aisló el hidrógeno. Priestley descubrió el oxígeno. Scheel, el cloro y el molibdeno. Lavoisier, el nitrógeno; e hizo el análisis químico del agua. También fueron descubiertos níquel, cobalto, wolframio, telurio y uranio. Euler hizo avanzar el cálculo integral. En ciencias naturales son de gran interés Linneo y Buffon. Watt, célebre en física: la máquina vapor utilizable. Los hermanos Montgolfier logran volar en 1783.

2.- Es un tiempo en que se viaja mucho, en que los hombres se apasionan por la vida y costumbres de pueblos desconocidos. Si bien Spinoza se mantuvo quieto, hubo pensadores como Leibniz, Voltaire y Rousseau que viajaban a grandes ciudades o se iban por montes y valles. Federico Guillermo -el todavía elector de Brandeburgo- y Pedro el Grande dejan su Corte para irse a estudiar al extranjero. Hacia fines del siglo los estudiantes suelen irse a pie, a recorrer mundo. Los libros de viajes son muy leídos, sobre todo los libros de los misioneros. Todo esto contribuyó a que los europeos se dieran cuenta de que había otros modos de pensar y de ver la vida. Las discusiones sobre los ritos chinos les hizo ver que la sabiduría no era exclusiva de los europeos; de que antes de Cristo el Celeste Imperio había tenido sus santos.

LA MASONERÍA

El origen de los masones se remonta a la antigüedad; tal vez a los artesanos del rey Hiram, que construyeron el templo de Salomón -aunque algunos autores quieren ir hasta el arca de Noé. Más recientemente, los masones fueron los albañiles que en la Baja Edad Media iban de ciudad en ciudad y se ocupaban en la construcción de edificios públicos, muy especialmente de las catedrales. Papas y príncipes les dieron privilegios y exenciones; por eso se llamaron “albañiles libres” (*franc maçons, free masons*). Agrupados en gremios conservaban celosamente los secretos de la construcción, por ejemplo de la bóveda de crucería, o del trazo de ojivas. En sus reuniones recibían formación arquitectónica, moral y religiosa, con procedimientos simbólicos llenos de misterio. Se distribuían en tres grados, que son los fundamentales, y los únicos que todavía conservan algunas logias: aprendiz, compañero y maestro. Ya desde 1475 se empezó a admitir gente que no eran artesanos. Los miembros de estos gremios eran fieles a Dios y a la Iglesia. Ya de antiguo tenían como símbolos la escuadra, el compás, la plomada, el delantal, y otros. Con el protestantismo se dividieron un tanto en religión; y algunos prescindieron de ella, y se orientaron más a la educación y a la cultura. Otros dejaron entrar elementos diversos, según los casos, supersticiosos, cabalísticos o alquimistas. Algunos se hicieron deístas. Y el número de no albañiles fue aumentando; o si se quiere, lo eran todos, pero en otro sentido: Se trataba de construir el templo de la Humanidad, construcción espiritual del verdadero templo de Salomón.

El 24 de junio de 1717, fiesta de san Juan Bautista -antiguo protector de la Orden- se fundieron las cuatro logias londinenses en una simbólica bajo la dirección de un gran Maestre, la primera masonería moderna. Eran deístas, whigs, partidarios de la dinastía Hannover, enemigos de los tories, que apoyaban a los Estuardo. Alma del movimiento fue Anderson. La masonería se extendió rápidamente y tuvo en su seno a miembros de la familia real. En los países de habla

inglesa la masonería ha sido conservadora; admite todas las sectas protestantes, con tolerancia para otras religiones, e insiste en la creencia en Dios como fuerza primordial del universo. Su finalidad es la convivencia y la beneficencia. Casi todos los hombres de importancia en Inglaterra y en Estados Unidos fueron masones.

En Francia hubo pronto, 1732, una logia de la misma línea que la descrita. Luego se formó otra, de tipo escocés -estuardista. Fue la Gran Logia Nacional, dirigida por la Asamblea de Venerables, o Gran Oriente. Maestro de ella fue Luis Felipe de Orleans. Tuvo gran éxito. Parece que esta línea fue la que a la larga se hizo muy combativa contra la Iglesia católica. Casi simultáneamente se formaron logias de este tipo en Madrid, Gibraltar, Lisboa, La Haya, Roma, Hamburgo, Berlín, Viena. En Francia hubo muchos: Helvetius, Voltaire, Condorcet, Franklin -embajador USA- y muchos clérigos, cuya honorabilidad ni se investigaba, “pues su profesión responde por ellos”. No se ha probado que la masonería haya sido causa de la Revolución francesa.

Clemente XII Y Benedicto XIV condenaron la masonería; parece que a causa del secreto bajo el cual los masones prometen obediencia a superiores desconocidos, y al temor de ritos y actitudes nada cristianas. Según otros, y es muy probable, se mezclaron motivos políticos. Se supone que los masones podrían tener religiones muy diversas. Anderson dejó por ello una regla práctica obligatoria: seguir la religión sobre la cual “todos están de acuerdo”. Se trataría de una religión natural, que fácilmente se hace deísta.

En el s. XVIII muchos católicos se hicieron masones; y también en las Colonias de nuestro continente. En el s. XIX y XX nuestra dependencia de USA hizo que los políticos de importancia fueran masones. Había excomunióon contra quien diera su nombre a la masonería; y sólo se podía absolver a un masón si abandonaba la Orden. En el Derecho canónico más reciente ya no se menciona esta pena eclesiástica, seguramente a causa de numerosas representaciones: que la masonería era una sociedad filantrópica, y que nada tiene contra la Iglesia. En la línea político social, la masonería de hoy es de derecha.

LA CÁBALA

Literalmente cábala significa tradición, o el recibir la tradición. En la antigüedad, entre los judíos: Toda la doctrina recibida, excepto el Pentateuco. Hay cábala especulativa y cábala práctica.

Cábala especulativa: Estudia los sentidos escondidos de la Biblia y de la Naturaleza

a) Simbólica. Usa diversas reglas hermenéuticas. Por ejemplo, acomoda los textos de manera que pueda leerse según las líneas horizontales, y también las verticales. Otro ejemplo: en una frase se toman las letras iniciales de cada palabra, para ver qué sale, y según eso poder interpretar la frase entera. Tomemos la frase que Abraham dice a Isaac: “Dios se proveerá la víctima para el holocausto, hijo mío”. Claro, se toma la frase en hebreo; y las letras con que comienzan las tres primeras palabras son alef, yod, lamed, que juntas dan “ail”, que quiere decir carnero; y en efecto, cinco versículos más adelante aparece el carnero como la víctima provista por Dios. Otro ejemplo de técnica hermenéutica es la numerología, que asigna un valor numérico a cada letra, de donde puede sacarse el que corresponde a cada palabra. Tomemos la frase “Hasta que venga el pacífico”. Sumando los valores numéricos obtenemos 358. Por otro lado, se ve que el número calculado de la palabra hebrea correspondiente a “Mesías” es precisamente 358. Esto es, el Mesías es el pacífico que va a venir.

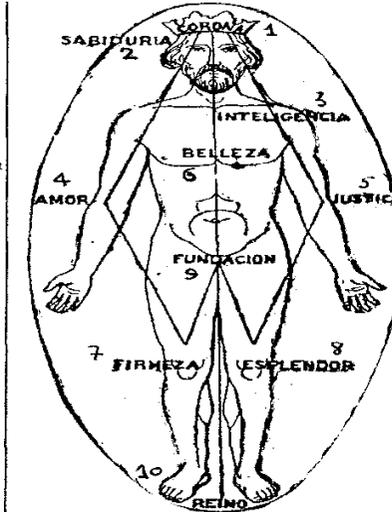
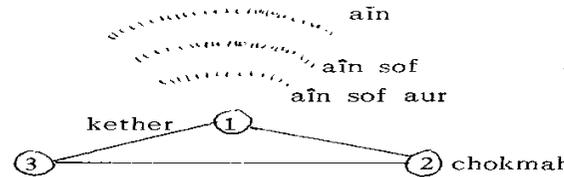
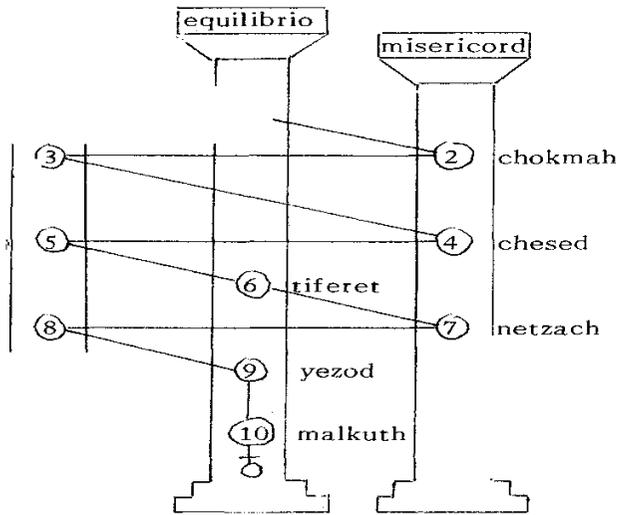
b) Dogmática: Se vale de dogmas para explicar los sentidos ocultos de la Biblia referentes a la historia de la creación.

Cábala práctica: Se ocupa en curar enfermos, expulsar demonios y aplicaciones similares. Más recientemente estudia la naturaleza divina, las emanaciones divinas, la cosmogonía, la creación de ángeles y de hombres, sus destinos, el sentido de la ley.

a) Según el libro de Zohar (resplandor), Dios es infinito y está por encima de todo. Como tal se llama “Aîn Sof”, incomprendible, inaccesible a nuestra inteligencia. Entonces es como si no fuera; es la nada “Aîn”. El gran espacio que llena está resplandeciente de luz inmarcesible. Teniendo poder creativo, produce la masa del universo: primero se contrae sobre el seno de su propia substancia y produce así un inmenso vacío que queda iluminado con luz más tenue; luego se expande, y la substancia ainsófica vuelve a ocupar el espacio que había quedado vacío. (Así se explica que “todas las cosas estén en Dios”). Dios entonces crea. Sólo que siendo perfectísimo se profanaría si entrara en contacto directo con las cosas. De manera que crea por medio de las diez inteligencias o Sefirot. La primera emanación de la voluntad divina es Corona. De ésta emana la segunda o Sabiduría; de ésta la tercera, o Inteligencia; y así sucesivamente: Amor, Justicia, Belleza, Victoria, Gloria, Fundamento y Reino.¹¹

b) Según el libro Jezirah (creación), Dios creó al mundo de la nada. Es una filosofía no tan atrevida como la anterior. Para crear el mundo Dios se valió de las 22 letras hebreas y de los diez Sefirot, que juntos son las 32 sendas de la sabiduría. Los Sefirot nacen uno de otro por evolución. Las 32 sendas tienen varios significados de interés.

¹¹ Ver las figuras siguientes, tomadas de la Enciclopedia Espasa Calpe.



Columnas: La izquierda es la del rigor (elementos femeninos 3,5,8: inteligencia, justicia o fortaleza, y gloria o esplendor).

La derecha, misericordia (elementos masculinos 2,4,7: sabiduría, amor o grandeza de ánimo, y victoria).

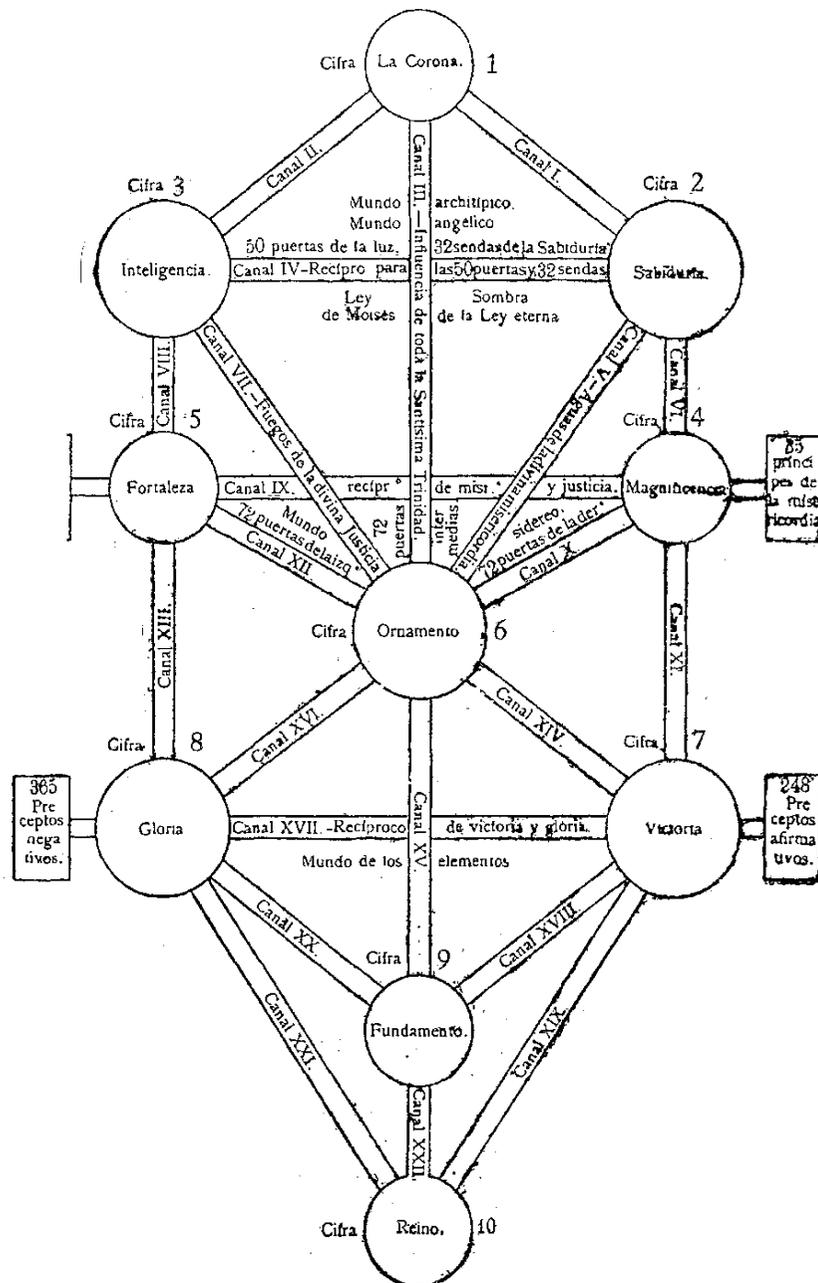
La central, equilibrio (conciliación: potencias 1,6,9: corona, belleza y fundamento).

Tríadas o triángulos: la primera pareja, Sabiduría-inteligencia está unida por la potencia Corona.

La segunda pareja Amor-Justicia está unida por la potencia Belleza.

La tercera pareja Victoria-Gloria está unida por la potencia Fundamento.

LAS EMANACIONES SEGÚN EL LIBRO ZOHAR Las emanaciones se representan por diez cifras dispuestas en tres columnas. Sus relaciones se establecen en las figuras anexas, con varios significados misteriosos. Los diez Sefirot juntos representan al Hombre Arquetipo, el hijo de Dios, el que en el carro misterioso vio el profeta Ezequiel [Notar en las figuras: los Sefirot a la izquierda del Hombre corresponden a la columna de la derecha, inversamente, como si se hubiera desdoblado la hoja, o como si el hombre se viera en el espejo]. Orden de las emanaciones: Lo indican los números y las líneas que los unen en orden del 1 al 10.



El triángulo Corona constituye la divina cabeza del hombre arquetipo, representa al 1er mundo, el intelectual. Corresponde al Hombre celestial.

El triángulo de la belleza constituye los brazos y pecho del hombre arquetipo, representa el 2º mundo, el afectivo. Corresponde a las Formas o Ideas puras.

El triángulo Fundamento constituye los genitales y piernas del hombre arquetipo, representa el 3er mundo, el formal. Corresponde a las esferas celestes, ángeles o almas. El décimo Sefirot, Reino, une los otros nueve, representa el 4º mundo, el material. Es llamado Reino o Reina, o Matrona, o Matriz. [Cf. Timeo de Platón].

A la tríada Belleza se le llama Rey; de la unión del Rey y la Reina se produce el universo. (La Cábala suele dar explicaciones bajo figuras sexuales).

EL ÁRBOL CABALISTICO Los Sefirot superiores afluyen a los inferiores a través de 22 canales. Cerca del cuarto canal están las 32 sendas de la sabiduría y las 50 puertas de la luz que dan acceso a la sabiduría suprema y a la luz. Moisés llegó sólo hasta la puerta 49: Josué, hasta la 47. Ni siquiera Salomón franqueó la 50. Notas Algunos consideraban que el libro Jezirah era muy antiguo, y que incluso se remontaba hasta Abraham. Pero lo más probable es que sea del s.ix dC. Del Zoar, el libro típico de la Cábala, se pensó que vendría del s. ii dC; pero lo más probable es que sea de fines del s.xiii o principios del xiv dC. La Cábala tuvo mucho éxito en los s. xvi-xviii; pero aun ahora se cultiva en ciertos círculos.